

SAVA
05



RETAMA

RETAMA

(COLABORACIONES INTERDISCIPLINARES)

LOS TRABAJOS Y ARTICULOS FIRMADOS SON RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.

S U M A R I O

	<u>Pág.</u>
Portada: <i>Antonio Saura</i> .	
Tres tipos de Filosofía: Comprensión, Explicación y Práxis: <i>Antonio Hernández Sánchez</i>	9
Expresión escrita y gramática en la edad escolar: <i>Pedro Cerrillo Torremocha</i>	29
Música y Educación: <i>Julio Porras Sevilla</i>	33
Preocupación por una especialidad: <i>Carmen Pérez García</i>	37
Viento del Este, viento del Oeste: <i>Ernesto Ballesteros Arranz</i>	41
Bases estilístico-formativas del paisajista Martín Rico: <i>Pedro Miguel Ibáñez Martínez</i>	47
Lecturas Obreras: "La lucha de clases" (1894-1907): <i>Fernando Castro de Isidro y Julián Serrano Heras</i>	59
La Crítica Habermasiana del Estado: <i>Ignacio de la Rosa Ferrer</i>	67
Ciencia y Escuela. Duperier o "La Libertad de Ciencia": <i>Millán Morales Guillén</i>	69
Cita sobre un nuevo yacimiento de fósiles en Cuenca: <i>Santiago Prieto Villar y Alfonso Salvador Moya</i>	75
Apuntes sobre el lenguaje del comic y su aplicación a la enseñanza: <i>Armando Soto de Ozaeta</i>	79
Problemas agrarios de la Mancha Conquense: <i>José A. Molina Ruiz</i>	85

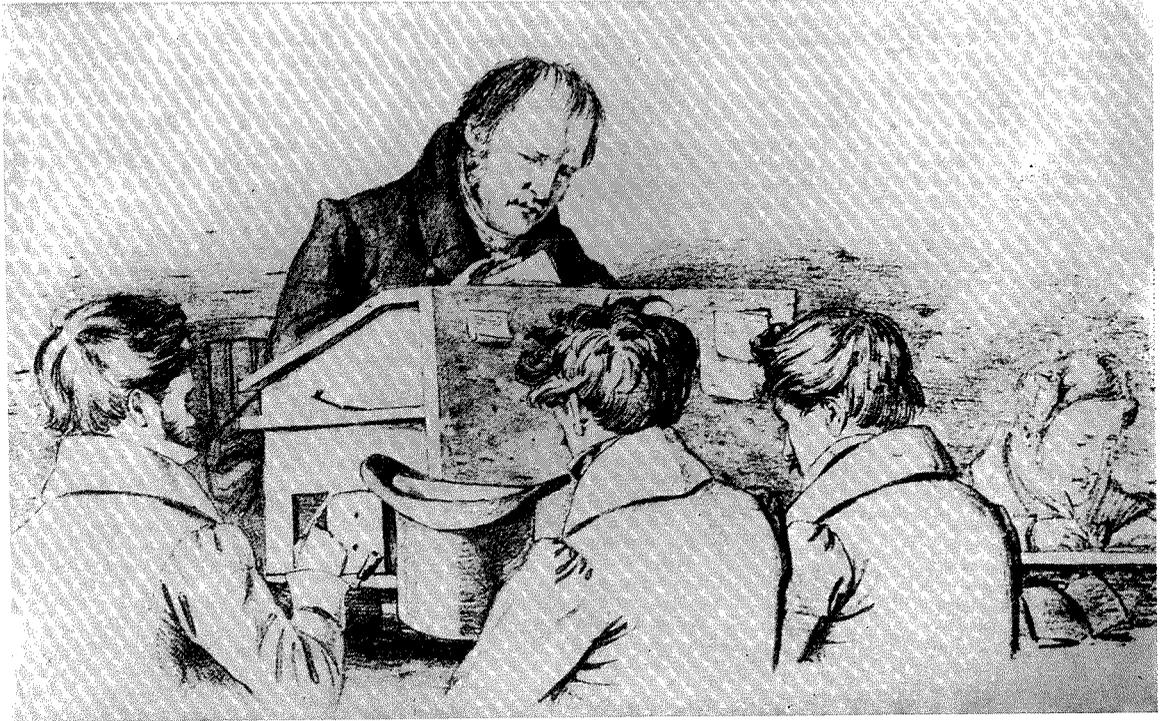
Consejo de Dirección: *Pedro Cerrillo, Florencio Garrido, Trinidad Muñoz, Isabel Segarra, José L. Soriano y Angel Suárez.*

Diseño y Maquetación: *Florencio Garrido.*

Con la entrada en vigor de la Ley de Reforma Universitaria, la Universidad española ha iniciado un proceso de renovación que va a tardar mucho tiempo en cerrarse. El presente curso, 1985-86, será un año decisivo ya que, a lo largo del mismo, se iniciarán los trabajos que conduzcan a una reforma de los Planes de Estudio.

Para los Centros Universitarios de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha (a excepción de los de Guadalajara), el curso va a ser especialmente importante, puesto que deberán funcionar integrados en la nueva Universidad Regional. Ello quiere decir que a los trabajos y problemas derivados del desarrollo sucesivo de la L.R.U., habrá que sumar los que provoque el arranque de una Universidad dispersa y que, a nuestro juicio, no dispone todavía de la infraestructura básica imprescindible.

Los Centros Universitarios de la Región, cuya integración en la nueva Universidad se ha producido –entendemos– precipitadamente y sin atender a los razonamientos que, desde alguno de ellos se hicieron, van a tener que afrontar un curso especialmente difícil en el que los problemas principales van a ser dos: la ausencia de unos estatutos provisionales que permitan el razonable y participativo funcionamiento interno de la Universidad, y la inexistencia de un Claustro Constituyente que empiece a trabajar – con plazos concretos– en la elaboración de las líneas maestras que la Universidad Regional, a través de sus representantes electos, quiera darse a sí misma.



TRES TIPOS DE FILOSOFIA: COMPRENSION, EXPLICACION Y PRAXIS

ANTONIO HERNANDEZ SANCHEZ

(Nota: El trabajo que sigue está drásticamente resumido en el texto y en bibliografía y por esto puede aparecer sin-copado, más elusivo que alusivo. Es así porque forma parte de una empresa mayor, en curso de investigación).

INTRODUCCION

Presento tres tipos de filosofía en función de tres actitudes-presupuestos, ideología, ta-lante que se dan en la misma y es fácil detectar a través de toda su historia: la filosofía como "comprensión" (Verstehen), la filosofía como "explicación" (Erklären) y la filosofía como "praxis" (Acción y diálogo).

No pretendo, por supuesto, agotar el campo de los presupuestos fundamentales con los que se aborda la filosofía; tal cosa debe ser tachada simplemente de simplista. No es posible reducir a la filosofía "en sí" a ningún esquematismo maniqueo. La división radical entre ma-terialismo e idealismo que hicieron Marx y Engels (aunque habría que hacer matizaciones), con ser bastante plausible, no es tampoco absolutamente cierta. Y dentro de una misma ten-dencia, el idealismo por ejemplo, es preciso aumentar los matices. La fenomenología de Husserl, aunque puede calificársela de idealista, no sustenta el solipsismo absoluto de Kier-kegaard, Husserl y Kierkegaard no son igualmente idealistas. Pero aunque la Filosofía "en sí" no es reducible a ningún esquema simplista, sí es cierto que todo filósofo ha tenido un "para sí" de la Filosofía, es decir, un punto de vista fundamental para observarla. Lo decía Bergson: un filósofo siempre dice la misma cosa a pesar de su aparente dispersión. Yo tam-bién lo creo así. El problema está en recoger el discurso filosófico y su inevitable polisemia ("el ser se dice de muchas maneras", decía Aristóteles) en dos o tres actitudes principales, a riesgo de perder casi toda su riqueza. Toda Filosofía tiene su "sombra", dijo acertadamente Marleau-Ponty. Tran-Duc-Tao vio en Husserl un materialismo larvado; ¿Spinoza es panteísta o materialista como lo vieron Deleuze o Vidal Peña?. O —más difícil todavía— ¿Spinoza es un secreto anarquista como lo ha visto últimamente Antonio Negri?. (1).

Soy consciente, por tanto, de la relatividad de mi división tripartita de Filosofía en "comprensión", "explicación" y "praxis". A sabiendas de que "empíricamente" sería imposible por su riqueza —casi por su equivocidad— esquematizar las diferentes posturas filosóficas en tres actitudes fundamentales, tomo a éstas —"comprensión", "explicación" y "praxis"—, en el sentido de Max Weber como "tipos ideales", "estructuras puras —decía Weber—, que muestren en sí la unidad más consecuente de una adecuación de sentido lo más plena posible". (2)

Consecuentemente, tengo también que matizar que el concepto de "comprensión" en el sentido de Max Weber de "una captación interpretativa del sentido" no es igual en los 16 autores que estudio en la I Parte. Tampoco el concepto de "subjetividad". Hay gran diferencia entre el "sujeto especular" de Platón que tiende religiosamente a un desdoblamiento ontológico —la distancia que va desde el "topos uranos" al "sema" del cuerpo— y el idealismo de Fichte, absolutamente creador de toda realidad o no Yo, como lo vieron y apreciaron Marx y Engels. Es muy difícil ver semejanzas entre "Dios, medida de todos los valores" de las Leyes de Platón y el ateísmo de Fichte, y sin embargo, los dos son clasificados como "subjetivistas" o "idealistas".

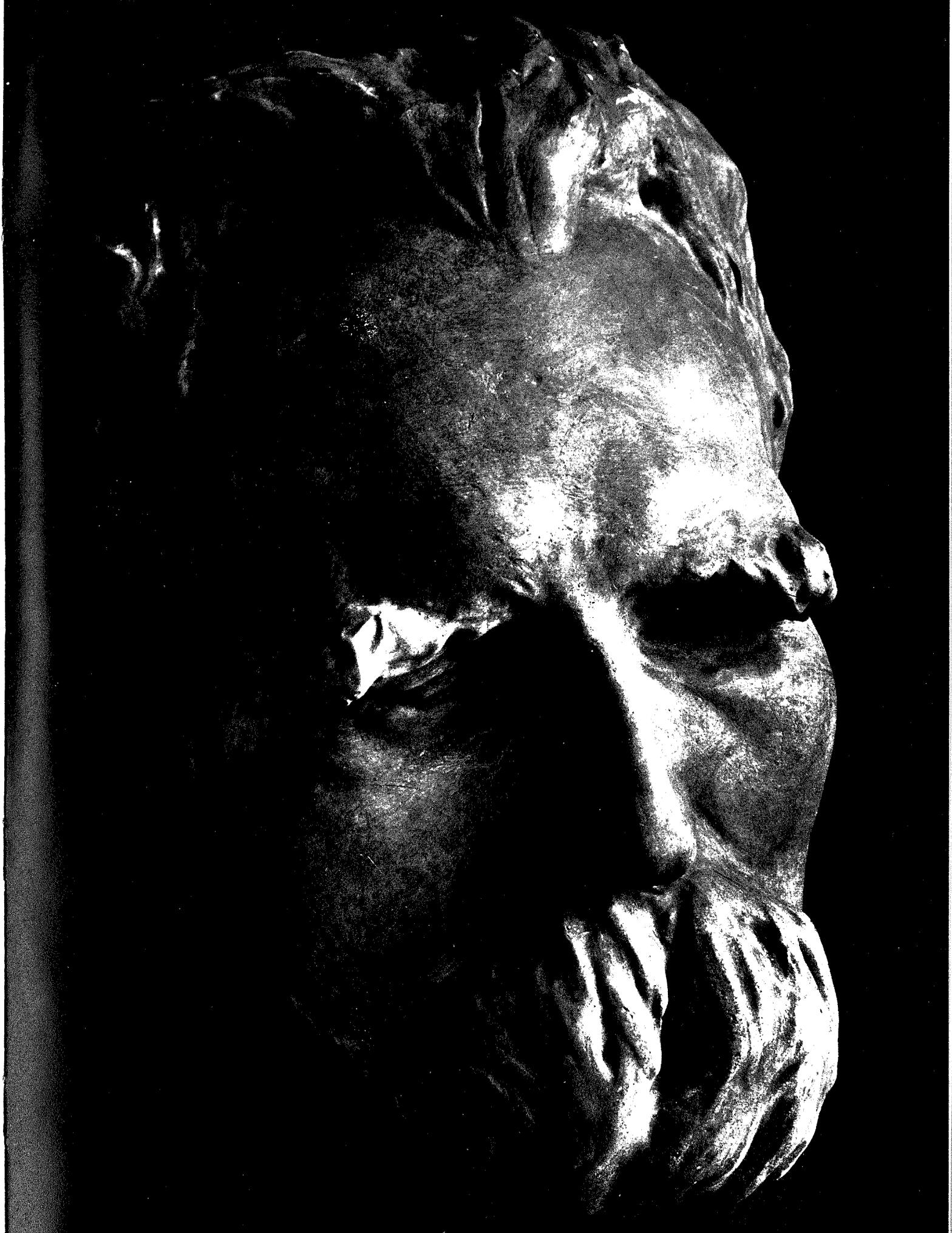
Igualmente hay que decir del concepto de "explicación" y del concepto de "praxis". He colocado a los presocráticos en la misma fila de los estructuralismos actuales. Evidentemente no es la misma problemática pero indican —creo— una misma dirección. Parejamente, el concepto de "praxis" no es lo mismo en Epicuro, Carlos Marx, Antonio Gramsci y Habermas (3).

¿Qué indican preferentemente estos conceptos? Ya lo he insinuado: *indican una dirección*, son conceptos, primeramente *ideales* pero también *conceptos-vectores*: a) La "comprensión" se orienta hacia el sujeto; b) La "explicación" se orienta hacia el objeto; c) La "praxis" se orienta hacia una *síntesis de los dos*.

Por esto creo que la topografía del "espíritu" ahora en el sentido de Hegel, tiene estos tres puntos: a) La "comprensión" o un intento de reducir el mundo a la claridad subjetiva de la conciencia individual; b) La "explicación" o el intento de descubrir un "nous" cósmico o una razón material de todo el universo donde no tendrían importancia las contingencias personales del individuo; c) La "praxis", que es más que la "síntesis" hegeliana, más que la "aufhebung", aunque ciertamente se inspira de ella, más también que "la negación de la negación" (aunque también se tiñe de la constelación de este concepto); es un intento siempre "aporético" de "subjetivizar el mundo y objetivizar la conciencia", así lo definiría con Sartre, uno de los muchos filósofos que creo que van en esta dirección. Antes de profundizar en una mayor justificación teórica, me parece oportuno adelantar algunos ejemplos de esta división tripartita de la Filosofía.

I.— LA FILOSOFIA COMO COMPRESION ("Verstehen").

- 1.— Platón y el platonismo.
- 2.— Descartes o la certeza individual como fundamento de la racionalidad.
- 3.— Blas Pascal o la apuesta de un Yo trágico.
- 4.— Leibniz o el racionalismo llevado hasta la paradoja.
- 5.— Berkeley o el inmaterialismo.
- 6.— Rousseau o la vuelta a sí mismo a través de la naturaleza.
- 7.— El idealismo alemán; Fichte o la autoposición absoluta del Yo.
- 8.— Kierkegaard o la soledad incommunicable del Individuo.
- 9.— Maine de Biran y el espiritualismo francés del siglo XIX.
- 10.— Dilthey y la sistematización de la hermeneútica comprensiva.
- 11.— Bergson y los "datos inmediatos de la conciencia".
- 12.— Brunschvicg y el idealismo francés del siglo XX.
- 13.— La sociología comprensiva de Max Weber o el individualismo metodológico.
- 14.— Husserl o la búsqueda de un nuevo sujeto constituyente.
- 15.— El idealismo español: Sanz del Río y el Krausismo.
- 16.— E.M. Ciorán: una subjetividad desesperada.



II.— LA FILOSOFIA COMO EXPLICACION ("Erklären").

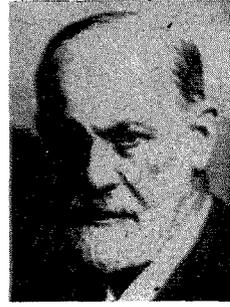
- 1.— Los presocráticos.
- 2.— Aristóteles o la difícil superación del platonismo.
- 3.— El aristotelismo.
- 4.— Bacon y el comienzo del empirismo.
- 5.— Los empiristas ingleses Locke y Hume.
- 6.— La ilustración francesa del siglo XVIII.
- 7.— El positivismo francés del siglo XIX: A. Comte.
- 8.— Durkheim: una epistemología objetivista.
- 9.— El behaviorismo USA o el determinismo psicológico.
- 10.— El neocristicismo de la Escuela de Magburgo.
- 11.— El positivismo lógico, el Círculo de Viena y la Filosofía del lenguaje.
- 12.— L. Wittgenstein y los avatares de la filosofía analítica.
- 13.— Los diversos estructuralismos.
- 14.— El sistemismo gnoseológico de Talcott Parsons.



WITTGENSTEIN



MAX WEBER



FREUD

III.— LA FILOSOFIA COMO PRAXIS (ACCION Y DIALOGO).

- 1.— Libertad y amistad en Epicuro. El "Kosmos" estoico y el "Scandalon" cristiano.
- 2.— Spinoza y la primacía de la ética.
- 3.— Kant y la primacía de la razón práctica.
- 4.— Hegel y el concepto de "espíritu" como mediación e historicidad.
- 5.— El marxismo y el concepto de praxis.
- 6.— Nietzsche o la búsqueda de una praxis inocente.
- 7.— El interaccionismo simbólico USA.
- 8.— El psicoanálisis de Freud: una arqueología del sujeto.
- 9.— G. Lukacs y L. Goldmann: la idea de totalidad.
- 10.— Antonio Gramsci y la filosofía de la praxis.
- 11.— Max Scheler, Karl Mannheim y la Sociología del conocimiento o "el pensar como algo referido al ser".
- 12.— El primer Heidegger de "Ser y tiempo".
- 13.— Sartre o la necesidad de un proyecto entre "el ser y la nada".
- 14.— Merleau-Ponty: la posibilidad de una fenomenología existencial.
- 15.— Ortega y Gasset: esquema de una razón vital.
- 16.— Horkheimer y Adorno: el rechazo de la identidad.
- 17.— E. Bloch o la esperanza como práctica de la utopía.
- 18.— El socratismo cristiano de Gabriel Marcel.
- 19.— Paul Ricoeur y la Filosofía de la reflexión.
- 20.— J. Habermas y el diálogo libre como pragmática universal.
- 21.— La imaginación ética.

JUSTIFICACION TEORICA

I.— LA FILOSOFIA COMO COMPRESION (Verstehen).

Empiezo por Platón para describir el "giro personalista" que, según Nietzsche, tomó la Filosofía después de los Pre-socráticos. Incluyo al neo-platonismo como apéndice de la obra individual de Platón porque, aunque advertidos de las lógicas diferencias de tiempo, persona y situación histórica, prolonga una misma actitud o talante filosófico. El filósofo cristiano Jacques Maritain hablaba del "platonismo natural de la inteligencia", como si el idealismo fuera una pendiente necesaria de la razón. Otros como Deleuze y Derrida, también Foucault, siguiendo a Nietzsche, creen que toda la filosofía debe ser una empresa de desmontar al platonismo. Algunos autores se ensañan con Platón, como Farrington; otros lo ensalzan, como aquellos neoplatónicos que lo colocaban como un precursor del Cristianismo.

De cualquier forma, leyendo hoy los diálogos de Platón resulta evidente la regresión a un elemento espiritual interior como centro privilegiado del saber. "Para mí el pensar es una especie de discurso que desarrolla el alma en sí misma", dice en el *Teeteto*. En el *Fedón*, expresa el deseo de "estar liberado del cuerpo y contemplar las realidades verdaderas solamente con los ojos del alma". En las *Leyes* dice que "Dios es la medida de todos los valores" y que "el hombre es propiedad de los dioses". ¿Qué significa todo esto?. No dudo de la interpretación radicalmente "sociologista" de Farrington (advirtiendo del peligro de corrimiento que hay desde esta posición a la unilateral de la historia de la Filosofía de los soviéticos M.A. Dynnik y otros); pero yo oriento más la investigación, en la línea de Cornford y Jaeger que hablaban de un camino que va desde la "teología a la Filosofía" o de "la Filosofía no escrita"; o como otros hablan, "del mito al logos".

Ricoeur sistematiza la estructura de este tipo de investigación diciendo que la filosofía griega —sobre todo la de Platón— es el intento de depuración racional de mitos anteriores. El mito órfico del "alma desterrada" explica la concepción del alma que tiene Platón. Este mismo reconoce en el *Cratilo* que fueron los órficos los que acuñaron los términos de "soma" y "sema" —cuerpo— tumba. En este mismo mito órfico aparece el tema platónico del "hombre divino" ejemplificado en las figuras de Pitágoras y Empédocles. (Menón). La misma teogonía encerrada en el mito órfico donde se personifica el Crimen, la Discordia, la Astucia, dio pie a la búsqueda de una "génesis del ser". Toda esa "ontoteología" de la que habla Heidegger a propósito de Kant y de Nietzsche, sería impensable que se hubiera tenido como tema filosófico si no hubiera existido éste y otros mitos como el de los titanes, el del Dios malo que extravía a los hombres (del que se ve un reflejo en el Prometeo Encadenado de Esquilo, y es la razón de que Platón lo rechace en el Libro II de la *República*), el mito de la mancha o de la pureza, tan unido al mito de la culpabilidad del que ya se hacía eco el famoso fragmento de *Anaximandro*. (4)

Paul Ricoeur no piensa que la defensa del alma hecha por Platón sea una retirada a la intimidad como rechazo a la sofística y de la democracia de su tiempo, aunque plausiblemente tuvieron que influir; Ricoeur afirma por el contrario: "La Filosofía no hubiera intentado ni pensado en identificar el alma con el yo, si no lo hubiera sugerido el mito" (5).

También en Filosofía hay que acostumbrarse a la "larga duración", como decía Braudel de la historia. Por esto el 2.º ejemplo de este primer modo de filosofar es Descartes, a sabiendas de que habría que hablar de otros autores "platónicos" como Juan Scoto Eriúgena en la Edad Media y mucho más en el Renacimiento. Pero he dicho que la trilogía —comprensión, explicación y praxis— forma un conjunto de conceptos-vectores y no de índices cuantitativos que intenten enumerar más exhaustivamente la realidad (6).

Con Descartes entramos en plena modernidad del pensamiento a pesar de que Gilson viera en él reminiscencias medievales, concretamente platónicas y agustinianas. Con todo respeto a la obra serie de Gilson, creo más bien, con casi todos los estudiosos cartesianos, que "esa cosa que piensa" es la primera afirmación de un Yo autónomo e interior separado ya de toda trascendencia, a pesar de las muestras literales de fe cristiana, que bien se pueden atribuir a su astucia de "filósofo enmascarado", como le vio M. Leroy hace tiempo, o a aquella "moral provisional" de la que habla en el *Discurso del Método*, o, en definitiva, a verdadera

fe cristiana. Pero la autonomía intelectual del Yo es tan absoluta como la veracidad de Dios o su poder creador. "Comprendió mejor que nadie que la menor actividad del pensamiento compromete a todo el pensamiento, un pensamiento autónomo que se funda, en cada uno de sus actos, en su independencia plena y absoluta" (7).

Descartes puso los cimientos de la democracia del pensamiento y, por tanto, la democracia política. "El buen sentido es la cosa más compartida del mundo", era el rechazo de toda autoridad exterior y de todo pensamiento por procuración, propio de toda la tradición anterior, incluso la platónica, siempre más heterodoxa que la aristotélica. La dignidad del alma neo-platónica era producto de una *participación* divina. Incluso la "unidad del entendimiento agente" del averroísmo era el resultado de una *participación*. En Descartes no hay sombra de tal "participación". No hay comunidad de visión entre el "esprit humain" y Dios. Dios, por ejemplo, no podría dudar y esto es la propedeútica del Cogito. Lo que ocurre es que la autonomía del hombre es la autonomía de la "nada", de la finitud y de sus límites, una prefiguración de la negatividad de Hegel. "Nadie, antes de Descartes, había puesto el acento en la relación del libre albedrío con la negatividad: nadie había mostrado que la libertad no viene del hombre en tanto que *es*, como una plenitud de existencia entre otras plenitudes en un mundo sin solución de continuidad, sino en tanto que *no es*, al contrario, en tanto que es finito, limitado... pues no es nada", sigue diciendo Sartre. En la Meditación IV dice tajantemente Descartes que su "voluntad humana en sí y formalmente es tan grande como la voluntad de Dios, aunque no "en razón de su conocimiento y poder" (8).

Pero Descartes, como todo racionalista, acaba en la soledad del individuo. "Nadie puede comprender, por mí" dice Descartes y en esto está próximo a todos los idealismos, a la "mónada sin ventanas" de Leibniz y a su armonía pre-establecida, al solipsismo de Berkeley, a la incomunicabilidad de Kierkegaard.

Por esto, se dan todas las variables del Yo:

1).- Trágico en Pascal, si de verdad se es creyente, porque "el Dios de los Filósofos no es el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" y un Dios en agonía como el Cristo de Getsemaní; "en agonía hasta el fin del mundo", es propio del jansenista Pascal para quien el mundo es "una apuesta" y no una componenda como para Descartes (9).



KANT

2).- Un Yo puro y "noumenal" en Kant, separado también "trágicamente" de "fenómeno" que tiene sus propias leyes, como lo ha visto Goldmann y que también intenta una salida, no tan trágica como Pascal porque no es católico sino protestante pietista, pero en definitiva en Kant se da una dualidad entre "la razón pura" y "la razón práctica". Colocamos a Kant, sin embargo, más cerca de la "praxis", como se verá en la parte III, porque creo que es en este terreno "práctico" donde al final se resuelven todas las antinomias de la razón. Pero la escisión entre Yo y no Yo está ya claramente abierta. El verdadero Yo de Kant es un Yo moral porque el Yo cognoscente es un sujeto trascendental impersonal y categorial que bien se puede identificar con la racionalidad moderna, desde Newton en adelante (10).

3).- Un Yo absoluto de Fichte tan megalómano que quiere crear la realidad exterior o el no Yo, una ilusión o engaño también absolutos, porque la naturaleza está ahí, antes del Yo, como lo vio Rousseau o Schelling. Por esto hemos colocado aquí al filósofo ginebrino siguiendo a Starobinski, como también lo vio Gramsci (11).

4).- Rousseau es un idealista inmanentista, aunque su inmanencia no sea la del alma sino de la naturaleza, pero no para conquistarla sino para perderse en ella. Como dice Storobinski, Rousseau "quería ver claro en sí mismo", solamente le interesaba su mismidad, pero como ésta no tenía la fortaleza racionalista de un Descartes o de un Kant, optó por su pérdida y dimisión en la naturaleza. Posición romántica o casi reaccionaria, tentación que tienen todos los idealismos ya sean trascendentes o inmanentes. Como ha demostrado también Cl. Rosset, la idea de naturaleza es muy semejante a la de esencia. Desde la filosofía hinduista o desde los estoicos, entre nosotros, el debilitamiento del Yo está muy cerca de los panteísmos y de los naturalismos (12).

5).- El mismo Yo de Husserl es un Yo "natural", como se ve sobre todo en Merleau-Ponty, aunque la Fenomenología es un gran movimiento filosófico que no se le puede "reducir" a una sola lectura. Porque ¿qué es la *epoché*, la suspensión de la "actitud natural" y la búsqueda del "sentido"? ¿Dónde está el sentido sino en lo "ante-predicativo", "en las cosas mismas", en el relámpago de su nacimiento carnal y natural?. "La tierra es la matriz de nuestro tiempo y de nuestro espacio. toda noción construída a base del tiempo presupone nuestra proto-historia de seres carnales copresentes en un solo mundo... Estos análisis de Husserl de los últimos tiempos... explican "la tesis del mundo" antes de toda tesis y de toda teoría, antes de las objetivaciones del conocimiento, de que Husserl habló siempre... Contraste sus planes y contra su audacia ejemplar, Husserl hace despertar un mundo salvaje y un espíritu salvaje (13).

6).- Un Yo espiritual de inspiración cristiana (¿platónica?) en Maine de Biran y en todo el espiritualismo francés del siglo XIX y XX o un Yo desesperado como en Cioran, cuando no se tiene fe o, si se quiere, un Yo escéptico: pero el escepticismo no es ninguna solución, es una dimisión de la razón aunque de menos aliento que el panteísmo o el naturalismo. El mismo existencialismo caería en el idealismo si entre "la Nada y el Ser" no hubiera un "proyecto", como veremos después... Por otra parte, casi me excuso de colocar a Cioran, cuya filosofía se convierte en una "biografía más o menos dañada" como la de cada cual, al lado de Dilthey, que ha inspirado un gran movimiento filosófico como es el de la hermenéutica (14).

7).- A pesar de que la hermenéutica es en principio una interpretación de un *texto*, por tanto, de algo exterior y objetivo, aunque muerto, creo, como lo tengo escrito en mi tesis doctoral (no publicada), que en Dilthey el *sentido del texto* es escamoteado por una *comprensión existencial*, como hace Heidegger. "El drama de la hermenéutica, digo allí, está constituído por dos personajes: el texto y el hombre que lo interpreta, lo que Ricoeur llama el *momento semántico* y el *momento existencial*... El texto supone siempre una mediación sobre el fondo granítico de una "objetividad", de algo que está ahí frente a mí y que no puede escamotear; es el sentido "fuerte" que tiene la "lengua", tal como la presenta la lingüística estructural... Pero el texto arroja diversos sentidos "porque no hay exégesis sin impugnación", decía Bultmann; es el clímax de máxima tensión porque es el momento en que el intérprete puede adelantar sobre el *texto* su propia preconcepción, puede adelantar su *apropiación existencial* al momento objetivo del texto. Ricoeur lo llama "la insigne debilidad de la hermenéutica (15).



Ya sé que esta hermenéutica no es así en Gadamer y otros representantes actuales como Apel, Pöggeler, Schutz. Esta hermenéutica toma en serio al lenguaje y, en general, a todas las *mediaciones* —historia, tiempo, materia— por las que atraviesa el hombre. En serio, digo, porque no basta hablar de lenguaje como la “casa del ser”, sí, como dice Emilio Lledó, esta casa del ser “se resuelve en un monólogo interior otra vez y no se convierte en “casa de los seres” (16).

8).- Sitúo a León Brunschvicg en la “comprensión” porque por encima de ser “un perro guardián de la burguesía”, como decía Paul Nizan (y esto habría que probarlo con menos pasión que lo hizo Nizan) se encuentra muy cerca de la corriente epistemológica francesa y aunque menos conocido que Bachelard, representa otra cumbre del idealismo o del racionalismo del juicio, como él gustaba decir. Con Hamelin y Lalande, con Meyerson, creía, como dice Lacroix, en la superioridad de lo Mismo sobre lo Otro, en una vaga *identidad* de los espíritus, producto del mismo espíritu que acaba en la metafísica de una unidad evanescente. Yo diría que era una razón sin historia y sin drama. Nizan recordaba a Lalande paseando por la Universidad del Cairo cuando Egipto era un ejemplo vivo de un colonialismo feroz y él callaba ante sus injusticias. Era una generación que creía, como dice Sartre, “en la salmuera maloliente del Espíritu, que el Espíritu-Araña atraía a las cosas a su tela, las cubría con una baba blanca y las deglutía lentamente, las reducía a su propia sustancia” (17). Era, remata Sartre, una filosofía digestiva; “Las potentes aristas del mundo eran roídas por esas diastasis diligentes: asimilación, unificación, identificación” (Ib.).

9).- Finalmente considero a Julián Sanz del Río dentro de una variante del idealismo, aunque para la España de finales del siglo pasado fuera el movimiento que él inició —el krausismo— progresista y renovador. Es verdad que sin Giner de los Ríos, Sanz del Río hubiera pasado más desapercibido pero en conjunto y por el protagonismo personal que involuntariamente tuvo, hay que tenerlo en cuenta dentro de la historia del pensamiento filosófico español. Pasadas las polémicas de su tiempo y valorando positivamente la repercusión de su obra, creo, con Martín Buezas, que el pensamiento de Sanz del Río acaba en una “teología”. “Toda construcción que se hace desde dentro del yo tiene el riesgo de quedarse en una pura creación desde la subjetividad” (18).

II.— LA FILOSOFÍA COMO “EXPLICACION” (Erklären).

Es difícil resumir todo el rico contenido del concepto de “explicación” versus “comprensión”. De una forma muy general, se podría decir que así como la “comprensión” se dirigía hacia una Antropología, la “explicación” lo hace en dirección de una Cosmología, es decir, hacia el descubrimiento de unas leyes universales que lo explican todo, incluso al hombre. El antropólogo Levi-Straus ha expresado más claramente que otros esta orientación: “El mundo comenzó sin el hombre y terminará sin él”, dice en *Los Tristes Trópicos* (p. 416-418). O esa otra frase dura del *Pensamiento salvaje*, obra dedicada a su amigo Jean Paul Sartre, pero también contra su “humanismo” o su “razón dialéctica”: “El fin último de las ciencias humanas no es construir al hombre, sino disolverlo”. (p. 357). Recordemos que Levi-Straus es uno de los más acérrimos defensores del estructuralismo (el n.º 13 de esta Parte II), y por tanto, es uno de los autores que iluminan desde su propio ámbito las diversas implicaciones de lo que queremos expresar con el concepto y la orientación “explicativa”. También hay que advertir que Levi-Straus está hablando ahora polémicamente contra el humanismo, la otra gran corriente de pensamiento del momento francés y universal de los años 60. Y aunque tampoco el humanismo es la expresión unívoca de todo lo que quiera decir el concepto de “comprensión”, está muy cerca de ésta (19).

Pues bien, para Levi-Straus, toda “explicación” en definitiva, toda ciencia en el sentido fuerte de esta palabra, implica una *mediación* y una *ruptura* con la experiencia inmediata y en este sentido rechaza a la Fenomenología “en la medida en que postula una continuidad entre lo vivido y lo real”. Respecto al existencialismo afirma con demasiada acritud: “Es una metafísica de modistillas promover preocupaciones personales a la dignidad de problemas filosóficos” (20).

Dibujada esta orientación "cosmológica" y antipersonalista de toda "explicación" científica que se puede constatar igualmente en Foucault, Althusser y en otros estructuralistas que vivieron con Levi-Straus el mismo "Zeitgeist" de los 60, precisemos un poco más con la necesaria brevedad y sin tomar las cosas "ab ovo gemino". Escojamos tres momentos históricos recientes: A) *La filosofía de la ciencia del positivismo del siglo XIX*. Más o menos, porque son varios los autores y hay mucha diferencia entre Comte y Stuart Mill, por ejemplo, se pueden señalar cuatro características de este primer positivismo: 1) *El monismo metodológico*. Todos los hechos deben reducirse a un mismo método y a una misma homogeneidad mediante leyes universales. Contra el individualismo metodológico, no existe una singularidad de elementos o de sustancias que exijan explicaciones individuales. 2) *Las ciencias naturales como modelo de explicación*. Sólo vale el método seguido por las ciencias físico-matemáticas que han hecho posible el progreso humano de los tiempos modernos. La idea de progreso que arranca de la Ilustración acompaña siempre al auge del método científico, que en el siglo XX se vulgarizará bajo la idea de "bienestar". 3) *Explicación por causas y no por finalidad o teleología*. El "para qué" es una pregunta "humanista"; la vida en su conjunto orgánico-inorgánico tiene su interna causalidad que vence todas las finalidades superpuestas por el hombre. Al final, el mundo en su conjunto se venga de nuestros propósitos. 4) *Control y dominio de la naturaleza*. "Savoir pour prévoir": saber para prever. El hombre moderno tiene que dominar la naturaleza, no solo contemplarla como el hombre antiguo; es la "razón instrumental" criticada por Horkheimer y Adorno, el "know how" frente al "know what" alabado por Ryle como tarea de la Filosofía actual.

B) *El positivismo lógico del siglo XX*. Diversas corrientes formaron este nuevo positivismo orientado hacia la "explicación": en Inglaterra B. Russell, el llamado Círculo de Viena con la figura más combativa de Carnap y ese personaje y esa obra tan interesante y tan rica de Wittgenstein: "La lógica debe hacerse cargo de sí misma". (*Tractatus*) 1) Proceso de axiomatización de toda la lógica o ruptura entre el "logos" y el "ser" de la lógica clásica renunciando a criterios de *evidencia* y de *representación*, sino coherencia, completitud y consistencia. Todo axioma es "analítico", no dice nada sobre el mundo sino las relaciones internas de implicación. Abandono, por tanto, de toda *semántica* en el lenguaje de Ch. Morris (problemas de verdad, designación), para quedarse sólo con la sintaxis. Proyecto de *unificación de todas las ciencias* que Carnap sigue en América con la publicación de una Enciclopedia "ad hoc". Logicización de toda la matemática iniciada por Russell y Whitehead en 1910-1913 con sus "Principia matemática". Todo este análisis intenta demostrar aquello de Wittgenstein: "De lo que no es posible hablar es mejor callarse" (21). 2) *Verificación empírica de toda afirmación*. Sólo es verdadero la proposición "protocolar" o "documental"; es el "fisicalismo", variante del materialismo de toda la ciencia moderna.

C) *Teoría de cobertura legal o el esquema lógico-básico de explicación causal*. Hempel puede ser considerado el principal representante de esta corriente del positivismo actual. Una ley es una implicación universal o una correlación probabilística (22). Hempel postula no sólo la *universalidad*, como Comte y otros, sino la *necesidad* de las leyes científicas. Posición contestada por muchos otros científicos que se mueven más en el terreno de la probabilidad como H. Reichenbach. Pero necesidad o probabilidad se mueve dentro del más riguroso positivismo, por tanto del rechazo de toda proposición teleológica, metafísica o "personalista", es decir, de toda "verstehen". No hay que pedir unanimidad y un total consenso a la "explicación científica" (por otra parte tampoco lo pretende) y hasta se puede llegar "científicamente" a un "anarquismo metodológico" como el de Feyerabend, pero su distanciamiento de todo tipo de "comprensión" resulta evidente desde los Pre-socráticos hasta los modernos estructuralismos (23).

Creo que a Aristóteles hay que situarlo en línea directa con los Pre-socráticos, como esa imagen nueva que se ha reconstruido últimamente de éstos, como hombres dedicados a la medicina, la ingeniería, la arquitectura, la biología; aquella imagen de hombre claro y racional de Anaxágoras que tocaba con las manos los aerolitos que espantaban a los atenienses supersticiosos (24). Pasa con Aristóteles un poco como con Bacon de Verulam, al comienzo de la época moderna (1561-1626). Su sistemismo, su espíritu taxonómico, su afán por los hechos concretos, su afición por la inducción han podido creer que lo "baconiano" es sínó-

nimo de ramplón y de chato, pero sin esa detención en lo "empírico" no hubiera nacido la ciencia moderna. Es, como diría mi profesor Paul Grenet de Aristóteles, "la razón sin desmesura", como todos los empiristas posteriores, como Locke, "filósofo de la moderación", dice Acton de él, como Hume hasta Moore, filósofo del sentido común.

Es inevitable en toda historia del conocimiento humano como "explicación" detenerse en ese vasto movimiento de la Ilustración francesa y alemana ("Aufklärung") que se podría resumir con las palabras de Kant: "aude sápere"; cuando la razón se hace sobre todo universal y que se podría ejemplificar, entre otros muchos, en Diderot escribiendo un "Suplemento al viaje de Bougainville alrededor del mundo", en Herder escribiendo "Ideas para una Filosofía de la historia de la humanidad" o en Lessing con su "Educación del género humano". Conocimiento del cielo y de la tierra que hace imposible el provincianismo de la razón, descubrimiento por tanto del relativismo de la misma, aparición del "buen salvaje", crítica de las instituciones europeas (Montesquieu), del despotismo de los príncipes y de sus ideologías; todo ello forma un conjunto que es grato recordar hoy, cuando la Filosofía ha podido perder sus antiguos horizontes. Porque todos los ilustrados fueron llamados "filósofos", lo que quiere decir que la Filosofía fue y puede ser un tipo de pensamiento esclarecedor y crítico y no "ancilla" de ninguna abediencia y de ningún trono (25).

En el siglo XIX hay que hablar del positivismo en Francia, del Pragmatismo americano, padre del behaviorismo psicológico, del neocristicismo alemán con sus enormes influencias en corrientes posteriores. En Francia toda la sociología objetivista de Durkheim se apoya en Comte; Talcott Parsons en los USA es más o menos continuador de Peirce y de W. James; Cohen y Natorp de un Kant mutilado (con sus ramificaciones en España a través de Julián Besteiro y de Ortega y Gasset). Es verdad que son ya en parte filosofías un poco (¿o un mucho?) a la defensiva y ha aparecido el Marxismo que sobre todo en Europa va a ser un catalizador formidable. En la misma América, el conductismo de Watson es tildado de "bolchevique" por el psicólogo Mac Dougal.

El siglo XX está presidido en sus comienzos por lo que se puede llamar en general "Filosofía del lenguaje", aunque acabe en un Lenguaje sin Filosofía y en su mitad, en toda la amplia gama de los estructuralismos que llegan hasta hoy, que hemos entrado en ese "No mansè Land de la pos-modernidad" (el "capitalismo tardío", la "sociedad posindustrial", etc.). En el Análisis hay que detenerse en ese personaje enigmático de Wittgstein (n.º 12) donde la filosofía se convierte en biografía ejemplar y ante el cual uno siente el estremecimiento que sentiría un discípulo de Sócrates por la evidencia que ocurre alguna vez de que hay que morir por sus ideas. (Morir o intentar suicidarse, es igual, una forma de autodestrucción, porque lo verdaderamente "valioso no pertenece al mundo") (26).

Dentro del estructuralismo, cada autor debería tener un tratamiento aparte: Althusser, Foucault, Lucien Sebag, Godelier, Poulantzas, Barthes y otras figuras menores. Movimiento que sucedió al existencialismo, cuyo enfrentamiento lo pudimos ver en esas figuras ejemplares de Sartre y de Levi Strauss (27).

Por último, hay que hablar de la teoría de los sistemas o de ese "sistemismo" generalizado que se apadrina por la ciencia dura de la cibernética que fascina a todos los "humanistas", como se ve, por ejemplo, en Edgar Morin. ¿Se puede decir que es el último ataque de la derecha, como dijo Sartre del estructuralismo?. Creo que no totalmente, pero es lícita la sospecha. Nacida dentro de ciencias prestigiosas como la biología, la matemática moderna y otras, la teoría de los sistemas ha invadido todo el saber y, por consiguiente, la filosofía. Para unos, lo "sistémico" es sinónimo de "homeostático", de puro equilibrio; para otros es una lucha contra la entropía y el desorden, lo "neguentrópico"; para algunos es "un miedo al padre", un miedo a la génesis, como decía Barthes del estructuralismo. Gouldner dice respecto del sistemismo de Parsons que es el horror al determinismo de un solo factor, el económico en este caso. Leyendo a E. Morin, creo que es la caída en el paradigma de la naturaleza y la pérdida de la historia y, por tanto, una cierta dimisión del protagonismo que siempre debe tener el hombre. La autorregulación de la sociedad no es homogénea con ningún mecanismo natural por perfecto que sea y el equilibrio que puede servir a la naturaleza en algún sentido, es la muerte del hombre que vive siempre de la usura de la existencia y de su tiempo



precario. Además, como repetía Sartre con terquedad, todo Ser, Sistema, Cosa, Mecanismo, Organización donde el hombre se pierda, lo devora y lo aliena (28).

III.— LA FILOSOFÍA COMO PRAXIS (Acción y diálogo).

No es nuevo el concepto de "praxis", aunque cada día se le depura más de genealogías extrañas. Por esto, hay que decir enseguida que es un concepto centralmente marxista, aunque no exclusivamente. Casi con la misma palabra está en Kant (razón "práctica"); la "ética" de Spinoza, el "verum factum" de Vico son otros de sus mejores análogos en los tiempos modernos. En el ámbito de la filosofía cristiana, Maurice Blondel escribe *La Acción* a finales del siglo XIX y se inspira en la misma problemática de enlazar pensamiento y acción, idea y vida, teoría y práctica en un movimiento sostenido que no dé primacía a ninguno de los dos elementos. Porque desde el idealismo, la praxis sería un desenvolvimiento de la idea; desde el materialismo, la idea sería un "reflejo" de la práctica. La idea de "mediación" es vieja. En Platón aparece claramente y nosotros no dudamos en darle un origen religioso y que nadie, como el Cristianismo, llevó a un realismo exagerado. Modernamente, Antonio Gramsci descubrió la praxis en el idealista B. Croce; para Sartre es el concepto que mejor traduce el ejercicio de la voluntad libre, esencia histórica del hombre arrojado a la contingencia absoluta, aunque en su primitivo lenguaje hablara más de "proyecto", pero es el mismo concepto. Por supuesto, hay que advertir inmediatamente que praxis no es trabajo, sobre todo manual, tal como en un momento lo entendió el marxismo vulgar y mecanicista. Apunta más bien spinozianamente hacia el polo de la "voluntad", una voluntad, dice Gramsci, "racional, no arbitraria, que se realice en cuanto corresponde a necesidades objetivas históricas, o sea, en cuanto esa voluntad es la historia universal misma en el momento de su actuación progresiva" (29). A la praxis se le había arrebatado todo lo que significa "ideología", concepto desprestigiado por los epígonos de Marx; hoy recupera lo que Gramsci llamaba la "práctica supra estructural"; lo "simbólico", que dicen los americanos; por esto Habermas introduce el diálogo como estructura de la verdad y no por la perogrullada de que "hablando se entiende la gente", sino porque nadie - Espíritu, Clase, Partido, Poder, Organización— puede despóticamente imponerla. Esto lo sabemos los "posmodernos" y, por esto, sólo por esto, hay que hablar bien de la "posmodernidad". La razón, como decía Kant, es universal y no es de nadie, o, mejor, es de todos. Todo esto tan rico y tan "aporético" es el concepto de "praxis" (30).

No todos los autores de esta parte III presentan de igual modo lo que entendemos por "praxis" y evidentemente son los más contemporáneos a nosotros los que mejor responden a lo que queremos decir con ello. Pero si la Filosofía se resuelve en su historia, como dicen algunos habría que hablar de los antiguos, de Epicuro, de los estoicos, de una "praxis" cristiana, compleja y mistificada alguna vez pero siempre rica. Algo hay que decir de algunos, sobre todo de aquellos que también presentan facetas "subjetivistas" que hubieran podido ser colocados en la parte I, por ejemplo Kant, Max Scheler, Heidegger, Ortega y Gasset. He considerado lo que creo personal o con ayuda de grandes comentaristas (como Goldmann con Kant), lo que es su intención original o su movimiento más profundo.

Todo Kant, totalmente, se vuelca hacia la "razón práctica". A causa de su formalismo, dice Goldmann, se le han dirigido a Kant los reproches más violentos. (Según algunos críticos, habría vaciado al hombre de todo contenido, etc.). "Pero Kant habría podido responder a cada uno de estos críticos que no es culpa suya si en el hombre dado todo contenido lleva a contradicciones y al atomismo. No es culpa suya si la ley moral puramente formal, que las más de las veces es reconocida sólo de palabra y exigida de los otros pero infringida en los actos propios, es el único vínculo que subsiste entre los hombres... Por ello, la ley moral es un imperativo, un deber ("Sollen") y no un ser ("Sein"), como sucedería en el caso de una voluntad santa... Si este mundo no es de hecho el mundo dado y real, no es culpa de Kant". (31). Kant anduvo en una dirección a una "praxis" que pusiera de acuerdo a los hombres en toda la extensión de sus intereses.

Sé la distancia que hay entre la "Moralität" de Kant y la "Sitteichkeit" de Hegel y la crítica de éste a aquél; pero a pesar de los neokantianos en el siglo XIX, del Diamat y de Althusser, nadie ha conseguido declarar a Hegel "pero muerto". Kant no podría coger un

poco lejos; Hegel está más cerca de nuestro concepto de "praxis", aunque no lo defina totalmente. Es preciso tomar en serio el concepto hegeliano de "Vermittlung" —mediación— como palanca para superar la inmediatez del mundo empírico, o el concepto de "aufhebung" —superación y conservación— o los de "alienación", "negación", "totalidad". Como ha visto E. Bloch hay en Hegel una "criptopraxis". "El movimiento dialéctico indicado en la Fenomenología como puramente teórico acontece, sin embargo, tanto como auténtico movimiento de trabajo entre el hombre y el objeto que como repercusión del objeto elaborado sobre el hombre" (32). La historia del marxismo ha demostrado que Marx sin Hegel desemboca en la ortodoxia y en la dictadura de las ideas. No hay lugar al "corte epistemológico" que pretendía Althusser si se cree que el marxismo puede ser algo vivo y "revolucionario". El "paso de la sustancia a sujeto" es una magnífica definición de "praxis" si se quiere entender a ésta como un proceso interminable de encarnación histórica de grupos y de individuos. Lo que pierde en generalidad, lo gana en riqueza y fecundidad heurística. "El trabajarse a sí mismo", del que hablan los psicoanalistas, es una tarea total que se parece a esa "seriedad de lo negativo" de la que habla Hegel, como camino necesario de todo espíritu.

Hay un aspecto "epocal" de las filosofías que las convierten en deudoras de su tiempo pero que no desvirtúan su originalidad. Por esto coloco a Nietzsche, a Max Scheler, a Mannheim, al primer Heidegger, a Ortega y Gasset dentro de la línea de orientación de la "praxis". La Fenomenología con su intento de "ir hacia las cosas" fue un intento formidable de huir de esa molienda sempiterna del Espíritu en que estaba sumida la Filosofía del siglo XIX aunque luego acabara, sobre todo en Heidegger, en algo deplorable. El mismo Nietzsche, a pesar de su irritante ambigüedad y de una posible lectura irracionalista y reaccionaria, como la vio Lukacs, cada vez se descubre más prometedor para una revisión profunda de los valores occidentales. Hay también en las filosofías una fase "ascendente" y "descendente" —progresista y reaccionaria— como en las clases sociales (33). Respecto a Nietzsche, según lo ve Deleuze, yo califico su obra como "praxis inocente". Quiero decir con ello que Nietzsche intenta desmontar las raíces de nuestra cultura occidental en lo que tiene de engaño, de abuso de poder, de culpabilidad, de ascetismo. Como dice Foucault, Nietzsche habla no de origen de las ideas "Ursprung" — sino de invento — "Erfindung" —, contra todo intento ontologista, antes y después de Heidegger, de entender el pensamiento como recuerdo — "andenken, recogimiento memorativo" — dice Heidegger. ¿Por qué unos valores están por encima de otros?. ¿Quién ha dicho, por ejemplo, que obedecer es más virtud que rebelarse?. ¿Quién ha dicho, que la humildad es más grande que el valor y la estima de uno mismo?. ¿Quién nos ha metido esa culpabilidad difusa y ese sentido de que toda responsabilidad reside en el individuo y no en "otros" —Estado, propiedad privada, etc.—?. ¿Quién nos ha inculcado ese miedo a la felicidad y ese masoquismo del sufrimiento?. Preguntas que se hizo Nietzsche en la dirección de la constitución de una "gaya ciencia", de un saber alegre e inocente. El concepto de "éterno retorno" es la versión occidental de un "nirvana" temporal que intenta romper todos los mundos escindidos de la cultura judeo-cristiana. Como lo vio Paul Ricoeur, Nietzsche es un "maestro de la sospecha", tan formidable como Marx o Freud. Mejor quizá que Marx, como apunta Foucault, porque ahora quizá estemos menos explotados pero más "administrados" por multitud de "micropoderes". Por esto Nietzsche comienza ese trabajo de "destrucción" que es la filosofía moderna, como cree Derrida. "La afirmación permanece como la única cualidad de la voluntad de poder", así termina Deleuze su libro *"Nietzsche y la Filosofía"*.

Respecto a la Fenomenología, a pesar de que el mismo Husserl que la inició no salió de una experiencia inmediata del yo y de un afán de certeza ontológica y esencialista, en conjunto hay que colocarla en dirección de la "praxis", como lo hicieron sus primeros discípulos. Max Scheler creando la Sociología del Conocimiento aunque él acabara en un eidetismo jerarquizado de las esencias. Heidegger en *Ser y Tiempo*, como reconoce Marcuse, buscaba una verdadera temporalidad y mundanidad que luego desgraciadamente (la Kehere de los años 50) fue cambiada por dioses y cielos vaporosos. Merleau-Ponty entendió la Fenomenología como la expresividad del propio cuerpo. Y si queremos ver en Ortega y Gasset a un verdadero filósofo y no a un periodista de la filosofía, su "razón vital" es un camino verdaderamente fenomenológico, aunque impreciso y, por supuesto, no rematado o mal acabado inte-



lectual y biográficamente, como lo ha demostrado Antonio Elorza en su libro *La razón y su sombra*. Pero nadie puede discutir a la Fenomenología la riqueza de su "intencionalidad", como lo expuso magistralmente Sartre en un artículo de 1939. "Husserl ha reinstalado el horror y el encanto en las cosas... Nos ha liberado de Proust y al mismo tiempo de "la vida interior": en vano buscaremos con Amiel, como un niño que se besa el hombro, las caricias, los mimos de nuestra intimidad, porque a fin de cuentas *todo está fuera, inclusive nosotros mismos: fuera, en el mundo, entre los demás*. No es en no sé qué retiro donde nos descubriremos, sino en el camino, en la ciudad, entre la muchedumbre, como una cosa entre las cosas, un hombre entre los hombres" (34).

Por esto Sartre pudo pasar sin dificultad del "Ser y la Nada" a la "Crítica de la razón dialéctica", a una formulación del concepto de "praxis", aunque sin renegar de la subjetividad, aunque, como reconoce Simone de Beauvoir en la "Fuerza de las cosas" al principio acentuará más el lado negativo de la libertad (la famosa "nada" que algunos malentienden) y creyera que se puede trascender toda situación mediante el movimiento subjetivo de una omnipotente libertad. Pero en el mismo *Ser y la Nada*, hay análisis —la mirada, el otro— que descubren en filigrana el concepto posterior de "praxis". Lo que ocurre es que la praxis de Sartre fue siempre violenta y dura, casi anarquista, y no permitía que fuera definida por un partido, ni siquiera el comunista que pretendía en todas partes monopolizar la canonicidad de toda praxis posible. "Claro que primero tiene que ser lo inmediato, la simple *praxis vivida* y, en la medida que actúa sobre sí misma en el curso de los tiempos para totalizarse, se descubre y se hace *mediatizar* para la reflexión crítica". (*Crítica*, II, p. 187). Habría que hablar de algunos filósofos cristianos que han aclarado en parte el concepto de praxis; cito a Gabriel Marcel por su asistematismo y "socratismo", es decir, por la ausencia de sistema, pero en filosofía es peligroso la vecindad con cualquier creencia, sobre todo si ha sido fijada por dogmas, como sucede en el Catolicismo, porque es fácil confundir el "ser" —un politeísmo de sentido inabarcable— con un Dios definido en la institución eclesiástica. Por esto creo que es Paul Ricoeur, entre los filósofos cristianos, el que más puede ayudar a enriquecer el concepto de praxis. Su concepto de "reflexión" es un proceso de descentramiento del yo a través de los signos y de las obras del mismo yo, no individual, sino colectivo. "La historia de la cultura, más que la conciencia individual, es la gran matriz de los signos" (35). Tomando de Kant las tres categorías de la *cualidad* —realidad, negación, limitación— establece una posible estructura de la praxis humana: a) una afirmación originaria a toda realidad, a la existencia encarnada; b) la *negación* como *diferencia* de la "nada", desde Descartes mismo a Sartre: "Yo participo de la nada y del no ser, decía el primero en la *Meditación*, IV"; c) *La limitación o la mediación humana*, o los poderes intermedios del hombre, en su facultad de conocer, en su persona y en su sentimiento. El hombre es pasivo pero también activo, tiene una "imaginación trascendental" o la infinitud del pensamiento frente a la pasividad de la sensibilidad. La persona y su respeto como fin en sí. El sentimiento o todo el mundo de "lo querido", de lo "deseado", pero no en el mundo de la naturaleza sino en una "nueva objetividad" constituida por tres pasiones, naturales y espirituales, que también las recoge de Kant en su *Antropología: el tener, el poder y el valor*. Tener o la problemática de la propiedad; poder o la política; el valor o el reconocimiento de uno mismo por los demás y por sus obras. El hombre, en definitiva, tiene que crearse así mismo dentro de su finitud; el hombre es una tarea. "No existe experiencia de la persona en sí y para sí" (Finitud y culpabilidad. P.120). "La persona, añadirá, es una síntesis que se capta a sí mismo en la representación de una tarea" (36). Hay finalmente que hablar, antes de referirnos a un proyecto español, de la Escuela de Frankfurt y, sobre todo, de J. Habermas que creo es el que mejor la continúa. Quizá no hayan sistematizado un modelo concreto de praxis, porque ellos, sobre todo Horkheimer y Adorno, se situaron al principio dentro de una postura crítica" (Teoría crítica frente a teoría tradicional era el programa de su pensamiento) y al final dijeron que la única *acción* auténtica era el pensar, pero Habermas aboga por una *pragmática de la comunicación humana*. Porque la praxis en Marx suena a trabajo, a materia, a energía, en definitiva a una dialéctica de sujeto y objeto y a una lucha de ambos como seres que se acechan como "el amo y el esclavo". El Sujeto siempre es dominación y el Objeto es pérdida de autonomía. Hay que inventar otra matriz de hominización: el *diálogo entre el Yo y el Tú*. O una dialécti-

ca no del descubrimiento sino de la *construcción*; la "construcción social de la realidad", dicen Berger y Luckmann en la línea del interracinismo americano; también Paul Lorenzen, muy cerca de Habermas (37). En esta nueva dialéctica, el objeto privilegiado sería el lenguaje, no en el sentido idealista de Sapir y Worf ni en el sentido "cosista" del positivismo lógico sino en el de "juego" y "gesto" del último Wittgenstein, como puente de comunicación. Han desaparecido los grandes marcos trascendentales del "Espíritu", la "Historia", "La clase social", el "Trabajo", la "Técnica", todo lo "exterior" que iba a salvar a los hombres; ahora sólo quedan ellos y su diálogo. Rechazo, "el gran rechazo", tanto al Espíritu como a la Materia, al idealismo y a la reificación o cosificación y la búsqueda de una nueva re-simbolización del hacer humano (38). Existe ahora, además del truísmo de "hablando se entiende la gente", el peligro de una cierta abstracción al perder la "praxis" un contenido concreto, pero los hombres siempre tendrán alguna necesidad material o espiritual que manifestar o en una situación más optimista, algo que ofrecer o dar. Yo me inclino más por la "escasez de Sartre que por el "don" de Levi-Strauss. Lo que sí creo es que con la "comunicación" como estructura de una "praxis" se alejaría el peligro de la "alienación" en cualquier potencia superior a los hombres y la razón evitaría el peligro de la pureza o la caída en su "instrumentalización". Pero en conjunto y a pesar del peligro de una cierta abstracción, Habermas, como continuador de Horkheimer y Adorno, nos orienta como pocos en la "construcción" de un modelo de praxis en este momento "nihilista" en que nos encontramos, cuando hemos sido explotados por todos los amos, los de la derecha y los de la izquierda (39).

Quiero finalmente referirme a una obra española, todavía muy joven, que apunta, creo, en una buena dirección en el sentido de la búsqueda de la "praxis" concreta: a la filósofa catalana Victoria Camps (Barcelona, 1941) que ha escrito un espléndido libro sobre la "imaginación ética" (1983). También habría que citar a Aranguren y a Rubert de Ventós, pero veo en Victoria Camps una sobriedad, claridad y resolución que faltan en otros. En ética es necesaria la imaginación porque no existe ni una ética "trascendental" (cita a Kant, aunque en este caso se deja llevar del cliché) ni una ética "natural" (crítica desde Hume de la "falacia naturalista") ni una ética "contractualista" y aquí cita a Habermas, a Apel y a Rawls. También se opone a la "anti-ética" —cita a Spinoza, Marx y Nietzsche— o a todos los que quieren de alguna manera destruir la ética; es casi un "leit-motiv" de todo el libro: la ética es necesaria pero no hay una ética hecha. Victoria Camps se inclina más bien por el "emotivismo", por el sentimiento, por el gusto, por la preferencia siempre individual, "diferente" (el imperativo hereje o diferente de P. Berger) que es —parece según ella— superior a todas las teorías del interés —utilitarismo, hedonismo—. Un ideal de ética cerca del "sugerimiento", de la invitación, del asombro instantáneo, de la "emoción".

Me gusta sobre todo y creo que es prometedor, el acento que pone sobre lo negativo, que es lo que efectivamente no tiene el "consenso" de Habermas. "El lugar de la ética no es el porvenir sino el presente, porque es menos equívoco y engañoso nombrar lo que nos repugna y nos disgusta, que descubrir el bien común o la felicidad de la mayoría. Porque la eliminación del dolor y el sufrimiento precede a la búsqueda del placer. Voltaire no se equivocaba al decir que: "le bonheur n'est qu'un rêve et la douleur est réel". (Ib. P. 217).

NOTAS.—

- (1).- Negri, Antonio. *L'anomalia selvaggia*. Feltrinelli, Milán, 1981.
- (2).- Mardones, J.M. y Ursúa, N. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Fontamara, Barcelona, 1983.
- (3).- Bernstein, R. *Praxis y acción*. Alianza, 1979.
- (4).- Diels, H. y Kirk y Raven. *Los filósofos presocráticos*. Gredos, 1981, p. 156.
- (5).- Ricoeur, P. *Finitud y culpabilidad*. Taurus, 1969. P. 662.
- (6).- Lazarsfeld, P. y otros. *Metodología de las ciencias sociales*. Laia, 1974.
- (7).- Sartre, J.P. *El hombre y las cosas*. Losada, 1960, p. 233.
- (8).- Descartes. *Oevres et Lettres*. Gallimard, 1953, p. 305.
- (9).- Goldmann, L. *Le dieu caché*. Gallimard, 1955.
- (10).- Subirats, E. *El alma y la muerte*. Antropos, 1983.
- (11).- Starobinski, J. *La transparencia y el obstáculo*. Taurus, 1983.
- (12).- Rosset, Cl. *Lananti-natureza*. Taurus, 1974.
- (13).- Merleau-Ponty, M. *El filósofo y su sombra*. Signos, Seix Barral, 1964. E. Trías. *La filosofía y su sombra*. Seix Barral, 1969.
- (14).- Cioran, E.M. *Adios a la filosofía*. Alianza, 1980.

- (15).- Hernández Sánchez, Antonio. *Filosofía y Antropología según el pensamiento de Paul Ricoeur*, p. 444.
- (16).- Lledó, E. *Filosofía y lenguaje*. Ariel, p. 129.
- (17).- Sartre. *O.C.* p. 25.
- (18).- Martín Buezas, F. *La teología de Sanz del Río y del Krausismo español*. Gredos, 1977, p. 291.
- (19).- Levi-Strauss, Cl. *El pensamiento salvaje*. FCE.
- (20).- Levi-Strauss. *Tristes Trópicos*. Eudeba, 1973, p. 46.
- (21).- Wittgenstein, L. *Tractatus lógico-philosóficus*. Alianza Univ., 1973.
- (22).- Hempel. *Filosofía de la ciencia natural*. Alianza Univ., 1977.
- (23).- Feyerabend, P.K. *Contra el método*. Ariel, 1975.
- (24).- Gómez-Pín, V. *El orden aristotélico*. Ariel, 1984.
- (25).- Jiménez, J. *Filosofía y emancipación*. Espasa-Calpe, 1984.
- (26).- Barley III y W. Wittgenstein. Cátedra, 1982.
- (27).- Mandel, E. y otros. *Contra Althusser*. Mandrágora, 1975. Sánchez Vázquez, A. *Ciencia y revolución. El marxismo de Althusser*. Alianza, 1978.
- (28).- Hernández S.A. *Sociología de la cultura educativa*. Cuenca, 1984.
- (29).- Gramsci, A. *Antología de M. Sacristán*. Siglo XXI, 1974.
- (30).- Heller, A. *Crítica de la Ilustración*. Península, 1984.
- (31).- Goldmann, L. *Introducción a la filosofía de Kant*. Amorrortu, 1974.
- (32).- Bloch, E. *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*. FCE, 1949.
- (33).- Lukacs, G. *El asalto a la razón*. Grijalbo, 1967.
- (34).- Sartre, J.P. *El hombre y las cosas*. Losada, 1960, p. 25.
- (35).- Ricoeur, P. *Le conflit des interpretations*. Ed. du Seuil. París, 1969.
- (36).- Ricoeur, P. *El discurso de la acción*. Cátedra, 1981.
- (37).- Habermas, J. *Conocimiento e interés*. Taurus 1981. *Perfiles filosófico-políticos*. Taurus, 1985. Ureña, E.M. *La teoría crítica de la sociedad de J. Habermas*. Tecnos, 1979. Lamo de Espinosa, E. *La teoría de la cosificación. De Marx a la Escuela de Frankfurt*. Alianza, 1981. Rodríguez-Ibáñez, José E. *El sueño de la razón*. Taurus, 1982.
- (38).- Rorty, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Cátedra, 1982.
- (39).- Gabás, R. J. *Habermas: dominio técnico y comunidad lingüística*. Ariel, 1980.



A

abcde

BCDEFGHIJ

fghijklmn

KLMNOPQR

opqrstuv

STUVWXYZ

wxyz

Z

女

上

女

三

大

三

十

入

十

女

路

女

十

了

十

女

子

女

EXPRESION ESCRITA Y GRAMATICA EN LA EDAD ESCOLAR

PEDRO CERRILLO

"Si tuviésemos una Fantástica, como hay una Lógica, se habría descubierto el arte de inventar". (NOVALIS, Fragmentos).

Los distintos movimientos de renovación pedagógica, desde hace ya unos cuantos años, no cejan en su empeño de aplicar todo tipo de técnicas que conduzcan al desarrollo creativo de la expresión escrita infantil. Incluso, la metodología para el aprendizaje lecto-escritor intenta, con sus múltiples mecanismos, un acceso del niño al lenguaje menos traumático y más racional.

Pero, y pese a eso, es indudable que, una vez que se produce el aprendizaje de la lectura y de la escritura, en la mayoría de los casos no se lee sino por obligación (las cifras de cualquiera de los estudios existentes sobre hábitos lectores dan prueba de ese abandono progresivo en la práctica lectora). En cuanto a la expresión escrita, que es lo que aquí me interesa comentar, no sólo no se practica casi nunca desde postulados creativos, sino que está notablemente retrasada en la mayoría de los escolares en comparación con sus capacidades de expresión oral: un niño de 8/9 años, por ejemplo, puede expresarnos —oralmente— vivencias o emociones por él experimentadas, con un desparpajo y gracia especiales, pero si al mismo niño le pedimos que diga eso por escrito, nos encontraremos —con bastante probabilidad— con una expresión inconsistente, muy monótona, forzada y repetitiva en sus contenidos.

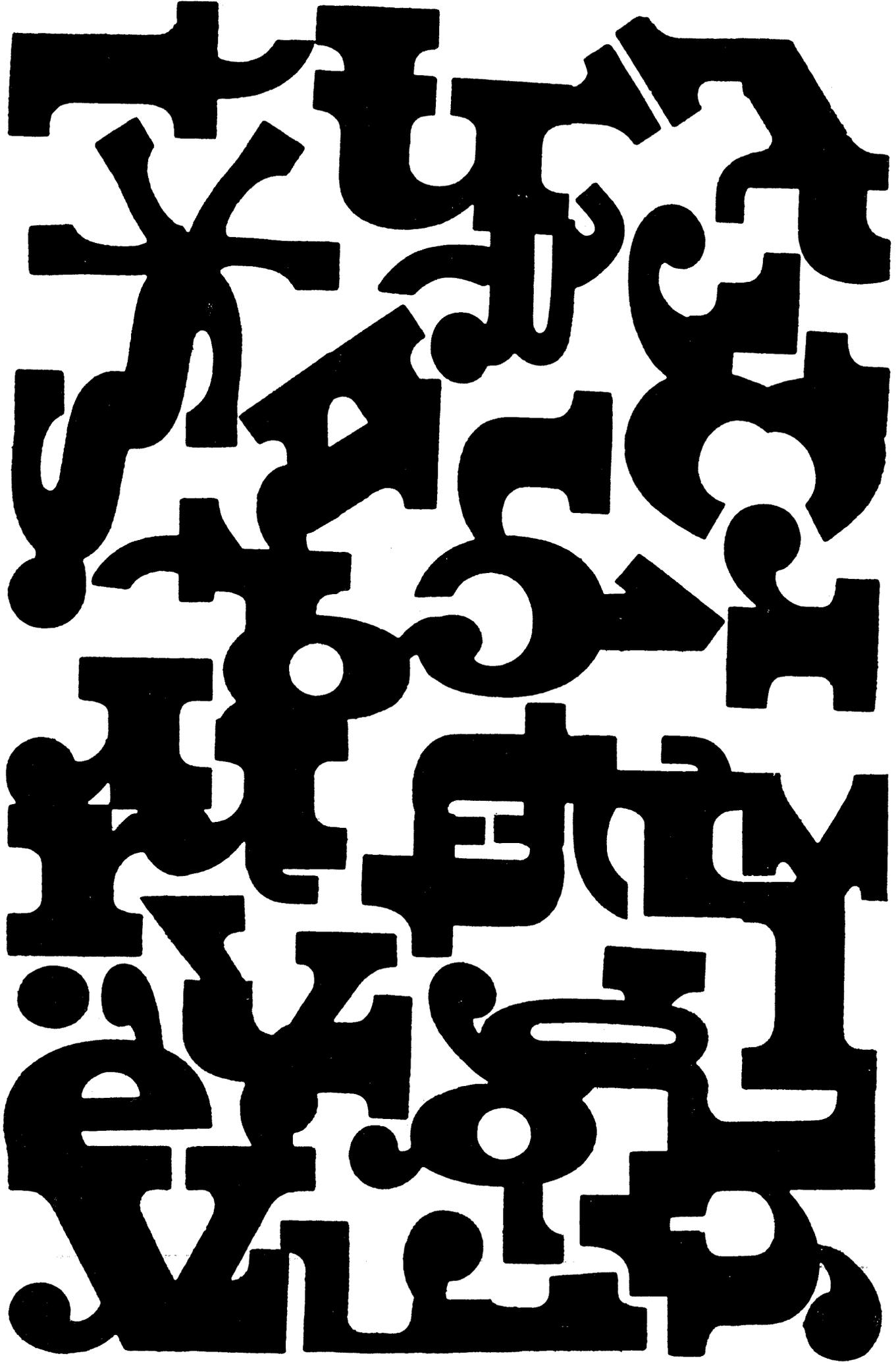
¿Por qué ocurre eso? En general, porque el lenguaje escrito funciona a partir de unas normas especiales —sobre todo, de orden gramatical— que el niño, a esa edad, no tiene aún claras, ni tiene por qué tenerlas claras —dicho sea de paso—. Al hablar, el niño siente que eso es una reacción completamente natural y viva, siente que se dirige a otros, que es —de alguna forma— una respuesta que él está dando al exterior. En cambio, en el discurso escrito, puede no entender para qué lo usa o, cuando menos, para qué debe usarlo.

Esta aparente paradoja, resultante de lo hasta ahora expuesto, es perfectamente explica-

ble. Una vez que el niño "sabe leer" y "sabe expresarse por escrito", suele producirse un abandono en el control de los niveles de lectura y escritura, no sólo en los alumnos de la Educación General Básica, sino también en los de niveles más elevados. Se da una importancia casi exclusiva a los mecanismos que comportan el aprendizaje de la lecto-escritura, en los primeros estadios de la infancia, a través de la experimentación de múltiples métodos —con sus correspondientes polémicas incluidas— que, en general, se limitan a un tratamiento lingüístico que permita al niño acceder al lenguaje desde la codificación y la descodificación lecto-escritora. Después, cuando eso se ha logrado, incluso con un atractivo evidente en algunos de los métodos, se aborda con toda claridad y firmeza el estudio, absolutamente formal y riguroso, de las funciones y estructuras gramaticales, lo que suele conllevar un abandono paulatino de cualquier interés que se hubiera despertado en etapas anteriores.

¿Qué ha pasado con los juegos, con los dibujos, con las rimas, con las composiciones plásticas, con las retahílas o con las canciones, que habían posibilitado un acercamiento, natural y considerablemente fácil, del niño al primer lenguaje? ¿Por qué se le sustraen todos esos materiales que, de algún modo, eran una parte de su patrimonio cultural, con el que habían llegado a la escuela? ¿Sólo hay que utilizarlos en ese primer momento? ¿Qué sentirá ese niño cuando, a los ocho o nueve años, tenga obligación de definir y ejemplificar una oración dubitativa, o enunciativa —que da exactamente lo mismo—? ¿Le interesará lo suficiente saber lo que es el predicado de una oración? ¿Necesitará aprender a desarrollar un análisis morfológico?

A todo eso, y a más —claro—, el niño accede desde unas bases nada firmes, desde una práctica que, a menudo, es inexistente, porque ha aprendido a leer y a escribir, pero no se ha desa-



rollado en él la lecto-escritura sino lo imprescindible para afirmar que aquel proceso de aprendizaje está concluido. Podemos tener la impresión, efectivamente, de que el proceso terminó, pero ¿para qué le sirve al chico y qué uso va a hacer de él?

Por un lado, le servirá para leer el libro de texto en donde se incluyen esos conceptos gramaticales que se le exigen, y por otro lado, para poder escribir sobre una serie de temas que, en muchos de los casos, le van a ser propuestos. En la "escuela tradicional", habitualmente, se nos pedía que escribiéramos sobre tal o cual tema, siempre impuesto, y del que —además— se nos exigía un ajuste, lo más exacto posible, a la realidad, al tiempo que una semejanza de estilo, cuyo modelo teníamos en bastantes de las lecturas obligatorias. Eran temas, muchas veces, extraños a nosotros, a menudo hasta incomprensibles; eran temas que, en absoluto, despertaban ni avivaban nuestra imaginación, ni tampoco estimulaban la capacidad creativa que, como niños, potencialmente teníamos. El resultado de las composiciones era tal que difícilmente se reconocía el ejercicio de uno frente al de los demás. No había ni una sola pauta, excepciones al margen, que nos hiciera ver que el lenguaje escrito podía ser bello, tremendamente bello.

En la "escuela tradicional" no se comprendía la belleza de expresar la vida con palabras ni la fascinación que de ello se desprendía. Todavía en 1973, Gianni Rodari afirmaba, en la primera edición de su **Gramática de la fantasía**:

"No hay que maravillarse si la imaginación, en nuestras escuelas, es aún tratada como la pariente pobre en comparación con la atención y la memoria; escuchar pacientemente y recordar escrupulosamente constituyen aún las características del escolar modelo..." (1).

No trato, con todo esto, de afirmar que esos postulados de la "escuela tradicional" sigan estando presentes con carácter general (aunque en algún caso excepcional pudiera ser, por fortuna interesan —cada vez más— los procedimientos y técnicas creativos), pero sí trato de explicar que si los programas y los objetivos del área de "Lenguaje" en toda la edad escolar, incluso también después, no responden —en conjunto— a una planificación que contemple esos intentos de acceder a la lecto-escritura desde mecanismos metodológicos renovadores y creativos, se provocarán unos desajustes tremendos, al tiempo que una evidente confusión tanto en profesores como en alumnos. (De hecho eso es lo que, a veces,

está ocurriendo: una falta de correspondencia metodológica en el aprendizaje del "Lenguaje" entre las primeras fases escolares y las intermedias y finales. Además, tanto antes como ahora, la gramática hay que estudiarla, casi con las mismas formulaciones, en todos los niveles de la enseñanza, lo que provoca un frecuente rechazo de la misma).

Es necesario, pues, practicar el lenguaje ya adquirido, tanto oral como escrito, con el fin de que progrese y se desarrolle. Con el paso del tiempo, el escolar no debe olvidar todo lo que, en un principio, aprendió y experimentó; muy al contrario, debe cultivarlo antes de pasar al conocimiento de unas categorías y estructuras gramaticales, cuyo aprendizaje de poco le va a servir si no ha existido, previamente, una práctica natural. Esto, en cualquier caso, no quiere decir que debe existir una desatención hacia las correcciones de la expresión escrita, tanto ortográfica, como sintáctica y léxica, sino que esa corrección será siempre parte integrante de la propia práctica lingüística referida.

"La manifestación de la creatividad personal ha de estar presente sin discontinuidades a lo largo del curso y debe ser encauzada por una metodología que impulse la producción y la reflexión". (2)

Hay que ir, sin reparos, a un aprendizaje inductivo, abandonando cualquier dogmatismo. De nada le sirve al niño saber qué es un complemento circunstancial de lugar si no lo sabe usar con naturalidad y agilidad. De lo que es patrimonio del chico, y que ya antes referíamos (canciones, retahílas, dichos, rimas, etc.), de lo particular, se debe ir a lo general y a lo social: hay que arrancar, pues, del habla, para llegar a la lengua.

Hay que practicar y desarrollar los hábitos expresivos escritos como medio de formación de las habilidades personales para narrar, exponer, describir o dialogar, lo que servirá —más adelante— para amar, interpretar o enjuiciar cualquier texto escrito ante el que se enfrente el muchacho.

El desarrollo de esa expresión escrita del niño es posible, si él se ve estimulado a escribir sobre experiencias propias, sobre temas comprensibles, sobre episodios apasionantes o emocionantes, y siempre que su capacidad lingüística no limite, necesariamente, cualquiera de esos estímulos extralingüísticos. En ningún caso se le debe pedir que escriba sobre lo que no le interesa, sobre lo que no sabe (porque, a lo mejor, no conoce), sobre lo que no ha pensado (o ha pensado poco), sobre lo que no tenga nada que decir.

“Lo fundamental es comprender que la verdadera tarea de la educación no es un trasplante precoz del lenguaje del adulto al niño, sino el prestar una auténtica ayuda para elaborar y formular un lenguaje literario bien asimilado”. (3).

Se trata, en definitiva, del desarrollo creativo de la expresión escrita que posibilitará, progresivamente, la superación de dificultades imaginativas, el desarrollo de la fantasía, el fomento de las destrezas artísticas, la creación —indirecta— de hábitos lectores, el acceso razonable, no traumático y por una sola vez a las estructuras gramaticales, y —en fin— la comunicación de cualquier pensamiento con valor de estilo. Todo

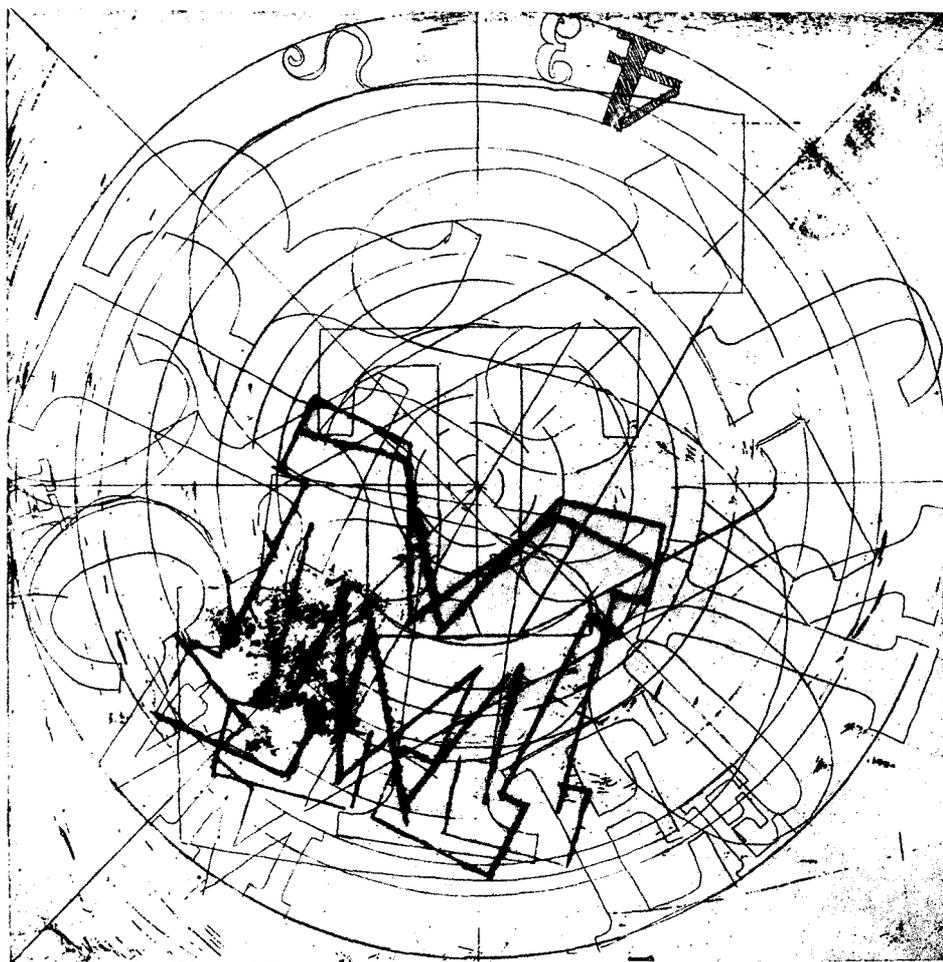
ello, antes que someter al muchacho a la tortura de distinguir un calificativo de un demostrativo, de saber si tal proposición es predicativa o atributiva, o de llamar a un complemento de objeto directo por su nombre.

NOTAS:

(1) RODARI, Gianni: *Gramática de la fantasía (Introducción al arte de inventar historias)*. Torino, 1973; 2.^a ed. española, Barcelona. Reforma de la Escuela, 1979, p. 189.

(2) LABORDA, Javier: “Paisaje antes de la batalla”, en *Cuadernos de Pedagogía*, n.º 113, Mayo 1984, p. 6.

(3) VYGOTSKI, L.S.: “La creación literaria en la edad escolar”, en *Infancia y aprendizaje*, n.º 17. Madrid, Pablo del Río, editor, 1982, p. 74.



MUSICA Y EDUCACION

JULIO PORRAS SEVILLA

“La música es la más intensa expresión emocional que el hombre ha creado para sí dentro de su cultura...”

(Friedrich Klausmeier)

Como es de todos conocido, 1985 ha sido declarado Año Internacional de la Juventud y Europeo de la Música. La coincidencia de ambas celebraciones con todo lo que esto lleva consigo (conferencias, simposium, conciertos, etc.) aúna dos conceptos que, para todos los que nos dedicamos a la enseñanza, y más aún, los que consideramos la música como elemento imprescindible en toda educación que se precie de tal, tienen una resonancia especial: JUVENTUD-MUSICA. Y es al hilo de todo esto que quisiera hacer una serie de consideraciones a modo de reflexión o quizá de queja en voz alta. Una queja no exenta de ciertos tintes de amargura y tristeza, estados a los que se llega cuando aquello que uno considera vital en el concepto personal de pedagogía moderna, no solo se ignora sino que se desprecia. Me estoy refiriendo al estado actual de la enseñanza musical en España.

Parece una paradoja que hoy, cuando los medios de comunicación nos inundan los oídos con música de toda clase y calidad, cuando ya va siendo raro un domicilio donde no exista un disco o radio-cassette, cuando los jóvenes caminan absortos con sus auriculares al oído, cuando los conservatorios se saturan de jóvenes dispuestos a dirigir sus pasos hacia el aprendizaje de algún instrumento, sea necesario decir que no es oro todo lo que reluce. Que todo esto no deja de ser la fachada más o menos “vistosa” de un edificio ruinoso, abandonado e impresentable.

A poco que profundicemos veremos otra realidad. Un país donde, de todos esos entusiastas aprendices que van al conservatorio sólo un 5 % terminan sus estudios (*El País*, 15-1-85), donde a pesar de tener pocas orquestas se hace necesario “importar” instrumentistas de cuerda, donde la incultura musical no sólo no es algo de lo que avergonzarse, sino que se puede justificar:

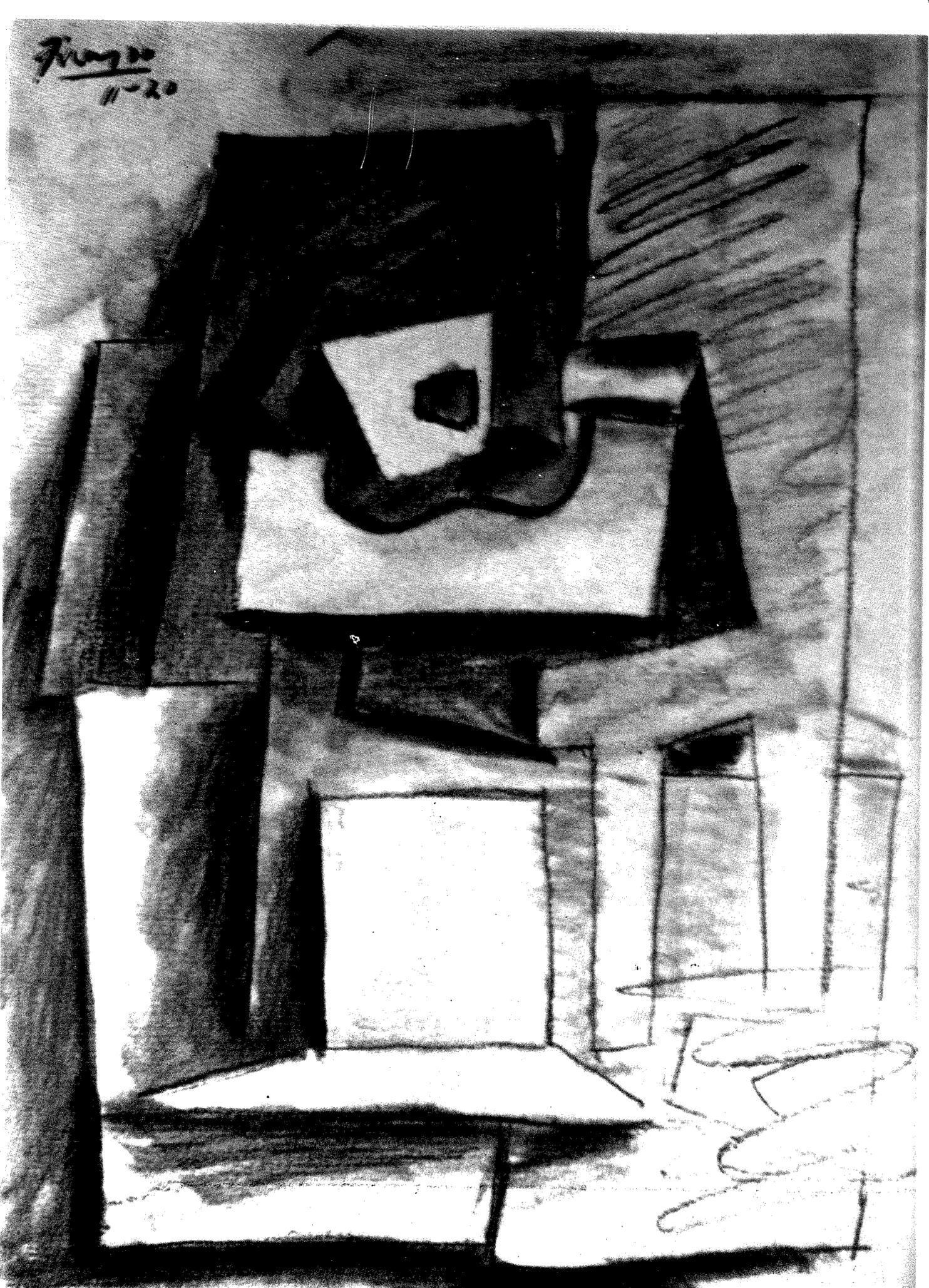
“yo tengo tan mal oído...”, donde, en fin, lo que es más grave, que nuestros niños están perdiendo la oportunidad a la que tienen derecho de ser personas más completas, más estables emocionalmente, más educadas en su sensibilidad, valores que, hoy más que nunca necesitamos inculcar y potenciar para no vernos completamente inmersos en algo que ya notamos: supervaloración de lo material, de lo superfluo, frente al ideal de vida donde el espíritu, la persona como tal, la importancia de la belleza sea la meta a alcanzar.

Porque hay que decir que la educación musical es hoy un lujo en nuestras escuelas. Sólo la buena voluntad o la afición de algunos maestros hacen posible que en algunos colegios los niños reciban una educación musical que además, en la mayoría de los casos, es insuficiente cuando no errónea. Y no cabe culpar a los docentes que, por su cuenta y riesgo se lanzan a montar un coro o un grupo de flautas. Esto hay que valorarlo como se merece pero evidentemente no es suficiente. No se puede dejar a la improvisación, a la lucha individual de unos pocos algo que bien hecho, bien planificado, se nos aparece como fundamental en la formación del niño.

LA MUSICA EN LA ESCUELA

Quisiera dejar bien claro que al decir música no sólo estoy utilizando el término en el sentido limitado por el que normalmente se le conoce, es decir, conjunto de técnicas que permiten leer una partitura e interpretar con un instrumento lo que un compositor ha escrito. Esto, en el parámetro en que se mueve el maestro de E.G.B. sería el último estadio a conseguir, que incluso podría muy bien escapar del ámbito escolar y dirigirse a centros especializados (conservatorios). Lo que debemos entender por música a niveles escolares es todo un conjunto de conceptos amplísimo que abarca juegos rítmicos, sonoros, empleo del propio cuerpo como cauce de expresividad, psicomotricidad, etc. Pocas materias nos brindarán un abanico tan amplio de posibilidades aprovechables pedagógicamente, y lo

Fraygo
11-20

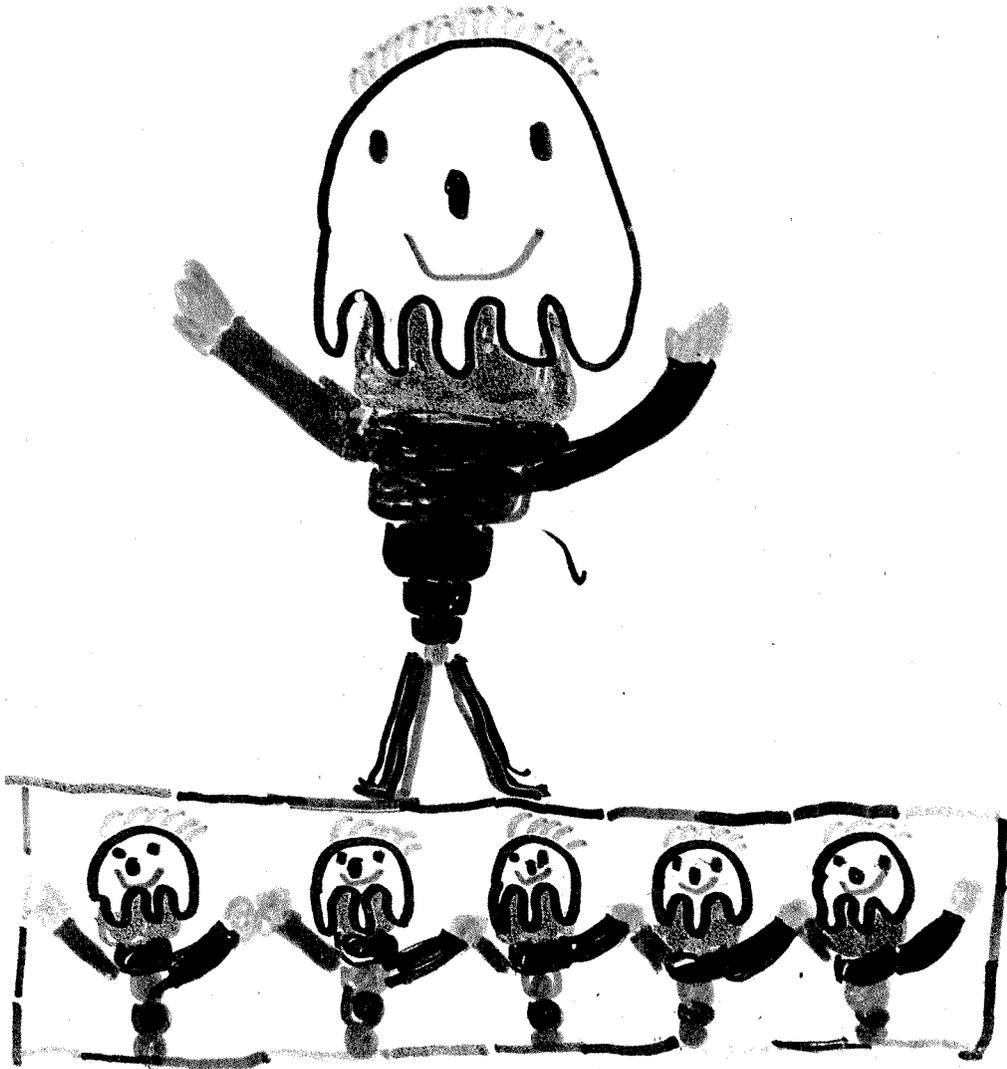


que es fundamental en todo nivel educativo y más en edades tempranas, estaremos formando divirtiéndolo, ofreciéndolo al niño como un juego un cauce de formación íntegra y valioso para el futuro.

Analicemos un hecho concreto: un niño canta una canción en grupo. Evidentemente a los niños les encanta cantar. Siempre están dispuestos a aprender algo nuevo. El maestro va a enseñarles una canción, incluso puede ser interesante por su valor poético, por venir del folklore, por tratarse de un trabalenguas, por ir acompañada de movimientos psicomotrices, sonidos onomatopéyicos, etc. Comienza a cantar la canción. El niño hace un ejercicio de atención, todos sus sentidos se vuelcan hacia lo que el maestro hace y dice, debe vencer su natural inclinación a comenzar el primero, avasallando con su voz a los demás, debe recordar la letra que el profesor dice, además del movimiento determinado en el momento preciso. Hasta ahí la primera parte. Con la canción aprendida deberá ir a la par que los demás, no vale adelantarse ni atrasarse, se trata de un canto en conjunto, debe vencer su instinto de individualidad; su voz es una más en el grupo, incluso deberá callar cuando otro niño intervenga en un sólo. La canción ha terminado. Si todo ha ido correctamente el profesor se sentirá satisfecho del grupo y él está en ese grupo, ha cumplido todos los requisitos necesarios para cantar una canción a coro. Ha sido una actividad simple. El niño se va a su casa con algo nuevo aprendido, una canción divertida, que mostrará satisfecho en su casa, pero ¿queda ahí todo?. Veamos. A poco que analicemos nos daremos cuenta que, además de aprender una nueva canción se han estado fomentando y desarrollando aspectos importantísimos: aspecto formativo (atención, memoria, educación de la sensibilidad, expresión, creación, etc.), aspectos éticos y espirituales (disciplina, responsabilidad, voluntad, humildad), aspectos sociales (solidaridad, respeto a los demás, integración al grupo, lenguaje universal), aspecto físico (respiración, fona-

ción, audición, desarrollo motriz, etc.), esto con una simple canción ¡pueden ser decenas las que el niño aprenda desde el jardín de infantes hasta que abandone el colegio! Naturalmente el maestro deberá saber encauzar y bien emplear esta potencialidad sabiendo qué canciones son apropiadas, cómo enseñarlas y en qué momento. Y esto que no debe entrañar dificultad a estos niveles, adquiere otro matiz cuando de profundizar se trata. En efecto, cuando la actividad musical se amplía y ya no es sólo la esporádica canción o el villancico navideño, sino que se trata de formar un coro, una pequeña orquesta, componer una canción, etc., los límites propios que impone una disciplina de años de estudio naturalmente aparecen. Y es aquí donde la figura del maestro especialista en el área musical adquiere relevancia imprescindible. La música, como la educación física requiere un especialista, preparado para afrontar la enseñanza musical en un colegio. Mientras se contempla la especialidad en Ciencias Sociales, Matemáticas, etc., se ignora sistemáticamente la creación de la especialidad de música. Inútil es que eminentes pedagogos, psicólogos, educadores, alcen su voz en defensa de esta materia como filón educativo, inútil que se recojan firmas, se presenten trabajos y proyectos, se pida la comprensión del Ministerio, se contemplen con envidia otros sistemas educativos, se vea con impotencia cómo en Europa nos llevan decenas de años de adelanto. Es igual, la música seguirá siendo la eterna María, esa asignatura que se da cuando se puede y si queda algún minuto libre en el aula. Nuestros niños perderán gratuitamente unos valores formativos que posiblemente no recuperarán, seguiremos quejándonos de que hoy los jóvenes tienen unos horizontes limitados y quizá nos tengamos que refugiar a modo de esperanza salvadora en las palabras de Georfs Pichht "en la historia que nos es conocida no existe sociedad alguna sin música, por ello es de todo punto improbable la posibilidad antropológica de una sociedad carente de música".

Con el artículo ya en imprenta y sin posibilidades de comentario más amplio, el Ministerio de Educación y Ciencia, en Orden de 13 de Septiembre, convoca cursos de especialización musical para profesores de E.G.B. Por primera vez la figura del especialista en música aparece oficialmente. Es la primera piedra. Congratulémonos y demos paso a la esperanza, una esperanza no exenta de expectativa: ante un camino largo y con, todavía, demasiadas nebulosas.





PREOCUPACION POR UNA ESPECIALIDAD

CARMEN PEREZ

En las Primeras Jornadas de Preescolar —Málaga, diciembre de 1984—, se patentizó la preocupación por el período educativo que se desarrolla en este momento tan crucial de la vida del niño y la necesidad de actualizar y perfeccionar la nueva especialidad surgida en la mayoría de las Escuelas Universitarias del Profesorado de E.G.B., que ha sido aceptada muy favorablemente, pero que al ser de reciente creación quizá tiene los fallos lógicos de las cosas que empiezan.

La asistencia fue masiva y lo demuestra el que se plantearon las Jornadas para 500 personas y la matrícula excediera las 1.500. La presentación de ponencias también fue alta: cincuenta. Algunas realmente buenas, otras interesantes por la novedad de planteamientos, y las restantes, aunque más conocidas, presentadas dignamente.

Quizá el fallo de las Jornadas, si puede encontrarse, fue simultanear las ponencias, y hacerlas en centros dispersos, con lo cual cada especialista tuvo que seleccionar las específicas de su área, echando de menos poder asistir a otras, que quizá, por el contraste en la materia o por la forma de plantear la asignatura hubiera sido interesante. Pero hubo que decidirse, y las más interesantes desde el punto de vista del Área Plástica fueron:

- PREPARACION DE UN AMBIENTE ENRIQUECIDO EN EL AULA DE PREESCOLAR.

Justificación psicológica. Ponente: *María Gloria Medrano*.

- EL CURRÍCULUM EN PREESCOLAR Y EL CICLO INICIAL. Metodología vivencial, globalizada y creativa. Ponentes: *Castillo, A. Portillo Cárdenas, P. Alvarez de los Ríos*.

- TALLERES DE EXPRESION PLASTICA. Una experiencia singular. Ponente: *M.ª Jesús Pardiñas*.

- LA CREATIVIDAD EN LA EDUCACION PREESCOLAR. Estudio experimental. Ponentes: *M.ª Dolores Garica Fernández y Mercedes López González*.

- TALLERES EN PREESCOLAR. Ponentes: *M.ª del Carmen Naval, M.ª Dolores Corral, M.ª Antonio Corral, M. García, M.ª Josefa Parra, M.ª Victoria Sedeño*.

- PROYECTO DE INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR EN PREESCOLAR. Expresión plástica, musical e idioma moderno. Ponentes: *M.ª Teresa Segura López, Jesús C. González Vázquez, Juan C. Feliu Zamaro*.

Interesa reseñar algunas de ellas de forma específica, pero antes, y como experiencia directamente ligada a preescolares, se planteó "EL PROGRAMA ANDALUCIA". Ponente: *Celia Merino*, inspectora de E.G.B., de la Delegación de Educación y Ciencia de Granada. Situó en primer lugar la experiencia y fue enumerando por qué y cómo se llegó al convencimiento de la necesidad de este montaje, precisamente en An-

dalucía. Con qué medidas había contado, y la implicación en el proyecto de las fundaciones Mediterránea, de ámbito nacional, y BERNARD-VANLEER, holandesa, cómo colaboran, cuál es la aportación material y la experiencia del trabajo realizado en casos similares en áreas de población semejantes. Siempre se trabaja con un mismo denominador común: zonas deprimidas de bajo índice de escolaridad con posible dispersión en la masa escolar, y con problemas de integración de todo tipo, hasta el de pequeñas comunidades étnicas, como en esta zona puede ser la población gitana, con costumbres y tradiciones diferentes al resto de la población.

Como en este período concreto de la vida, el niño está muy condicionado por el ambiente familiar, el programa consiste en preparar a las familias y al profesorado para que sintonicen de tal forma, que las primeras puedan integrarse en la escuela y los segundos favorezcan el paso con lo cual el beneficiado es siempre el niño, siendo éste precisamente el objetivo. Para esto se ha buscado un sistema de enseñanza abierto al tiempo que se plantea un tipo de curriculum válido, para que los padres se integren en las guarderías como apoyo del maestro, preocupándose incluso los componentes del programa de buscar para alguno de ellos, una pequeña asignación económica para que su trabajo no resulte gravoso. Se dan también cursos para formarles, poniéndoles al día en el manejo del material a que van a tener acceso sus hijos, pudiendo así complementar en casa los controles que quedarán por resolver en el aula, y, sobre todo, para que ellos sean los primeros en comprender la operatividad del sistema y olviden tópicos, que en ocasiones pueden plantear problemas, como son la obsesión porque el niño a muy temprana edad aprenda conceptos, distinga signos o controle gestos. Para esto se crean talleres de padres donde cada uno puede desarrollar todo tipo de habilidades, unas veces relacionadas con sus trabajos habituales y otras con sus aficiones.

También está dentro de esta misma experiencia la atención a las zonas rurales, muy dispersas en estas provincias andaluzas, donde todavía es frecuente encontrar familias viviendo en cortijos, y éstos están unos de otros separados por kilómetros.

Se ha creado para la atención de este tipo de población rural la figura del maestro itinerante que se reúne con los padres una vez por semana, dándoles directrices para el resto de los días. Con lo cual en ocasiones se ha podido cumplir con la doble función de escolarizar al niño y al-

fabetizar al padre, ya que muchos de los adultos adolecen de todo tipo de formación.

Esta experiencia altamente interesante está funcionando desde 1977, con lo cual ya empiezan a poderse constatar resultados. Está suscitando además la atención por la rigurosidad con que se lleva a cabo y constantemente son visitados los centros más importantes, teniendo que solicitar autorización con mucho tiempo.

Sería interesante, ya que en nuestra provincia funcionan algunos centros de apoyo en la Sierra, poder ver los puntos de convergencia que tienen con la experiencia andaluza.

LOS TALLERES DE EXPRESION PLASTICA

Quizá la frase que mejor defina esta experiencia es una de la propia autora: "Tenía como meta conseguir que la Escuela Universitaria del Profesorado fuera una escuela para la escuela, y no un sucedáneo teórico y docto de Universidad".

Para ello mezcló alumnos de Preescolar, estudiantes de magisterio y padres de alumnos para que, con una serie de materiales diferentes, intentaran una conjunción a la hora de emplearlos y que los distintos niveles intelectuales que componían el grupo se influenciaran unos de otros, bien la espontaneidad, bien los conocimientos más profundos, bien la impetuosidad juvenil.

Los materiales básicos que se emplearon fueron ceras, témperas, serrín y plastilina.

- PREPARACION DE UN AMBIENTE ENRIQUECIDO EN EL AULA DE PREESCOLAR: Justificación Psicológica.

Se partía de la base de que las vivencias habidas en el período de Preescolar son fundamentales, y acompañan al individuo toda su vida. Apoya sus teorías en LOREN y en lo que SCOTI llama momentos críticos de aprendizaje. Por tanto la experiencia se basa en fomentar la capacidad exploratoria del niño, proporcionándole el material adecuado. Partiendo de la plástica, se va habituando, por medio de dibujos, al conocimiento por su nombre de los objetos, con lo cual se aprende mecánicamente. Por ejemplo, los pequeños conocen y deletrean el rótulo de Coca-Cola antes de aprender a leer, porque les es familiar.

Por el video que presentó, se pudo comprobar que cada niño distinguía los distintos letreos que enriquecían la clase y que nombraban cada útil de trabajo: pizarra, mesa, silla, libro,

etc. Esta experiencia se valoraba para la iniciación a la lectura, la escritura y el control gráfico.

- EL CURRÍCULUM EN PREESCOLAR Y CICLO INICIAL: Metodología Vivencial, Globalizada y Creativa.

La ponencia se montó a partir de la necesidad de renovar el currículum en este momento concreto de escolarización, teniendo que cuidar la metodología vivencial y la creatividad curricular.

Por tanto se programa el curso única y exclusivamente a partir de actividades directas sin atender a conocimientos formales.

En el centro donde se ha llevado a cabo esta experiencia ha habido una comparación constante, entre la clase de corte convencional y la creativa. Habiendo partido los dos casi del mismo nivel de conocimientos, y curiosamente la experimental, al finalizar el curso, tenía un nivel más alto de conocimientos generales que la convencional.

El profesor que se hace cargo de esta experiencia tiene que conocer las técnicas y vivencias de grupo. Siguiendo para ello los siguientes pasos:

- 1.- Lanzamiento del núcleo generador de intereses.
- 2.- Creación de un clima adecuado para el desarrollo de experiencias.
- 3.- Fomento del sentido crítico a esta edad.
- 4.- Apoyo de las iniciativas del propio alumno. Con todo ello se genera confianza en sí mismo.

Presentaron para corroborar la experiencia fichas técnicas referentes por ejemplo a una vivencia combinada de las áreas de sociales, matemáticas y plástica, ya que las figuras geométricas elaboradas por el maestro servían al niño para aprender su nombre y construir cosas, para luego disponerlos en forma de núcleo urbano.

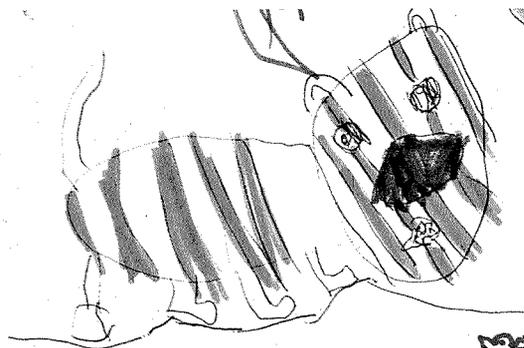
- LA PONENCIA DE PROYECTO DE INVESTIGACION INTERDISCIPLINAR EN PREESCOLAR: Expresión Plástica, Musical e Idioma Moderno.

Fue interesante por la globalización de todas estas áreas, aparentemente tan diferentes, pero que al conjuntarse enriquecen el proceso madurativo favoreciendo la creación espontánea.

Plantearon resultados mediante vídeos y se pudo contrastar cómo las diferentes modalidades musicales, no sólo cambian el ritmo, acelerando o ralentizando el proceso motriz, sino que los distintos tipos de instrumentos generan cambios de color sustanciales.

El idioma moderno se integraba en la experiencia mediante la consecución de palabras nuevas a partir de imágenes combinadas con ritmos musicales.

Resumiendo, la experiencia fue interesante desde todo punto de vista, no sólo por el aprendizaje que supone este tipo de reunión, sino por haber podido comprobar cómo un gran porcentaje de participantes eran alumnos de escuelas, que intercambiaban criterios, juicios de valor e incluso experiencias con los propios ponentes y los profesores asistentes a las jornadas.





雨莊仁兄大人吉席
愚弟袁克桓
敬祝

袁克桓
時



VIENTO DEL ESTE, VIENTO DEL OESTE

E. BALLESTEROS ARRANZ

Si tuviéramos que destacar una diferencia esencial entre los múltiples rasgos que separan el pensamiento oriental del occidental, nos decidiríamos por el más claro y rotundo de todos ellos: la evidente discrepancia de sus textos en el terreno de lo formal.

Los textos filosóficos occidentales están presididos habitualmente por un estilo claro y racional que responde a una voluntad de comunicación por medio del lenguaje. Tomemos por ejemplo, unas líneas de Descartes muy conocidas:

“...me resolví a fingir que todas las cosas que habían penetrado alguna vez en mi espíritu no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños. Pero inmediatamente después advertí que mientras yo quería pensar de este modo que todo era falso era preciso necesariamente que yo, que lo pensaba, fuese alguna cosa. Y notando que esta verdad, “pienso, luego soy”, era tan firme y segura que no eran capaces de conmovér-la las más extravagantes suposiciones de los escépticos, juzgué que podía aceptarla sin escrúpulos como el primer principio de la filosofía que buscaba”. (Descartes: *El discurso del método*. IV parte O.C.Ed. Sudamericana, 1967. Pág. 160).

Junto a la claridad de estas líneas, los textos filosóficos orientales resultan casi siempre un compendio de proposiciones oscuras y difíciles de entender, no ya en su contenido más profundo, sino incluso en su expresión superficial inmediata. Tomemos como ejemplo, un texto bastante menos conocido que el anterior, del filósofo chino del siglo IX Huang-Po:

“Aunque los demás hablen del Sendero de los Budas como de algo susceptible de ser alcanzado por medio de prácticas piadosas y del estudio de los sutras, vosotros debéis hacer caso omiso de tales ideas. Una percepción súbita e imprevista, como un parpadeo, de que el sujeto y el objeto son uno, os llevará a una comprensión profundamente misteriosa e inefable, y con esta comprensión despertaréis...” (Huang-Po: *Memo-ria Chung Chou*. Ed. Diana. México, 1976. Pág.



También es cierto que no todos los textos del pensamiento occidental resultan tan claros como el que hemos propuesto anteriormente. En el mundo occidental también existen textos de difícil comprensión. Pero cuando esto ocurre suele ser por dos razones: o bien porque el lector no está suficientemente adiestrado en el empleo de términos técnicos necesarios para comprender el texto, o bien porque el autor, situado ante una nueva perspectiva de lo real, no ha encontrado los términos apropiados para expresar con claridad sus intuiciones. En cualquier caso, la dificultad de los textos filosóficos occidentales es una dificultad que pudiéramos llamar “extrínseca” a los propios textos porque no es nunca pretendida por sus autores sino involuntaria o fortuita.

Por el contrario, la oscuridad de los textos orientales es algo deliberado que forma parte intrínseca del estilo filosófico oriental. Nos encontramos casi siempre con discursos abstrusos y misteriosos, cuando no con proposiciones claramente contradictorias y de imposible comprensión. Son innumerables los ejemplos que podríamos proponer de este segundo tipo. Valga éste a título de muestra:

“Con las manos vacías, tengo un cuchillo
[entre ellas
Camino a pie a lomos de un buey,
y al pasar sobre el puente no es el agua la
[que fluye,
sino el puente mismo”.

(Esto es un “Kôan de Hakuin, famoso pensador japonés del siglo XVIII; es una especie de problema filosófico-didáctico utilizado por este autor para la trasmisión de su pensamiento filosófico). (Izutsu: *El Kôan Zen*. Ed. Ayra, 1970. Pág. 19).

No debemos pensar que esta clara diferencia en las formas del discurso filosófico occidental y oriental es un hecho puramente casual o geográfico. En realidad, la discrepancia formal entre los textos orientales y occidentales, encubre y manifiesta al mismo tiempo la distancia existente entre dos modos contrapuestos de intuir la realidad. En este caso, la diferencia de es-



tilo es la consecuencia natural de una diferencia mucho más profunda.

Para el pensador occidental —salvando raras excepciones— la realidad ha sido siempre objetiva y por tanto expresable en términos semánticos habituales. En este tipo de filosofía, toda oscuridad será producto de la complejidad o excesivo tecnicismo del tema, o fruto de la impericia del autor para transmitir su mensaje, pero nunca es consecuencia del concepto de realidad, ya que la realidad para el occidental es objetiva y necesariamente expresable. La misión del filósofo será, en este caso, expresar su intuición de la forma más exacta posible, y por añadidura, si es capaz de ello, con un estilo elegante y didáctico al mismo tiempo.

Para el pensador oriental, la realidad radical no es objetiva y en consecuencia resulta muy difícil de expresar con términos y estructuras semánticas habituales. Los idiomas se han ido construyendo a lo largo de los siglos en base a un pensamiento objetivo, por ser este tipo de experiencia el primero al que el hombre ha tenido acceso. Los idiomas encierran en sus breves signos articulados el pensamiento de los pueblos, no sólo en lo que se refiere a contenidos, sino a las formas de pensar que estos pueblos han empleado durante siglos, y por ello, resultan una limitación intolerable a la hora de pensar nuevas formas de lo real. De ahí la dificultad de los pensadores orientales al intentar expresar en términos semánticos tradicionales una realidad radical que no se adecúa al tipo de realidad que estos términos designan. Ante esta dificultad el filósofo oriental utiliza el lenguaje en un sentido no convencional, forzando el contenido semántico habitual y la propia estructura del discurso, de modo que la palabra no actúa como signo semántico determinado, sino más bien, al modo poético, como un símbolo de amplia connotación. Por ejemplo, cuando Hakuin habla del cuchillo, el buey o el puente que fluye no se refiere en sentido estricto al “cuchillo”, al “puente” y al “buey”, pero tampoco se refiere a otro tipo de objetos de misteriosa significación esotérica, sino que está cuestionando la estructura objetiva del lenguaje como vehículo de transmisión de la realidad primordial.

Cuando decimos que los filósofos orientales piensan una realidad “inexpresable” o “inefable”, no queremos decir que efectivamente lo sea, es decir que sea “in-expresable” en el sentido más amplio del término, sino que no es expresable con las estructuras idiomáticas tradicionales. Los idiomas, especialmente los occidenta-

les, describen un mundo objetivo y substancial, mientras que los pensadores orientales intentan decir justamente lo contrario: que el mundo no es substancial ni objetivo. La dificultad, como podemos comprender, es enorme, pero no debemos creer que a ella se enfrentan solamente los filósofos. Los poetas se han encontrado siempre en una situación semejante, y por eso utilizan el lenguaje de un modo “poético” es decir empleando los términos y las estructuras con sentido nuevo y original, vaciándolas de sus antiguos contenidos para conferirles un sentido mágico, original e inexistente en el idioma anterior.

Todo este asunto podría no obstante considerarse sin más como una pintoresca meditación de espíritus ociosos, si no existieran datos que nos impiden concederles una valoración tan simple. Son dos las consideraciones que nos han obligado a divulgar estos hechos:

Por un lado el enorme eco que ha encontrado el pensamiento oriental en Occidente en el último siglo, especialmente en el mundo anglosajón y sobre todo a través de las universidades californianas y de alguna institución británica como la Buddhist Society y otras.

Por otro lado, el impacto de la filosofía oriental en la obra de algunos de los pensadores más ilustres de los últimos tiempos, tales como Hegel, Schopenhauer, Heidegger, Wittgenstein, Bergson, Jung y Ortega, pongamos por caso. No parece éste el lugar oportuno para demostrar esta afirmación con suficiente detalle, pero conviene mencionar dos párrafos que pueden ser esclarecedores al respecto. El primero es de Schopenhauer y nos da su valoración del mundo objetivo:

“... como ya he dicho, todo lo objetivo sólo es siempre algo secundario, a saber, una representación. Por eso debemos buscar el núcleo íntimo de los seres, la cosa en sí, no fuera sino únicamente dentro de nosotros, esto es, en lo subjetivo como lo único directo. A esto se suma, que con lo objetivo no podemos alcanzar jamás un punto de reposo primordial y definitivo, porque nos hallamos en el dominio de las representaciones... Por ejemplo, un absoluto objetivo supuesto, entraña estas preguntas destructivas: ¿De dónde?, ¿Por qué?, ante las que tiene que ceder y sucumbir. ¡Qué distinto es cuando nos sumergimos en la profundidad silenciosa, aunque oscura, del sujeto!. “(Schopenhauer. *Fragmentos sobre historia de la Filosofía*. Ed. Aguilar. B. Aires, 1973. Pág. 108).

El otro fragmento que queremos citar es

más breve y directo, acaso más sorprendente por venir de un filósofo analítico contemporáneo, como es Wittgenstein:

“Hay ciertamente lo inexpresable, lo que se muestra a sí mismo; esto es lo místico.

El verdadero método de la filosofía será propiamente éste: no decir nada, sino aquello que se puede decir, es decir, las proposiciones de la ciencia natural, que no tienen nada que ver con la filosofía, y siempre que alguien quisiera decir algo con carácter metafísico, demostrarle que no ha dado significado a ciertos signos en sus proposiciones... Mis proposiciones son esclarecedoras de este modo; que quien me comprende acaba por reconocer que carecen de sentido... De lo que no se puede hablar, mejor es callarse”. (L. Wittgenstein. *Tractatus lógico-philosophicus*. Alianza Editorial. Madrid, 1973. Pág. 203).

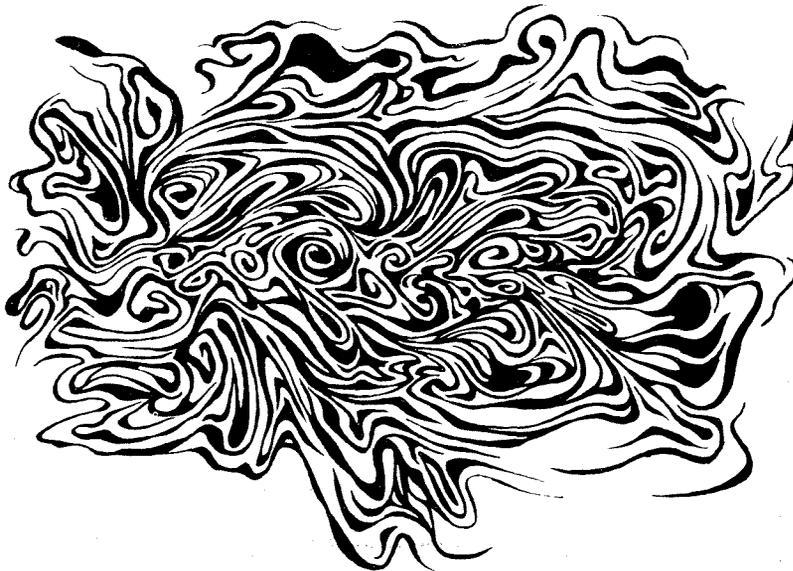
Todo esto podría manifestarnos que estamos ante un cambio verdaderamente radical en la filosofía occidental y que este cambio no es reciente, sino que va produciéndose lentamente desde hace siglo y medio. Y nos pone en condiciones de advertir otro dato importantísimo: que la renovación de la vieja metafísica occidental viene de la mano del pensamiento oriental, llega a grandes pasos instalada en la asombrosa intuición de la realidad que el oriental ha madurado durante siglos.

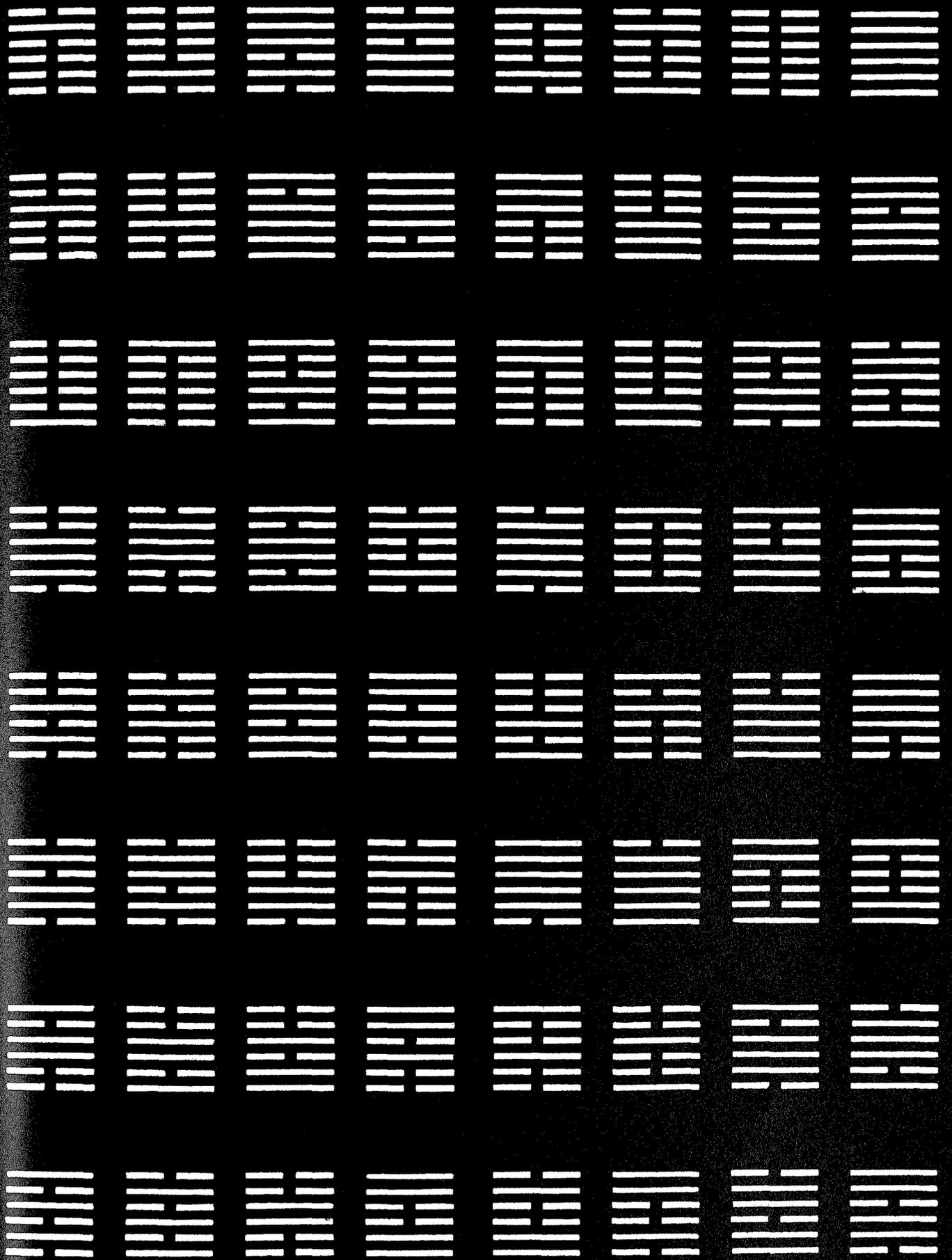
Dicho de otro modo, y pecando acaso de cierta brusquedad intelectual, la filosofía orien-

tal nos está advirtiendo que lo que en Occidente creíamos que era la realidad puede entenderse, al menos, de dos maneras diferentes. Existe el mundo de la realidad objetiva en el que el occidental cree vivir (es el Mundo que los chinos llaman de las “diez mil cosas”), y existe también el mundo de la realidad primordial que postulan algunos pensadores orientales y a la que suelen dar el nombre de “Tâthâgata”.

El mundo de la realidad objetiva se intuye desde el exterior de la propia realidad, después de proyectar sobre ella las formas del Entendimiento humano conocidas como Espacio, Tiempo y causalidad. Al proyectar estas formas o categorías del Entendimiento sobre la realidad primordial, el hombre expulsa la realidad fuera de sí, construye una realidad objetiva y se ve obligado a comprenderla en un infinito discurrir de relaciones casuales que, como dice Schopenhauer, “no pueden alcanzar jamás un punto de reposo definitivo”.

El mundo de la realidad primordial se intuye desde el interior de la propia ACCION y para ello “solo” es preciso inhibir las categorías de causalidad, Tiempo y Espacio. Esta operación no es nada fácil y requiere un esforzado aprendizaje que ha recibido en Oriente diversos nombres: los antiguos chinos lo llamaron *Tao*, los budistas hinayana lo conocen como *Dhyana*, los budistas mahayana suelen llamarlo *Ch'an*, los japoneses lo han divulgado con el término *Zen*, etc...







BASES ESTILISTICO-FORMATIVAS DEL PAISAJISTA MARTIN RICO

PEDRO MIGUEL IBAÑEZ MARTINEZ

El paisajista Martín Rico, hoy semiolvidado en un oscuro rincón de las historias del arte español, fue ayer figura conocida y valorada en determinados círculos pictóricos internacionales. Junto a otros estimables artistas españoles del siglo XIX, —época maldita, no lo olvidemos, en los estudios especializados, por un absurdo prejuicio que no acaba de verse superado—, espera recibir de la crítica un justo reconocimiento a su obra.

Ante la imposibilidad de dar a conocer, en los estrechos límites de un artículo, toda la rica complejidad de su carrera artística, en las presentes líneas nos proponemos, al margen de contribuir a la divulgación de su figura, mostrar la imposibilidad de que un pionero del paisaje español moderno, como fue Rico, pudiera adaptarse y asimilar las novedades producidas en los focos más activos de la época, de las que fue espectador de primera línea.

En efecto, nacido el 12 de noviembre de 1833 en Madrid, muerto en Venecia en abril de 1908 (1), cosmopolita y viajero impenitente continuamente fuera de España, Rico es un interlocutor privilegiado para introducirnos en el ambiente paisajístico europeo desde la escuela de Barbizon al post-impresionismo. Perfecto conocedor de todos los ismos y novedades estilísticas que se sucedían sin descanso, especialmente en París donde vivió largos años, amigo personal de artistas como Pissarro, entre otros, parecía abocado a integrarse en los grupos vanguardistas de su época. Sin embargo, no fue así, y las siguientes páginas tratarán de explicar las causas de tal comportamiento.

PRIMERAS EXPERIENCIAS: EL PAISAJE DE ESTUDIO. 1845-1850

Entre los años 1845 y 1850 se desenvuelve la primera etapa de aprendizaje de Rico con dos paisajistas románticos, Vicente Camarón y Jenaro Pérez Villaamil.

El sentimiento de la naturaleza, al contrario de lo que sucedía en otros países europeos, donde aquella se representaba de forma apasionada, era sólo una farsa para los paisajistas románticos españoles, que se perdían demasiado a menudo en un absurdo juego de inútiles pintoresquismos y teatrales fantasías, y en menor proporción conseguían sus mejores logros dentro de las tendencias historicistas-arqueológicas. Sus paisajes acartonados poco podían decirles al puñado de jóvenes españoles que, a mediados de siglo, buscaban instintivamente un camino distinto para el naciente género paisajístico.

Con fuertes influencias de los Países Bajos, Camarón tenía un tipo de paisaje amanerado, compuesto y fantaseado, de apagado colorido, que no parece impresionara demasiado a su joven discípulo, cuando al redactar sus memorias varias décadas después le recuerda con duras palabras:

"Allí estuve unos dos años en los cuales puedo decir que no aprendí nada absolutamente; el profesor no podía enseñarme lo que él no sabía". (2)

Más respeto siente Rico por su segundo maestro, Pérez Villaamil, principal representante del romanticismo español, aunque tampoco pudo extraer mucho bagaje pictórico de su paisajismo de salón, de una pura habilidad técnica, exhibicionista por sus trucos teatrales de simple cocina pictórica. Sumamente reveladora es la anécdota acerca de la "facilidad" con que Villaamil, en su estudio, hacía brotar fantásticos paisajes de una mancha informe, ante los asombrados ojos de sus discípulos.

Si acaso, asimiló el sentido romántico-arqueológico de su maestro, que veremos materializado preferentemente en los dibujos aún de fechas más tardías. Las arquitecturas de precisos detalles, pero concebidas como soñadas, irreales, habrán de interpretarse desde este punto de vista.

El inoperante paisajismo de estudio que ofrecían los maestros españoles vigentes en la década de los cuarenta, sumían en la desorientación más absoluta a los jóvenes que a ellos se acercaban, insatisfechos y captando apagados rumores de lo que se hacía en otros países. Sólo partiendo de estas premisas, entenderemos su esfuerzo por encontrar salida al insípido y falso entendimiento paisajístico de sus maestros, antes de que la llegada a España de Carlos de Haes y el conocimiento de lo que se hacía en el resto de Europa, les abriese nuevos caminos.

DEL ROMANTICISMO AL NATURALISMO. 1850-1860

Hacia 1850 se produce en Rico un cambio decisivo, por su amistad con un enigmático pintor, Vicente Cuadrado, discípulo también de Villaamil, que cristalizó en una nueva postura ante el paisaje. Cuadrado, malogrado —murió aún joven— por el alcoholismo, parece por los testimonios de Rico haber sido el más perspicaz de los paisajistas españoles de su tiempo. Preconizando el estudio del natural en la Península, condujo a sus confusos amigos hacia el aire libre y las infinitas posibilidades del paisaje pictórico ante su modelo real. Cuestión básica en sus postulados era la de la "sinceridad", la emoción ante un paisaje y su exacta reproducción en el lienzo: "*copiar inocentemente el natural, y esa es la pintura de paisaje*". (3)

Inmediatamente seguirá Rico los pasos de Cuadrado, haciendo excursiones veraniegas hasta el Escorial y otros puntos de la Sierra de Guadarrama, para llegar después a las montañas asturianas y Sierra Nevada. Porque, en palabras del propio pintor, "*entonces creíamos los jóvenes que cuanto más lejos se iba y más alto se subía eran mejores los paisajes*". En el fondo estas palabras revelan una auténtica mentalidad romántica y son prueba de que esta época, —década de los cincuenta—, conoce el verdadero surgimiento del paisajismo romántico español, que años atrás solo fue practicado como escenografía sin alma.

Típico de este momento es el cuadro denominado *Covadonga* (fig. 1). En él vemos el esfuerzo por incorporar el ambiente natural al lienzo, pero con lastre romántico en el rebuscado juego de luces que acentúan el dramatismo, en un día que se presume diáfano. En el primer término, las figuras presentes se ven empequeñecidas adrede, para dar un especial efecto de gigantismo a la masa rocosa. Resulta una obra muy pensada, destacando en la composición el gran tajo de sombra que prácticamente la divide en dos mitades simétricas.

RICO Y LA ESCUELA DE BARBIZON. 1860-1870

Contando entre los pioneros del natural en el paisaje español, —años antes, no lo olvidemos, de las enseñanzas de Carlos de Haes en el mismo sentido desde su Cátedra de paisaje de San Fernando—, las inquietudes formativas de Rico le llevarán a París hacia 1860, tras haber ganado la pensión de paisaje que otorgaba la Academia. Era un paso necesario, pese a las indicaciones en contra del crítico de la época Cruzada Villaamil (4) que le reprochaba su "extranjero" y le pedía sinceridad consigo mismo.

El paisaje es tradición renovada continuamente, de técnica, estilo, formas, escuela; y nuestros paisajistas ni poseían esa tradición a mediados del pasado siglo, ni tampoco podían inventársela. Sus esfuerzos no eran suficientes con la sola apoyatura de su instinto.

Rico se lamenta tras su expedición a Sierra Nevada: "*los estudios no correspondían al esfuerzo; creo que valían poco*". Y su amigo, crítico y también pintor, Aureliano de Berne te, opinaba sobre los estudios pintados por Rico en el Guadarrama que eran duros, secos y opacos, sin transparencia luminosa alguna, pese a estar pintados a la luz brillante de la Meseta.

Tras una fracasada campaña pictórica con su hasta entonces admirado paisajista suizo Calame, en el Oberland bernés, encontramos al pintor madrileño plenamente integrado en el París artístico del momento. Es la hora del triunfo popular de la escuela de Barbizón, basada en un profundo sentimiento de la Naturaleza materializado preferentemente en el misterio del bosque de Fontainebleau, donde estaba situado el pueblo que da nombre a la escuela, y en una dirección libre-airista y de fijación de fenómenos atmosféricos.

Daubigny, sobre todo, entusiasmó a Rico. El cambio es radical en su estilo, y la asimilación de las nuevas posibilidades que se le abrían, completa. Inmediatamente lo encontramos

pintando en los alrededores de París, especialmente las orillas de los ríos Sena y Marne. Europeizándose, poniéndose al ritmo del paisaje más válido del momento, ha saltado en unos meses desde un paisaje casi romántico hasta otro precursor del impresionismo.

Rico tomará de Daubigny su afición a pintar el agua, —el francés fue el gran descubridor de los márgenes de los ríos franceses, ricos en matices finísimos y variados—, la extrema simplicidad de la composición, y la espontaneidad de la naturaleza a través de un colorido claro. Con estas premisas elaborará su propio modelo paisajístico, horizontal y calmo, con esa serenidad que será siempre característica principal de su estilo, y que le separa netamente del mayor dramatismo de su maestro francés.

Representativo de este momento "francés" de Rico podemos considerar el paisaje *Lavanderas de Lancavùe*, (fig. 2).

Cabe preguntarse al llegar a este punto por qué el paisajista español no se incorporó al movimiento más revolucionario de la época, el impresionista, que se fraguaba precisamente en estos años de estancia en París, década de los sesenta. Para Rico *"la gran época del paisaje en Francia fue del año 50 al 70"*, es decir la fase correspondiente a la escuela de Barbizón, y en diversos pasajes de sus Memorias manifiesta desdén hacia los movimientos de vanguardia:

"Fue hacia el año 1865, cuando empezaron a aparecer los primeros síntomas de esta fiebre de modernismo... Y ¡qué Exposiciones!... A todo esto el modernismo no traerá nada nuevo" (5).

Encontramos dos razones de peso para explicar la no adhesión de Rico al Impresionismo. En primer lugar, su formación académica en la España de los cuarenta, en la que el dibujo era un soporte imprescindible. Los impresionistas buscaban inmovilizar el instante a través de la luz, buscando los elementos más fugaces de la Naturaleza, al contrario que el clasicismo que busca los permanentes. Pero la luz no puede esquematizarse en la abstracta red de araña de la línea. Rico no llega nunca a comprender esto, y hay en sus Recuerdos un pasaje revelador del abismo que le separaba de aquellos:

"Volviendo a los modernistas, me acuerdo que viendo un cuadro con mi amigo Pissarro, que era uno de los apóstoles de este género, me preguntó qué me parecía, Que el autor dibujaba poco, a lo cual él me contestó: "Hereusement quil ne sait pas dessiner"; esto da la clave del enigma, es decir que entre los adeptos a este género el saber dibujar es un extraño (6).

Para Martín Rico, tanto si pinta en las montañas españolas, en las riberas de los ríos franceses, o en Venecia, el tejido dibujístico será fundamental, y en él irá fijando con lentitud y detalle los componentes del paisaje.

La segunda razón debemos buscarla en la próxima caída del paisajista bajo la órbita del pintor Mariano Fortuny, que posibilita un cambio de estilo que colmará sus apetencias renovadoras para siempre. Hasta cierto punto era lo lógico para un pintor de su formación. La oferta fortunysta, con su búsqueda de luz, de efectos solares tomados siempre a pleno día, podían ser considerados muy paisajísticos.

La lección de los impresionistas le debía resultar muy parecida, pero con la desventaja del abandono de las formas, del dibujo, que en el fortunismo no sólo podía matener sino incluso acrecentar.

BAJO LA ORBITA DE FORTUNY. 1807-1874

Resultó decisivo para la obra de Rico el conocimiento de Mariano Fortuny, con quien mantuvo estrecha amistad hasta la prematura muerte del pintor catalán. Causas fundamentales para el influjo del pintor reusense en Martín Rico serán, de una parte el enorme prestigio que el primero había adquirido en Europa, - y basta recordar el suceso que significó la presentación del cuadro *La Vicaría* en París, y la suma por la que se vendió—, y de otra la reunión de ambos en Granada, tras la huída de Rico del París de 1870, amenazado por el invasor en la guerra franco-prusiana.

La pintura consigue ahora una mayor brillantez y una luz característica, al tiempo que nace una obsesión ya permanente hacia la claridad absoluta, casi irreal, del paisaje mediterráneo. En la técnica, la influencia de Fortuny es también muy palpable: Rico toma su pin-

celada precisa que siempre busca el virtuosismo. Reconocerá su deuda al redactar los *Recuerdos*:

"Le debo mucho de los adelantos de esta época... El trajo a la pintura más luz y brillantez que hasta entonces ninguno había tenido; ese sol de España y Africa nadie lo ha interpretado como él. A mí me ha servido mucho para el paisaje, sin embargo que él pintaba cuadros de figura". (7)

La asimilación del estilo fue tan rápida y completa que pronto se consideró a Rico como el *"mantenedor... de la brillante escuela de Fortuny"*. (8)

Ejemplo primerizo del nuevo cambio estilístico puede considerarse el paisaje titulado *Granada* (fig. 3), donde el grupo de casas bajo un sol pleno anuncian, con esa insistencia en mostrar las fachadas bañadas por el fuerte foco luminoso, la nueva orientación de su pintura.

LA FOSILIZACION DEL ESTILO: EL PERIODO VENECIANO. 1874-1908

Después de la estancia en Granada con Fortuny, y aunque Rico no deja de pasar largas temporadas en París y visitar otras ciudades, será a Venecia a la que dedicará sus más prolongados meses de trabajo, y la ciudad que dará carácter a la última y más larga etapa dentro de su carrera. Los temas pintados en ella le darán nombre y dinero, aunándose el prestigio monumental de la fabulosa ciudad del Adriático con la difusión del fortunismo por Europa.

Su gran amigo Aureliano de Beruete evoca el momento en que Rico, recién llegado a Venecia, decidió hacerla objeto de su pintura:

"Desde que en la estación tomó la góndola que le condujo a su hospedaje, comprendió, al ver el singular aspecto del Gran Canal,... que aquella ciudad sería para él nueva tierra de promisión". (9)

El paisajista madrileño se incorporaba así a la interminable lista de pintores que han hecho objeto de su atención a la bellísima ciudad italiana, desde los lejanos cuatrocentistas Gentile Bellini o Carpaccio, hasta los paisajistas de finales del siglo XIX, entre los que se contaba él mismo.

Rico seguirá los pasos de los *"vedutisti"* venecianos del siglo XVIII, —Lucas Carlevarijs, Canaletto, Guardi—, dedicados exclusivamente a representar la arquitectura urbana veneciana entre sus canales para una clientela de extranjeros, especialmente ingleses, que buscaban estos cuadros como recuerdos de viaje o "postales" de la época. Asumirá la tradición y la renovará, trabajando para sus clientes norteamericanos.

En Venecia se fosilizaría la nueva manera paisajística de Rico, basada en el estilo lumínico de Fortuny. La fuerte luz a que nos hemos referido en párrafos anteriores será premisa fundamental de su paisaje. A partir del fortunismo no sabrá ver la naturaleza más que en días diáfanos de cielos rotundamente azules. Escribe Beruete: *"Descansaba los días grises, cuya luz no era la predilecta para sus cuadros. Apenas existe cuadro alguno suyo de efecto nublado"*.

Para Rico, Venecia será una blanca abstracción de mármol en un ambiente calmo y sosegado. Parece como si ni la más pequeña brisa recorriera sus canales. Son, efectivamente, plácidas tardes de verano "disecadas" como en una instantánea fotográfica.

Los personajes no son nunca numerosos, y la tendencia hacia la abstracción de que hablábamos antes conducirá este paisaje hacia una fórmula de puro esquematismo lumínico donde todo, hasta las que deberían ser cambiantes aguas de los canales, ahora opacas y de amanerados reflejos, está debidamente reducido a una deslumbrante red lineal.

Al igual que los *"vedutisti"*, busca y acentúa las perspectivas. En las obras con formato de tendencia vertical hay un predominio de las líneas de fuga, que en los de tendencia horizontal se estabilizan en un reposado horizonte. Representativos de este período son los dos paisajes que aquí presentamos, *San Marcos y Palacio Ducal* (fig. 4), y *Canal de Venecia* (fig. 5).

En el primero, el juego arquitectónico llega a sus máximas consecuencias, con factura lisa en las partes planas y toques preciosistas de raigambre fortunista en capiteles y cornisas. Juego tonal de blancos, naranjas y azul intensísimo y característico. En la composición es muy importante el tajo de sombra que otorga una profundidad insospechada a la pers-

pectiva de la plaza, llevando la mirada vertiginosamente del primer al último plano. A la vista de este tipo de representaciones arquitectónicas, podríamos preguntarnos si la etapa veneciana no es en realidad una sublimación de las vistas pintoresco-arqueológicas de los maestros románticos de sus primeros años de aprendizaje, bajo el prisma brillante, cegador, de la luz mediterránea.

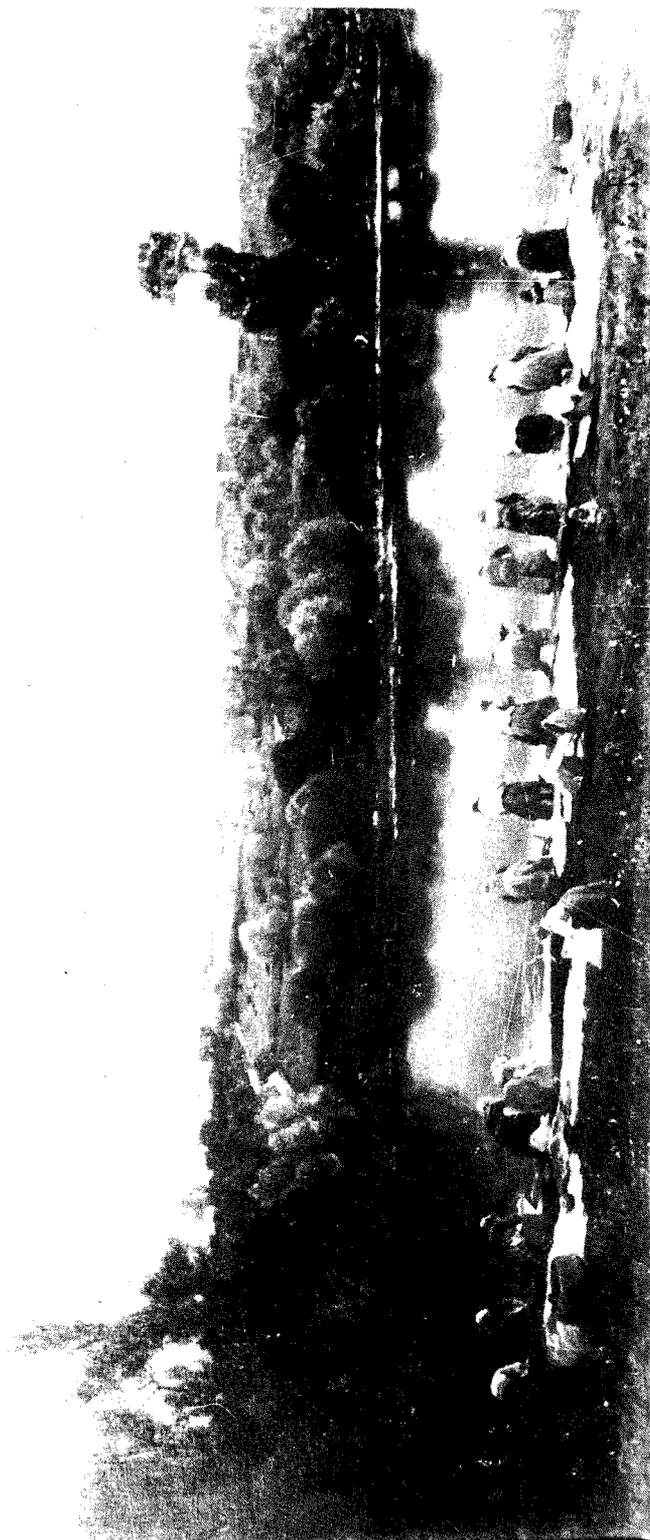
El segundo, es representativo de sus paisajes con temas de canales y contiene todos los elementos más típicos del período.

NOTAS.-

* El presente trabajo es un breve resumen de una parte de mi Memoria de Licenciatura, defendida en Marzo de 1973 en la Universidad Complutense de Madrid. Mi agradecimiento al Dr. D. José Rogelio Buendía Muñoz, que la dirigió.

- (1) M. RICO, *Recuerdos de mi vida*; Imprenta Ibérica, Madrid, 1907. Este libro autobiográfico del pintor resulta esencial para desvelar importantes aspectos de su vida y su obra.
- (2) RICO, *op. cit.*, p. 10.
- (3) RICO, *op. cit.*, p. 15.
- (4) G. CRUZADA VILLAAMIL, *Juicio crítico de la Exposición de B. A. de 1867*. La Reforma, Madrid, pp. 43-44.
- (5) RICO, *op. cit.* pp. 109-110 y 115-116.
- (6) RICO, *op. cit.* pp. 111-112.
- (7) RICO, *op. cit.* p. 80.
- (8) M. BOSCH, en *La Ilustración Española y Americana*, 1879, T. I, p. 173.
- (9) A. DE BERUETE, "Martín Rico", *Cultura Española*, 1908, p. 545.

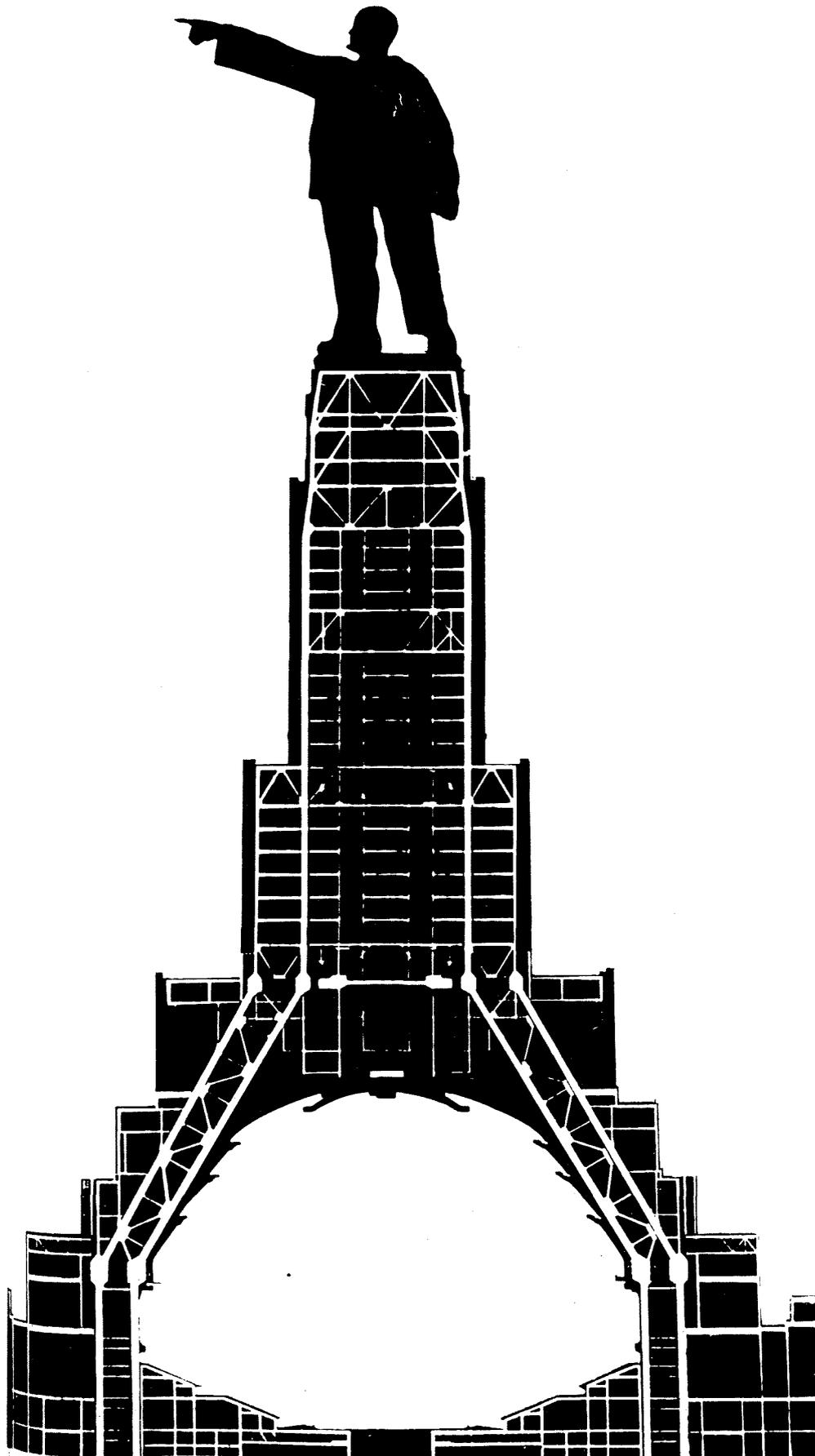












LECTURAS OBRERAS: "LA LUCHA DE CLASES" (1894-1907)

FERNANDO CASTRO DE ISIDRO
JULIAN SERRANO HERAS

El análisis de las consignas y los lemas que tradicionalmente la prensa obrera de signo socialista incluía en sus páginas, evidencia que el P.S.O.E. mostró un giro cualitativamente importante a partir del año 1903. En este año, la consigna marxista más repetida, a saber, 'la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos', experimenta un cambio sustancial al verse complementada con otras que inciden sobre el medio a utilizar para conseguir esta "emancipación", "cuanto más instruido sea el obrero, mejor trabajará por su emancipación" (repetida durante todo el año 1904 y en 1907), y "aumentar la cultura del obrero es redimirle" (que aparece el 8 de Junio de 1907); lo que denota que el movimiento socialista español, con el alborar del nuevo siglo, comienza a mostrar un interés muy especial por la instrucción del proletariado, al considerarla básica para la acción "redentora" que, según su propia ideología, la Historia le tenía reservada.

Recobraba así el socialismo marxista español esa vieja creencia libertaria que se había hecho fuerte en sus filas durante el tiempo de gestación y expansión de la A.I.T. en España, uniéndole, a su vez, con los sectores intelectuales reformistas que siempre habían apostado por la cultura como el único medio, mediante el que la cuestión social, la pobreza, podía ser solucionada.

Ahora bien, esta instrucción, "absolutamente necesaria", como ya reconocía J. Sanguinetti en 1901 (1), al ser concebida como un simple medio con el que poder alcanzar la "liberación" deseada, debía ser selectiva. No se podía "perder el tiempo" en lecturas "insustanciales", se decía, que sólo impresionen a los sentidos y no dejen ningún destello de luz en su inteligencia, "empleadlo en buenos libros, en folletos que os ilustren y en periódicos socialistas que os hablen a la razón, os eduquen y os guíen por el camino que ha de conducir a vuestra emancipación" (2).

LAS PUBLICACIONES SOCIALISTAS

En consonancia con este nuevo espíritu, los socialistas emprenden una labor cultural y de difusión política importante (3). Se fundan revistas y periódicos, así como bibliotecas (4) y colecciones populares a precios asequibles, con los que llevar la cultura a un proletariado que muestra deseos por adquirir esa educación a la que le había sido imposible acceder (5).

Mas todo resultó inútil. A pesar de su empeño y entusiasmo, la empresa cultural que a partir de 1894 emprendieron los socialistas españoles, no reportó los beneficios esperados. De todos los periódicos socialistas que se fundaron en esta época, tan sólo dos se mantuvieron constantes, aunque por motivos diferentes: *El Socialista* de Madrid, semanario fundado en Marzo de 1886, y órgano central del Partido Obrero desde 1888 y *La Lucha de Clases* de Bilbao, semanario obrero que fue fundado por Facundo Perezagua, Felipe Carretero y Valentín Hernández, estos últimos sus primeros administrador y director respectivamente, en Octubre de 1894, y que pasa a ser el órgano de la Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya (6) desde el 12 de Mayo de 1900.

De los dos sólo *La Lucha de Clases* se mantuvo, gracias al número creciente de suscriptores y lectores. Desde 1894 a 1898 su tirada pasa de ser de 1.200 ejemplares por número a 10.000. *El Socialista*, por el contrario, siempre deficitario, sólo se pudo mantener hasta la década de 1910 (en 1913 se convierte en diario) a través de las subvenciones del partido y por razones meramente políticas pues, a pesar de ser el órgano central del P.S.O.E., nunca adquirió en esta época la difusión suficiente para autofinanciarse como *La Lucha de Clases*.

Pero de ello eran conscientes los propios socialistas, como el mismo estudio de sus consignas evidencia. Desde 1901 se empiezan a incluir en la prensa socialista más difundida



anuncios como: "La Prensa socialista es la única que defiende los intereses de los trabajadores y propaga las ideas que han de redimirnos. Contribuid, pues, a su sostenimiento y difundidla entre todos los explotados" (se repite durante los siete primeros años del siglo XX en *La Lucha de Clases* con relativa frecuencia); o, "El trabajador que en vez de suscribirse a un periódico obrero se suscribe a un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y a sus intereses y a los de su clase una traición"; (abundantemente repetido durante 1904 y 1905); y "todo buen socialista debe leer, por lo menos, el órgano central del Partido y el órgano de la Agrupación a que pertenezca" (que se repite con intensidad de 1905 a 1906).

Tampoco esta constante propaganda sirvió de mucho. La prensa del partido, como comentaba en 1906 Juan A. Meliá (7), "poco a poco va desapareciendo", como era también el caso de las revistas que desde 1897 comienzan a fundarse: *La Ilustración del Pueblo*, decenario que a partir de su número 10 pasó a denominarse *La Ilustración Popular*, no publicó más de 25 números durante el año en que se produce su nacimiento y su óbito, 1897; lo mismo que sucedería ulteriormente con la *Nueva Era*, fundada por García Quejido en 1901, y la que en este mismo año fundara Baldomero Huetos, *Cultura y Arte*, dos revistas quincenales que como la anterior no se trataban de una empresa del partido propiamente, sino de una iniciativa individual de algunos de sus miembros (8). Otro tanto le sucedió a la *Revista Socialista*, aparecida el primero de Enero de 1903 y que aun cuando halló un mayor apoyo por parte de la dirección del P.S.O.E. no superó los cuatro años de existencia; una vida, sin embargo, larga, en comparación con la que disfrutó —escasamente un año— la revista que en 1907 fundó García Cortés, *El Socialismo*.

Las razones que explican este fracaso son complejas. En primer lugar, como apuntaba Juan A. Meliá en la carta ya referida, era "la crisis económica de nuestra clase, aliada con los que no pagan"; a la que se unía, aunque según la citada carta no era el caso de *La Revista Socialista*, una falta de suscriptores y de lectores (9). Era evidente que el salario de ordinario no daba para la adquisición de las revistas socialistas que, además, por su contenido jamás interesaron lo suficiente a los afiliados.

En efecto, las revistas socialistas españolas se abastecieron generalmente, dada la ausencia en el socialismo español de "verdaderos pensadores y aun ni siquiera literatos", de trabajos "en su mayoría tomados de fuera" (10), además con la suficiente profundidad teórica para que el militante de base, con escasos rudimentos de lectura, análisis y comprensión escrita, ni los entendiera ni sacara partido de ellos (11).

Otro tanto sucedió con las empresas editoriales en las que participaron muy directamente los socialistas. De 1894 a 1907, fundaron los socialistas españoles dos colecciones de folletos solamente, con independencia de los sueltos que imprimía desde 1887 en Madrid *El Socialista*, y los que desde principios del siglo XX, en Bilbao, editaba la Tipografía Popular. Sin embargo, ninguna de estas dos colecciones, *La Biblioteca Socialista* (1895) y *La Biblioteca de Ciencias Sociales* (1897), logrará mantenerse en el siglo XX, pese a sus excelentes ediciones, el carácter popular de la misma (12) y la cuidada selección de sus títulos (13).

LAS NUEVAS COLECCIONES

El 9 de Marzo de 1901 anunciaba *La Lucha de Clases*, en su número 335, la aparición de una nueva colección, que acababa de fundar en Valencia el editor F. Sempere, bajo la dirección literaria de Vicente Blasco Ibáñez, con la intención de publicar en castellano "libros de autores célebres a precios baratos y dando al público la mayor cantidad posible de lectura". Los volúmenes, de unas 300 páginas, "y de tamaño igual a los que en Francia cuestan 3,50 francos" (Libros de Bolsillo), se vendían al precio de una peseta.

La aparición de esta nueva colección revolucionó el mercado editorial español. Desde entonces fue fácil adquirir las obras de Maupassant, Ibsen, Flaubert, Mirbeau, Anatoleo France, Kropotkine, Reclus, Tolstoy, Hamon, Ernest Renan, Nietzsche, de quien en Enero de 1907 aparecía la primera edición de las *Obras Completas* traducida al castellano (14), Voltaire, Shopenhauer, Spencer, Darwin, Haeckel, Engels y Deville, cuyo resumen de *El Capital* alcanzó una gran difusión (15).

Un año después de la aparición de esta nueva colección, y en abierta competencia con ella, la casa editorial Henrich y Compañía, de Barcelona, inició la publicación de la *Biblioteca de novelistas del siglo XX* —de semejantes características que la anterior—, inaugurada con la edición de la obra de Miguel de Unamuno, *Amor y Pedagogía* (16); y en donde publicarían gran parte de la generación del 98. Dirigía esta colección el inquieto Santiago Valentí Camp (16 bis).

Esta misma editorial colmaría su gran labor de difusión cultural con la creación, en 1904, de su *Biblioteca Sociológica Internacional* donde, al módico precio de 0,75 pesetas, se podían adquirir “las obras más celebradas en Europa y América”, y “no sólo en lo que a sociología atañe, sino en lo referente a las distintas ciencias que con ella tiene íntima conexión, la economía, la pedagogía, la estética, la historia, la ética, la criminología, etc.” (17)

Los autores que se difundieron a través de esta colección fueron, por parte española: Gumersindo de Azcárate, Francisco Giner de los Ríos, Rafael Altamira, Pedro Dorado Montero, Gerardo Rodríguez García y Santiago Valentí Camp; y por parte extranjera, John Fiske, Carlos Perrini, Emerson, Guillermo Greef, A. Harnack, el americano William James, el diputado socialista italiano Colajano, Tomás Carlyle, Pascual Rossi, Alfredo Angiolini, José Autich, el socialista francés Jean Jaurés, Karl Kautsky, Ellen Key, M. Thury, Ciccotti y Harold Höffding; casi todos ellos impregnados del espíritu positivista en boga entonces en la comunidad científica internacional (17 bis).

A su vez, otras pequeñas editoriales irrumpieron en el mercado, y como éstas, abastecieron con sus producciones los centros obreros de cultura. Así, eran conocidas por los socialistas españoles las obras de divulgación científica, que tanto éxito de público alcanzaron, de Flammarion, gracias a los esfuerzos de la Biblioteca madrileña de *La Irradiación*, donde además se contenían obras también de divulgación científica sobre Alquimia, Hipnosis, etc., de Drzewiecki, Octavio Pelletier, Tarchanoff y Moore; amén de los manuales que esta misma editorial imprimió sobre *Química Popular*, *La grafología al alcance de todos*, *El Arte de conservar la belleza*, *El calor y sus aplicaciones industriales*, *El jardinero práctico*, etc., títulos que abundaron durante los primeros años del siglo XX.

También es de obligada mención la labor editorial de López de Arco que, en Madrid y por estos años, funda su *Biblioteca de autores célebres*, donde edita, en competencia con F. Sempere, obras de Tolstoy, Daudet, Zola, Maupassant, Sudermann, Balzac, etc. (18).

A la altura de 1905, dos años después de que el giro cualitativo en la mentalidad socialista se produjera, era evidente que la acción cultural que los socialistas iniciaron, había pasado a las manos de empresas independientes que, desde diferentes puntos del país, y fundamentalmente desde Valencia y Barcelona, habían conseguido alzarse con las riendas del mercado editorial.

Desde entonces, los socialistas se abastecieron de los productos que estas nuevas editoriales ofrecían, *seleccionando* las obras que más les convenía para conseguir esa instrucción necesaria para su actuación política. Su labor editorial quedó, por lo tanto, reducida a una mera complementación, publicando aquellos títulos que por motivos desconocidos éstas nunca editaron.

LAS LECTURAS RECOMENDADAS

Hasta 1901 la prensa socialista española no recomendaba más obras que las que de una u otra forma ella misma editaba. Incluso, no existía ninguna sección específica en sus páginas dedicada a este menester. Se incluían estas recomendaciones, escasas, que no eran más que una enunciación del autor y el título de la obra, sin comentario alguno, en secciones muy generales, como la de *Noticias en La Lucha de Clases*, o bien en la contraportada, fuera de toda sección.

El carácter de estas obras era eminentemente político. Abundaban, como era lógico, las obras de doctrina socialista, como entonces se les denominaba, debidas fundamentalmente a Marx y los marxistas, esencialmente franceses.

De esta época son: las primeras traducciones del volumen primero de *El Capital*, *Miseria de la Filosofía* y *La Guerra Civil en Francia*, todas ellas obras de Carlos Marx; *Colectivis-*



mo y revolución y *La Ley de los salarios y sus consecuencias*, De Julio Guesde; *Estudio sobre el socialismo científico*, *La Evolución del Capital*, *Principios Socialistas* y el resumen de *El Capital*, de Gabriel Deville; *Comunismo y Evolución Económica y Justicia e injusticia del cambio capitalista* y *La Religión del Capital*, de Paul Lafargue; *Socialismo y Libertad* (traducción de Timoteo Orbe) de Jean Jaures; *Socialismo científico y socialismo utópico*, de Engels; y *El Manifiesto Comunista*, sin duda alguna, el texto marxista más difundido en España.

Sin embargo, una vez mediada la década de los noventa, comienzan a proliferar los primeros folletos cuyos autores son españoles, así como las primeras obras biográficas; trabajos todos ellos de los líderes más destacados del socialismo español. De Pablo Iglesias se edita, *Las organizaciones de resistencia*; de García Quejido, la primera biografía de Pablo Iglesias, *Pablo Iglesias en el Partido Socialista* (1897); y de Juan José Morato, sus *notas para la historia de los modos de producción en España y España y el descubrimiento de América*. Además en esta época se editaron también, *Observaciones sobre la cuestión social*, de Edmundo Amicis; *Los instigadores*, de Felipe Turati; y *Los deberes del soldado*, de Tolstoy (*).

Mas todo cambió a partir del año 1901. En este año aparecían los primeros títulos de la nueva colección popular que en Valencia editaba F. Sempere. *La Lucha de Clases*, atenta a estas novedades, crea en este mismo año una nueva sección, la de *Bibliografía*, (18 bis) con el objeto de seleccionar, entre las obras que el mercado editorial ofrecía, los títulos que consideraba más interesantes para su posterior recomendación (19). Aparecen entonces los primeros comentarios que, sin embargo, adolecían aún de ese espíritu característico que posee la crítica literaria. No obstante, se sigue manteniendo en este semanario obrero bilbaíno, y con idéntica finalidad, ese espacio que tradicionalmente se reservaba para la publicidad de las obras que imprimía la Tipografía Popular.

Mayor y más variada era ahora la oferta editorial, y más variada y mayor era también la recomendación que desde sus páginas la prensa socialista ofrecía a sus lectores. Las obras políticas, ideológicas y doctrinarias, que en los quince primeros años de vida socialista fueron las únicas aconsejadas, cedieron terreno desde entonces a las obras de ciencia y literatura. Tanto es así que, desde 1901 a 1907, y para el caso concreto de *La Lucha de Clases*, las obras de doctrina socialista sólo supusieron el 6,3 % del total de las obras de lectura recomendadas.

LECTURAS RECOMENDADAS POR "LA LUCHA DE CLASES": 1901-1907

Obras de doctrina socialista (a).....	19 (= 6,3%)
Obras científicas y filosóficas (b).....	145 (=48,3%)
Obras literarias y artísticas.....	108 (=36,0%)
Obras técnicas (c).....	28 (= 9,3%)
Total.....	300

(a) Se incluyen las redactadas por los líderes obreros españoles.

(b) Sociología, Pedagogía, Historia, Economía, Biología, Psiquiatría, etc. La mayor parte de ellas esencialmente divulgativas.

(c) Agricultura, Derecho (Leyes y Reglamentos editados), Contabilidad, etc.

Sin embargo, y a pesar de esta proliferación de las obras divulgativas de carácter científico, y de la abundante edición de obras específicamente literarias, la obra más leída, a decir por las noticias que publicaba *La Lucha de Clases*, fue *El catecismo de la doctrina socialista*, de Felipe Carretero, que conocí en poco más de un año (de Marzo de 1906 a Junio de 1907), tres ediciones, con una venta de 48.000 ejemplares (20).

Era evidente que los socialistas españoles, obreros con una precaria formación intelectual en su mayoría, pero ávidos de formación cultural y doctrinaria, descartaron las lecturas de las densas obras de doctrina que sus dirigentes editaban con la clara intención de elevar su deficiente formación política, para inclinarse por las obras de lectura amena y sencilla, con las que satisfacían sus deseos, que encontraron en los folletos que los más preparados

redactaron y en estas obras literarias y de divulgación científica que las nuevas colecciones les ofrecían.

NOTAS:

- (1).- *Las Bibliotecas obreras, La Lucha de Clases*, 3-VII- 1901.
- (2).- Lema repetido durante los meses de Octubre a Diciembre de 1907 en *La Lucha de Clases*.
- (3).- La labor educacional que con el nuevo siglo comienza a realizar el P.S.O.E. responde básicamente a una finalidad política. De ahí que no se pueda distinguir la acción cultural socialista de su propia actuación política. Una y otra actividad son partes de una globalidad que como alternativa al sistema vigente presentan los socialistas.
- (4).- El 18 de Octubre de 1902, en su número 414, publicaba *La Lucha de Clases* la noticia de la inauguración de la Biblioteca del centro obrero de Bilbao.
- (5).- La misma reivindicación tradicional de la reducción de la jornada laboral a ocho horas —desde el Congreso Internacional de 1889— incidía en este aspecto pues, a la vez, se solicitaba en las jornadas de cada primero de Mayo, ocho horas de ocio para dedicarlas al estudio y otras ocho para el descanso.
- (6).- Los dos conocerían una larga existencia. *El Socialista* dejaría de publicarse en 1939, una vez que el ejército nacionalista del general Franco derrotara al republicano el primero de Abril de 1939; y *La Lucha de Clases* el año en que Bilbao fue tomado por las tropas del general Mola, 1937.
- (7).- Carta dirigida a *El Socialista*, con fecha de 20 de Octubre de 1906, donde da cuenta de la supresión de *La Revista Socialista*. Publicada por *La Lucha de Clases*, número 623, 3-XI- 1906.
- (8).- *Dos publicaciones, La Lucha de Clases*, número 325, 29-XII- 1900.
- (9).- La razón que daba Juan A. Meliá para explicar la supresión de *la Revista Socialista* era, básicamente, que en los últimos meses los corresponsales encargados de cobrar la suscripción, en lugar de enviarla a la revista para sufragar los gastos, la gastaban en "aliviar calamidades domésticas".
- (10).- Carta de García Quejido a Miguel de Unamuno con fecha de 16 de Septiembre de 1901. En Dolores Gómez Molleda, *El socialismo español y los intelectuales*, Universidad de Salamanca, 1980.
- (11).- El éxito de *la Revista Socialista* y, fundamentalmente, de *La Lucha de Clases*, obedecía a que los colaboradores eran básicamente obreros españoles, conocedores del público español que leía su revista y a quien expresamente iba dirigida, con un estilo sencillo y ameno y unos temas de fácil comprensión, donde primaban los artículos de información y comentario sobre los de formación.
- (12).- *La Biblioteca Socialista* se publicaba por cuadernos semanales de 16 páginas al precio de 10 cts., y *la Biblioteca de Ciencias Sociales* lo hacían en cuadernos quincenales de 32 páginas al precio de 35 cts.
- (13).- *La Biblioteca Socialista* se inauguró con *la Guerra Civil en Francia*, de Carlos Marx; seguida de *Catecismo Socialista*, de J.L. Joynes; *La Commune de París de 1871*; *La Religión del Capital*, de Paul Lafargue y *El Partido Socialista obrero ante la Comisión de Informe sobre el estado y necesidad de los trabajadores y las relaciones entre el Capital y el Trabajo*, de Jaime Vera (*La Lucha de Clases*, número 35, 1-VI- 1895). Aunque se anunció la publicación en esta misma colección de las obras de E. Bernstein, *Consideraciones sobre la Revolución francesa*, y de Gabriel Deville, *Babeuf y la Conjunción de los Iguales*, éstas jamás llegaron a editarse. *La Biblioteca de Ciencias Sociales* comenzó su singladura con la publicación de *El Capital*, de Marx (traducción de Juan B. Justo) y *Principios Socialistas*, de Deville (*La Lucha de Clases*, núm. 154, 18-IX- 1897). Un año después continuaba aún la publicación por entregas de la obra de Marx (*La Lucha de Clases*, núm. 199, 30-VII- 1898), de la que sólo se pudo completar el Volumen I, ante la ruina de su editor, García Quejido. La obra completa *Principios Socialistas*, en un tomo de 384 páginas, se vendía en este año al precio, elevadísimo, de 6 ptas. —en librerías— y a 4 ptas. si era mediante los corresponsales o directamente a través de la Administración de los periódicos obreros, previo pago anticipado.
- (14).- *La Lucha de Clases*, núm. 634, 19-I-1907.
- (15).- La mayoría de estos autores, a decir por el anuncio que publicó *La Lucha de Clases* en su número 414, del 18 de Octubre de 1902, se incluyen en la Biblioteca del centro obrero de Bilbao, que la semana anterior a la noticia se fundó. Es de suponer que el centro obrero adquirió las obras de estos autores gracias a esta nueva colección fundada pues, antes era, en muchos casos, realmente imposible acceder a ellas. Todas las obras de Vicente Blasco Ibáñez, muy populares entre los trabajadores, se editaron en esta colección.
- (16).- *La Lucha de Clases*, núm. 391, 10-V-1902.
- (16).- En *Algunas expresiones culturales entre 1902-1930*, por José Carlos Hainer, *Historia social de España s. XX*, Madrid, bis Guadana, 1976, 218 págs. p. 88.
- (17).- *La Lucha de Clases*, núm. 479, 23-I-1904.
- (17).- Como respuesta a esta colección, lanzó Sempere al mercado otra de similares características, con volúmenes de más bis de 500 páginas, al precio de 3 pesetas. El anuncio publicado en la sección bibliográfica de *La Lucha de Clases* (núm. 538, 11-III-1905) decía así: "En esta biblioteca piensa la casa Sempere y Compañía publicar todas las grandes obras del pensamiento moderno, *cuya vulgarización conviene para la cultura del país* —el subrayado es nuestro—; pero que por su extensión y especiales condiciones no podían darse al público en volúmenes pequeños". Se inauguró la colección con la edición en castellano de la obra de Ernesto Heckel, *Historia de la creación de los seres según las leyes naturales*.
- (18).- Otra empresa editorial que debe citarse es la que en Barcelona actuaba con el nombre de F. Granada y Cía. Esta editorial publicó en castellano, en 1906, la primera edición, autorizada por el autor, de *La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir*, de Augusto Bebel. Antes se había publicado una traducción firmada por Pardo Bazán con el título de *La Mujer*, en la que se había mutilado gran parte del texto original. No obstante, esta primera traducción, como ella misma reconoció en el Ateneo de Madrid, no era obra suya, sino de un muchacho "a quien le había pagado su trabajo" (*La Revista Socialista*, I-VII-1906). La obra más difundida internacionalmente por la Socialdemocracia, *Die Frau und der Sozialismus*, se conoció en España gracias al esfuerzo editorial de editoriales independientes y comerciales en lugar de las habituales del partido obrero. Con ello se demuestra que el giro cualitativo sufrido por el socialismo español en estos primeros años del nuevo siglo es, en cierta medida, más el resultado de la labor emprendida por un puñado de empresarios, atentos a

atentos a las demandas culturales y políticas del proletariado español, que a los esfuerzos del propio socialismo, siempre reducido dado sus escasos medios.

(*).- Para más información sobre este período ver, *La labor editorial del P.S.O.E. en el siglo XIX*, de Santiago Castillo, artículo publicado por la revista de *Estudios de Historia Social*, Madrid, 1979, núms. 8-9, pp. 181-195.

(18).- Un antecedente de esta sección bibliográfica se encuentra en *La Ilustración del Pueblo*, en el núm. 4, del 10-II-1897, con la crítica del folleto de Julio Lermina *Vientre y cerebro*. Sin embargo, esta sección, al contrario de la de *La Lucha de Clases*, no fue ni constante ni abundante. En los veinticinco números publicados aparece sólo en ocho ocasiones, de las que en sólo cuatro hacía referencia a un folleto; en dos, a dos revistas, una de ellas un boletín bibliográfico; y en las dos restantes a la aparición de la *Biblioteca de Ciencias Sociales* dirigida por García Quejido. La razón de ello es que se alimentaba tan sólo de las obras que se enviaban a su redacción (en total cuatro). Esto, a su vez, demuestra la poca incidencia que tuvo esta primera publicación decenal socialista.

(19).- Muchas de estas obras fueron después extractadas y publicadas por el propio semanario socialista bilbaíno, Así sucedió, por ejemplo, con las obras de Tolstoy y de Zola, de quien —este último— se publicó en el número 352, del 29 de Junio de 1901, un fragmento de su obra *Trabajo*, traducida al castellano por Leopoldo Alas, y editada en Junio de este mismo año por la casa editorial Maucci, de Barcelona, en dos tomos y al precio de 4 pesetas (*La Lucha de Clases*, núm. 350, 15-VI-1901).

De esta obra de Zola decía un redactor de *La Nueva Era*, A.C. (I, 1901, pp. 301-303), "Zola no ha abarcado toda la acción social en su síntesis; mas su cooperación es socialista y su ciencia es revolucionaria. Y su obra, solemne y admirable, supera a *La Leyenda de los Siglos*, de Víctor Hugo. ¡La revolución social ha encontrado su poeta!".

(20).- Redactado a modo de un catecismo católico, en forma de preguntas y respuestas se hallaba expuesta en este folleto, editado en Bilbao por Hurtado de Amézaga, de manera sencilla y esquemática, y con un estilo *humorístico*, las bases doctrinales del socialismo. En él figuraban como capítulos, *El credo del Obrero*, *el Padre Nuestro del Trabajo*, *los Artículos de Fe Socialista*, *los Mandamientos de la idea socialista*, *el Ave Burguesía* y *La Salve*. Precedía al catecismo una introducción, en verso, a la *Doctrina socialista*, y se concluía con *La Canción del Obrero*, del Alvaro Ortiz. (*La Revista Socialista*, 16-III-1906).





LA CRITICA HABERMASIANA DEL ESTADO

IGNACIO DE LA ROSA FERRER

HACE TIEMPO YA que el Estado dejó de ser aquel "comité de la burguesía" al que se referían los teóricos marxistas, por esta razón la crítica del Estado requiere una nueva formulación, acorde con los nuevos caracteres del Estado en las sociedades de capitalismo avanzado.

La crítica habermasiana de las sociedades actuales se centra en dos aspectos. De una parte, Habermas incide en el monopolio de la Ciencia como única forma de conocimiento posible y sus funestas consecuencias en el plano político al unirse a la actividad técnica (de esta forma, la Política queda reducida a una mera resolución de problemas técnicos, con el correspondiente alejamiento de la discusión de problemas "prácticos", en el marco de una democracia formal). Por otra parte, la crítica de Habermas va dirigida al Estado social, cuestión que nos ocupa en este artículo.

El Estado aparece en las sociedades actuales como nueva forma reguladora del mercado, de estabilidad social, pero también estableciendo nuevas relaciones de dominio. El Estado social de Derecho (que surge a partir de 1875 en Europa Occidental) prosigue la tradición jurídica del Estado liberal, pero adecuándose a las nuevas relaciones sociales; razón por la cual el Estado es hoy el principal soporte del orden social, asegurando la "justicia" en su intervención social. Para llevar a cabo este cometido, el Estado ha tomado el derecho moderno (legitimado por el

iusnaturalismo) como base racional de la propia organización, que descansa sobre cuatro rasgos estructurales básicos: convencionalidad, legalismo, formalidad y generalidad. Son estos rasgos los que posibilitan un Estado presentable a la sociedad bajo los presupuestos de una administración "racional" y una justicia "independiente".

El derecho moderno plantea un nuevo objetivismo (el anterior era el dogmatismo religioso), que tiene su base en la separación entre la moralidad y la legalidad, presuponiendo de este modo una neutralización ética de las esferas de acción reservadas a la regulación jurídica, o lo que es lo mismo, "la convencionalización, legalización y formalización del derecho implican que éste ya no pueda alimentarse de la autoridad indiscutida de las tradiciones morales, sino que precisan de una fundamentación autónoma" (1). La sustitución de la antigua fundamentación religiosa viene encarnada en la actualidad por una nueva moral de principios, correspondiente a los derechos fundamentales de la persona, recogidos en todas las constituciones burguesas. Pero, más importante que esta fundamentación es la dada por la Ley: no como "voluntas", sino como "ratio"; "la Ley no es la voluntad de uno o muchos hombres, sino algo racional-universal" (2). Esta legitimación de la Ley en su aparente formalidad y universalidad engaña, ya que se coloca a la Ley por encima del individuo y la "universalidad" no corresponde a su formulación, pues en ella no

intervienen los individuos en su totalidad, sino que su plasmación corresponde a los intereses de diversos grupos que creen gozar de una "autoritas", dada por los hombres a través de su participación democrática en las elecciones. Tomando un aforismo de Hobbes y cambiando su sentido, Habermas propone una nueva formulación de la Ley, de acuerdo con el principio de verdad (3): "veritas non auctoritas facit legem".

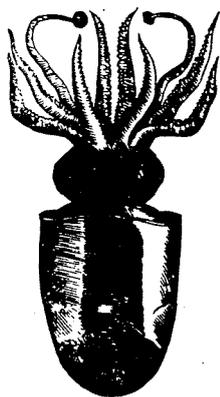
El pretendido formalismo y universalidad con el que se trata de revestir el Derecho está muy limitado, a juicio de Habermas. En primer lugar, el Derecho tiene unos límites nacionales que no tenía la moral tradicional de carácter universalista y en segundo lugar, la tendencia a justificar las normas jurídicas por un pretendido derecho "natural". La superación de ambas limitaciones será posible, según Habermas, bajo una sociedad regida por una "ética dialogística", en la que se unifiquen de nuevo derecho y moral, por cuanto las normas de acción se justifican por el único principio del discurso libre, en el que "no hay ningún contenido material definitivamente vinculante, los hombres sólo están ligados por lo acordado en los discursos. Y lo único que vincula al hombre de manera definitiva es la obligación de respetar las condiciones del hablar racional. Aquí, junto al formalismo, se consume también la universalidad, ya que el principio del libre discurso no conoce ningún tipo de fronteras nacionales o personales" (4).

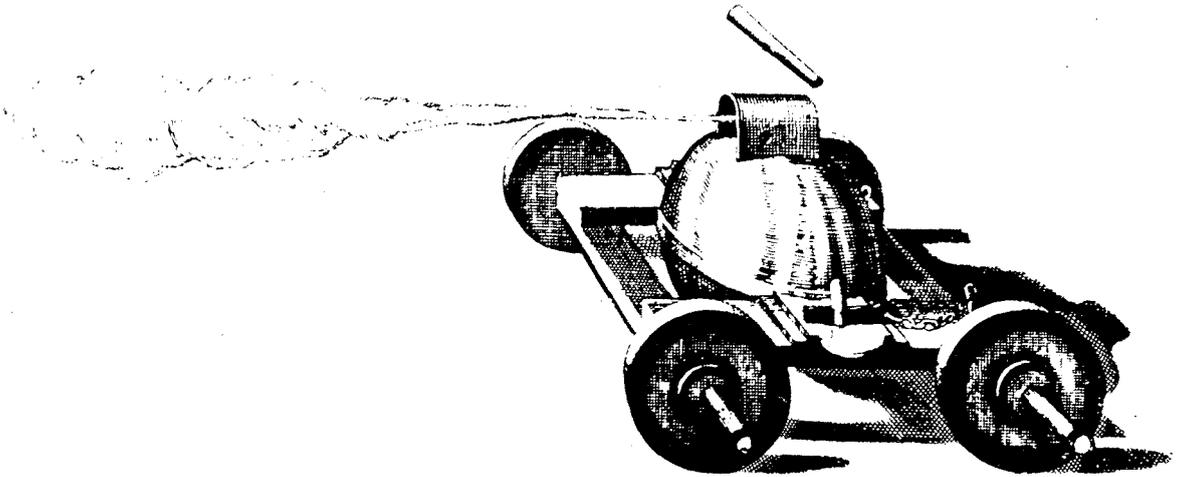
La supervivencia del Estado social depende de la capacidad para asegurar una sociedad de la abundancia y con ello conseguir el interés gene-

ral en la satisfacción de unas necesidades (hoy, ni siquiera es capaz de acometer este papel de regulador en el mercado, como lo demuestra la crisis económica), pues en las relaciones jurídicas que mantiene con las personas privadas, bajo el supuesto de la reciprocidad, no se rigen por equidad alguna, porque "el Estado pacta con las personas privadas sobre la base del "do it" (5), la desigualdad entre las partes, la dependencia de unos respecto a otros (v. gr. el diálogo con empresarios y trabajadores siempre será una farsa, mientras los segundos estén en dependencia de los primeros en el proceso productivo), disolviendo también aquí los fundamentos de las relaciones contractuales estrictas.

Por último, el Estado es cada vez, como poder institucionalizado, menos legítimo de cara a la participación democrática. El hombre ya no interviene en la solución de sus problemas, la pretendida participación política se limita formalmente al acto del voto, adquiriendo las instituciones un carácter meramente representativo, pero sin intervención real de la sociedad.

-
- (1).- Habermas: *La reconstrucción del Materialismo Histórico*. Taurus, Madrid, 1981. p. 239.
 - (2).- Habermas: *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili, Barcelona, 1981. p. 117.
 - (3).- Para Habermas la verdad es un consenso intersubjetivo en el marco de la experiencia objetiva.
 - (4).- Gabás, R.: *Dominio técnico y comunidad lingüística*. Ariel, Barcelona, 1980. p. 35.
 - (5).- Habermas: *Historia y crítica de la opinión pública*. Gustavo Gili, Barcelona, 1981. p. 180.





CIENCIA Y ESCUELA. DUPERIER O "LA LIBERTAD DE CIENCIA"

MILLAN MORALES GUILLEN

Acaba de celebrarse el 25 aniversario de la muerte del científico español Duperier y este artículo quiere ser un homenaje a su figura, entre los que nos dedicamos a la enseñanza de las Ciencias. El aspecto que se resalta de este gran investigador es el de "la libertad científica". Arturo Duperier Vallesa sufrió la falta de esa libertad, imprescindible para la investigación.

PRIMEROS AÑOS DE DUPERIER Y SU RELACION CON BLAS CABRERA.-

Había nacido Arturo Duperier Vallesa el 12 de noviembre de 1896 en Pedro Bernardo, provincia de Avila y empezó su bachillerato en esta ciudad a los 12 años de edad, cursando todos los estudios con notas brillantes.

A los 18 años inicia los estudios de Química y Física y termina las dos Licenciaturas con premio extraordinario. Posteriormente, obtuvo el grado de Doctor en Ciencias Físicas.

A los 24 años, en 1920, obtiene por oposición con el número uno, una plaza en el *Servicio Meteorológico de Madrid*, trabajo que no le impide aceptar la Ayudantía en el *Laboratorio de Investigaciones Físicas* que le propone su Director: el profesor Blas Cabrera.

Desde este momento ha entrado el profesor Duperier en relación con la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (J.A.E.), pues este Laboratorio era uno de los Centros de Investigación dependientes de la Junta. (1)

Estimulado por el Director del Laboratorio, publica sus primeros trabajos, fruto de sus investigaciones, en colaboración con el propio Cabrera. Se titulan: "Constante diamagnética del agua" y "Estudio termomagnético de algunas soluciones paramagnéticas". Las dos publicaciones pertenecen al año 1924. Por tanto, cuando Duperier tenía 28 años de edad.

No es difícil imaginar que Duperier, junto a otros investigadores, gozaría de la *independencia científica* tan arduamente defendida por los miembros de la J.A.E., incluido D. Santiago Ramón y Cajal, su Presidente. En estos Centros se tenía la libertad necesaria para la investigación, cosa que no ocurría en las Universidades por tener que estar sometidas a las restricciones académicas y administrativas.

"La Junta dice su Secretario creó unos Centros de Investigación tan pronto como pudo hallar un personal preparado. Estos Centros se proponían ofrecer a algunos hombres cualificados, la posibilidad de dedicarse a su vocación científica *con libertad...* (para ello) tuvo que seguir la nueva estrategia que Francia había seguido en el s. XVIII con el "College de France" o en el XIX con la "Ecole des Hautes Etudes". Es decir, establecer la investigación fuera de las Universidades como el mejor medio para reformarlas". (2)

Gracias a esta *autonomía*, el profesor Duperier pudo prepararse para el lugar que ocuparía posteriormente dentro del campo científico. En esta *escuela de libertad y rigor científico* se despertaría en él su inquietud y deseo por ampliar sus estudios e investigaciones en Centros Europeos de Investigación, donde la Ciencia era libre.

SUS PRIMEROS CONTACTOS CON LABORATORIOS EXTRANJEROS.-

El 6 de Mayo de 1929, el profesor Cabrera propone a la Junta que conceda a su ayudante, el Sr. Duperier, una beca en el "Instituto de Física de Strasburgo" (Francia). La pensión se pide para tres meses de duración y con una ayuda económica de 300 pesetas mensuales y 600 para gastos de viaje. La Junta acepta la propuesta y da razón para ello:

"Teniendo en cuenta la conveniencia de comparar los trabajos de investigación que actualmente se efectúan, relativos a *propiedades magnéticas de la materia* en el Laboratorio de Investigaciones Físicas con los que se realizan en Laboratorios análogos del extranjero". (3)

Realizados los trámites oportunos, al profesor Duperier se le concede una beca por R. O. de 22 de Mayo de 1929. Es su primera beca. Los países en los que estudiará son: Francia, Alemania y Holanda.

Dificultades burocrático-administrativas le impidieron disfrutar de una 2.^a beca en Zurich, en 1930 (4). Pero el propio Duperier solicita, con estas palabras *una nueva beca*, en 1931:

"llevar sus estudios de magnetismo hasta entrar en posesión de los métodos y procedimientos seguidos modernamente en la investigación de las propiedades del campo magnético terrestre, como asimismo iniciarse en el análisis experimental de las perturbaciones electromagnéticas que constituyen, sin duda, los hoy llamados "parásitos atmosféricos" en su doble relación con la estructura de la atmósfera y la propagación de las ondas hertzianas en el espacio; investigaciones cuya importancia es hoy reconocida por todo el mundo científico y de las que la última no fue aún emprendida en España". (5)

Su solicitud va acompañada de una relación manuscrita de publicaciones y de un certificado del Sr. Meseguer, Jefe del Servicio Meteorológico Español. En este certificado se destaca la preparación científica del Meteorólogo Duperier. Se elogia de una manera especial las documentadas conferencias que expuso en la Sociedad Española de Meteorología en los años 1930 y 1931. En ellas el profesor Duperier demostró conocimientos poco comunes del estado de las investigaciones que en diversos países se estaban realizando sobre "Relaciones entre los parásitos atmosféricos y la estructura de la atmósfera para su aplicación a la predicción del tiempo". (6)

El Certificado de D. Enrique Meseguer termina haciendo especial hincapié en que el Sr. Duperier pueda profundizar sus ya amplios conocimientos con el gran especialista Dr. Lujeon en Suiza.

Ante tan evidente preparación, la J.A.E. le propone para que resida durante 6 meses en París y Zurich con 425 pesetas mensuales y 500 para gastos de viaje. (7)

El trabajo de investigación del profesor Duperier debió ser de tal calidad y rigor científico que los propios Centros europeos donde realizó sus estudios instaron a la J.A.E. para que le concedieran prolongar su estancia en ellos.

Por ello, la Junta le prolongó su pensión concediéndole un mes de estancia, además de los tres meses que ya había disfrutado. Este tiempo no fue suficiente para acabar sus trabajos. De ahí que el propio Duperier solicite, desde París, una "prórroga" de 3 meses más en el Centro de Investigación donde realizaba sus investigaciones sobre "Electricidad atmosférica". (8) Además quiere especializarse en Geofísica materia de la que, en 1933, sería Catedrático y una autoridad en ella. Dice así textualmente Duperier:

"...deseando, por otra parte el que suscribe, seguir hasta el final el curso de *Geofísica* de la Universidad de París, ciencia ésta, cuya enseñanza no se hace todavía en las Universidades españolas, aunque alguna de ellas tiene ya expresado oficialmente su deseo de emprenderla por su gran importancia actual..." (9)

El ponente que realiza el informe de A. Duperier para que se le conceda la beca es el Sr. Cabrera. Los informes son inmejorables y la Junta acepta sin problemas:

“De acuerdo con el informe del ponente, Sr. Cabrera, se acordó otorgar a D. Arturo Duperier Vallesa *prórroga* de la pensión que disfruta hasta fin de Marzo *para que termine los estudios experimentales que realiza en la Universidad de París*” (Sesión de la Junta, 5-Febrero-1932).

¿DUPERIER EN LA ESCUELA?

La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas valoró, al profesor Duperier desde muy joven. Lo aceptó como ayudante en sus Laboratorios, le concedió 2 becas, una “rehabilitación” o prolongación de beca y una “prórroga” en el espacio de 4 años, de 1929 a 1932.

Puede decirse que, desde 1927 a 1936, Arturo Duperier no dejó de recibir estímulo, ayuda, medios técnicos, maestros, etc., de este Organismo que ha representado en España *la defensa de la libertad científica*, el fomento a la investigación, el progreso.

¿Qué hubiera sido de este eminente científico de haber permanecido la Junta?

¿Habría puesto impedimento para el desembalaje de los aparatos donados por Inglaterra para que Duperier continuara sus trabajos de investigación en 1953?

No parece probable que esto hubiera ocurrido, conocido el espíritu liberal y científico de la Junta.

El final de Duperier es de todos conocido: exilio, vuelta a su Cátedra en 1953, dificultades y trabas a sus investigaciones por parte de diversas personas y Organismos...

Como este artículo va dirigido a profesores de Ciencias de todos los niveles, incluidos E.G.B. y B.U.P., quisiera terminar estos apuntes sobre Duperier con unas reflexiones.

Es probable que a los alumnos de E.G.B. y de B.U.P. no se les puedan explicar los altísimos conceptos, tales como: diamagnética, atmosféricos, termomagnéticos, etc., del investigador Duperier. Pero lo que sí pueden entender todos los alumnos de cualquier edad es:

- Que la Ciencia necesita libertad e independencia.
- Que sólo en un país libre es posible la Ciencia libre.
- Que un científico es como un tesoro. Cada país tiene obligación de protegerlo y no debe permitir nunca que tenga que emigrar.
- Que las actitudes dogmáticas y los fanatismos ideológicos dificultan la Ciencia.
- Que la guerra nunca hace posible el avance de la Humanidad pues lo destruye todo.

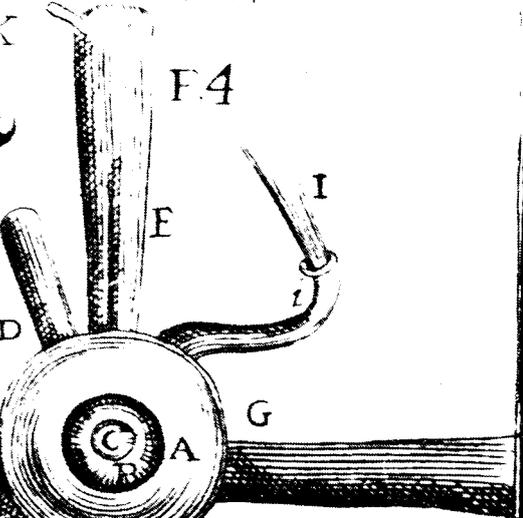
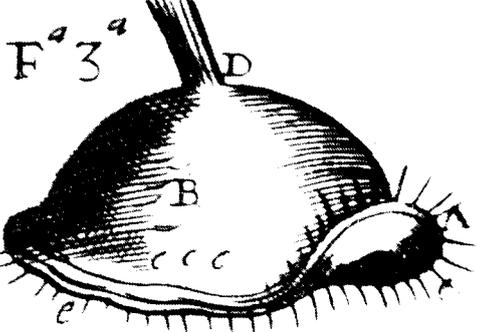
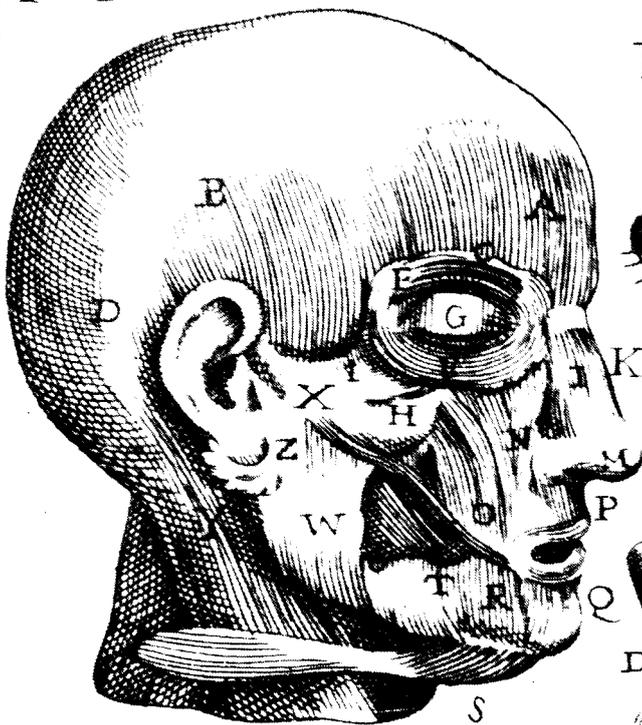
El caso Duperier, desde 1936 a 1959 año en que muere, es un ejemplo de lo que ninguna Sociedad ni Estado debe hacer con un científico.

España se ha quedado sin el premio Nobel que, sin duda, habría obtenido este gran investigador. Se quedó sin “ver terminados sus estudios experimentales” para los que la Junta, allá por el año 1932, le prorrogó su beca en París.

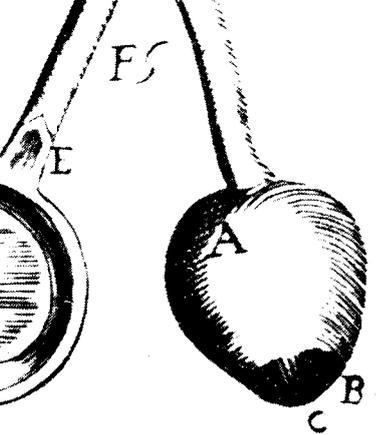
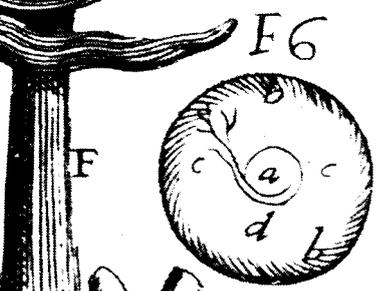
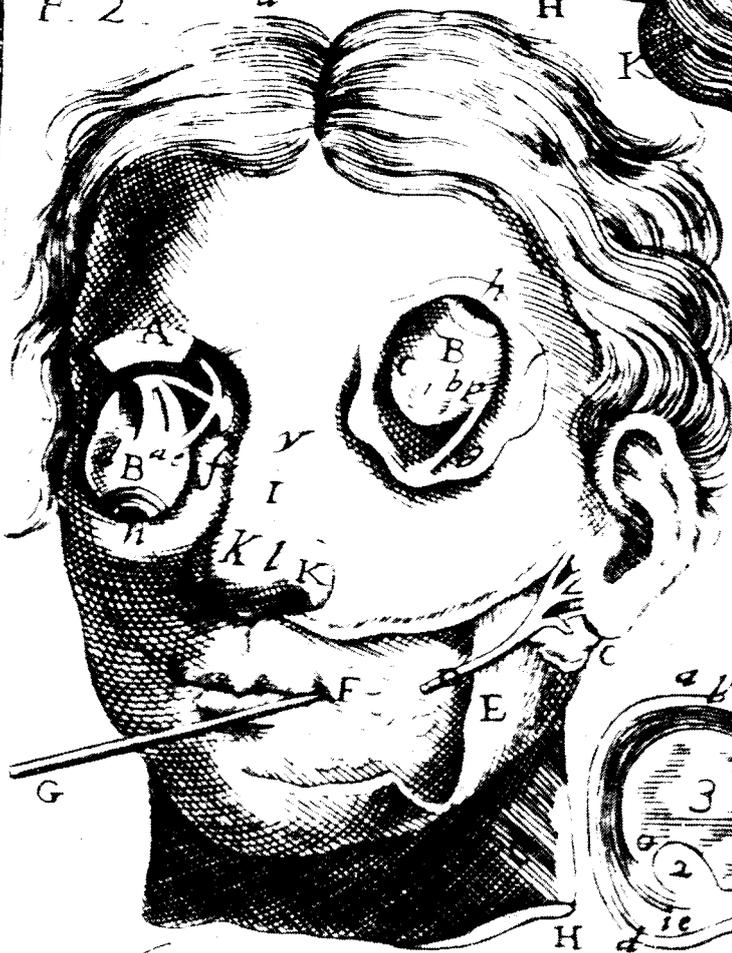
NOTAS.-

- (1).- Dependían de la J.A.E., entre otros, los siguientes organismos de investigación:
 - Laboratorio de Investigaciones Físicas (más tarde Instituto Nacional de Física y Química Rockefeller, desde Febrero de 1932).
 - El Centro de Estudios Históricos.
 - La Residencia de Estudiantes con sus laboratorios de Física y Química.
 - Instituto Nacional de Ciencias Físico Naturales.
 - El Instituto Cajal de Histología...
- (2).- CASTILLEJO, J.- *Guerra de ideas en España*. Revista de Occidente. Madrid, 1976, págs. 103-104.
- (3).- Propuesta de la J.A.E., al Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid, 18-Mayo-1929.
- (4).- El propio Rey se interesó porque Duperier consiguiera la beca; pero la Junta en esta formalidad de los plazos era inflexible y no se la concedió. Archivo J.A.E. Legajo 1836.
- (5).- Instancia de D. Arturo Duperier Vallesa dirigida al Presidente de la J.A.E. Madrid, 23-Febrero-1931.
- (6).- Certificado de D. Enrique Meseguer y Marín, Jefe del Servicio Meteorológico Español y Presidente de la Sociedad Española de Meteorología. Madrid, 22-Febrero-1931. Recuérdese que los “parásitos atmosféricos” son perturbaciones electromagnéticas producidas por los fenómenos eléctricos de la atmósfera. Pueden provenir de la alta atmósfera inmóvil (estratosfera) o bien de las capas bajas (troposfera). Las tempestades magnéticas y las auroras boreales, los originan.
- (7).- Propuesta del 5 de Junio de 1931. El 8 de Julio de 1931, se eleva la propuesta y el 18 de Julio de 1931 se le concede.
- (8).- La “prórroga” era una forma de continuar disfrutando de la pensión. Pero había que pedirla. No bastaba un informe del Centro como en la “rehabilitación”.
- (9).- Instancia de D. Arturo Duperier Vallesa desde París, el 26 de Enero de 1932.

F^a 1^a



F^a 2^a



Sculpsit Io. de la Cruz

DEJAME ESTA VOZ

Déjame esta voz que tengo,
Lo mismo que a la pampa le dejan
Sus matorrales de deseo,
Sus ríos secos colgando de las piedras.

Déjame vivir como acero mohoso
Sin puño, tirado en las nubes;
No quiero saber de la gloria envidiosa
Con rabo y cuernos de ceniza.

Un anillo tuve de luna
Tendida en la noche a comienzos de otoño;
Lo di a un mendigo tan joven
Que sus ojos parecían dos lagos.

Me ahogué en fin, amigos;
Ahora duermo donde nunca despierto.
No saber más de mí mismo es algo triste;
Dame la guitarra para guardar las lágrimas.

(Luis CERNUDA, de *Los placeres prohibidos*).

CITA SOBRE UN NUEVO YACIMIENTO DE FOSILES EN CUENCA

SANTIAGO PRIETO VILLAR
ALFONSO SALVADOR MOYA

El yacimiento se encuentra situado al Este de la provincia de Cuenca, dentro de la rama castellana de la Cordillera Ibérica.

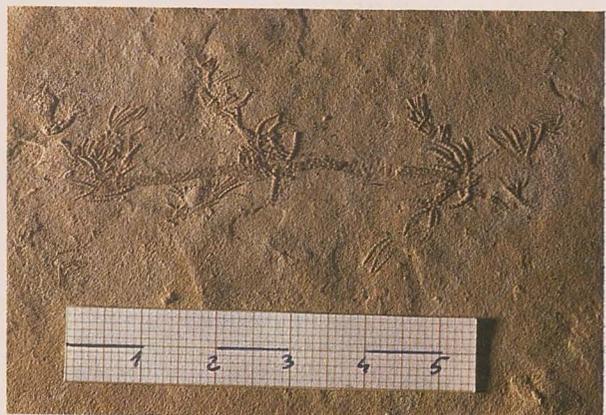
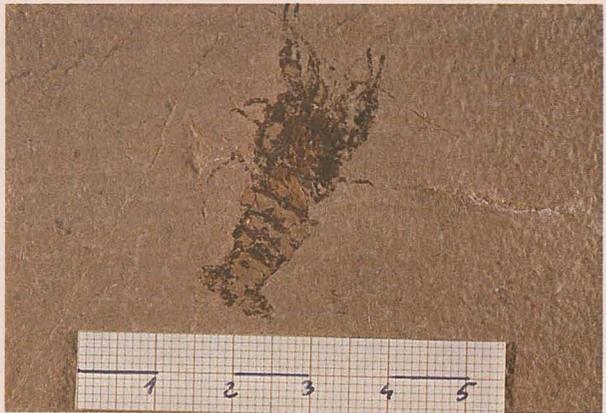
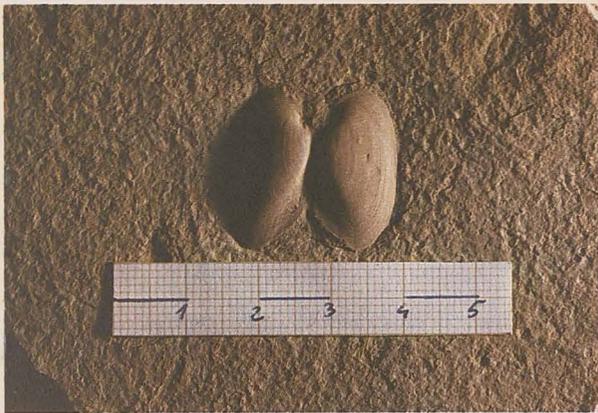
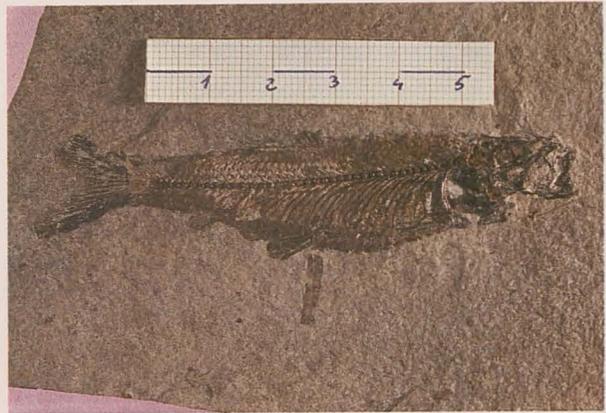
Los estratos en los que aparecen los fósiles corresponden al Jurásico Superior, pudiéndose encuadrar, probablemente, en los pisos Kinmeridgiense-Portlandiense (Malm superior) por su posición en la serie estratigráfica según la hoja correspondiente al Mapa Geológico Nacional. La edad del yacimiento se precisará mediante el resultado de los estudios paleontológicos, pudiéndose atribuir una antigüedad del mismo de unos 140 millones de años.

Son escasos en el mundo yacimientos de esta edad que conserven tan fielmente la anatomía de los seres que han fosilizado. En España se conoce un yacimiento de parecidas características en Sta. María de Meyá (Lérida); también recuerda al famoso de Solenhofen, en Alemania, único lugar del mundo donde se han encontrado restos de las aves más antiguas conocidas.

La litología del yacimiento consiste en calizas de grano fino dispuestas en láminas de pequeño espesor (mms.). Localmente se presentan muy replegadas debido, probablemente a deslizamientos gravitacionales, intercalados con estas calizas se encuentran de modo muy disperso concentraciones de yeso. El color de estas calizas es grisáceo aunque presenta numerosas variaciones debido a la diferente concentración de materia orgánica que hace a veces que sea totalmente oscura, teniendo también un olor característico por este mismo motivo.

El ambiente donde se generaron los fósiles corresponde a un tipo reductor (falta de oxígeno), la sedimentación debería ser muy rápida dándose así un rápido enterramiento de los organismos en un ambiente favorable para su conservación lo que explica la presencia de fósiles muy raros de encontrar por la ausencia de partes duras en su organismo.

Este tipo de ambiente se puede corresponder con lagos o bien con un mar de poca profundidad. El mar al final del Jurásico ocupaba parte de la Península Ibérica aunque ya con tendencias regresivas. En la fig. 1 se representan las zonas ocupadas por el mar así como las áreas emergidas.



El clima en aquellos tiempos tenía unas características moderadas y húmedas.

Tras la sedimentación de estos materiales tuvo lugar la fase orogénica Neoquimérica de la orogenia Alpina que es la responsable de que falten en muchos lugares, llegándose a encontrar las facies Weald (Cretácico inferior) situada sobre los estratos correspondientes al Jurásico medio (Dogger).

La edad precisa de los estratos que forman el yacimiento así como nuevos datos sobre la historia geológica se precisará en trabajos posteriores a cargo de especialistas en los distintos tipos de fósiles que aparecen. Todo ello enriquecerá los conocimientos sobre la historia geológica en un tiempo de especiales características.

En un reconocimiento previo del yacimiento se ha podido observar una variada fauna donde predominan los pisciformes y cangrejos aunque también se encuentran insectos, gusanos, tortugas, así como abundante flora.

Los ejemplares se encuentran normalmente en buen estado de conservación, pudiéndose aplicar procedimientos de investigación paleontológica en óptimas condiciones lo cual dará una información muy valiosa sobre la diversidad orgánica en el momento de su formación.

Van a realizarse sucesivas campañas de exploración del yacimiento a cargo de paleontólogos especializados a partir del verano de 1985. Los resultados de las mismas serán publicados y los ejemplares deberían pasar a formar parte de un museo local.

Hacemos desde aquí, un llamamiento al sentido común para que este yacimiento no sea expoliado por gente ignorante cuya labor sería, desgraciadamente, irreversible al poder desaparecer o deteriorarse ejemplares únicos cuyo máximo valor no está tanto en el placer de su contemplación, como en la información que pueden aportar sobre la evolución y la historia geológica del Jurásico Superior.

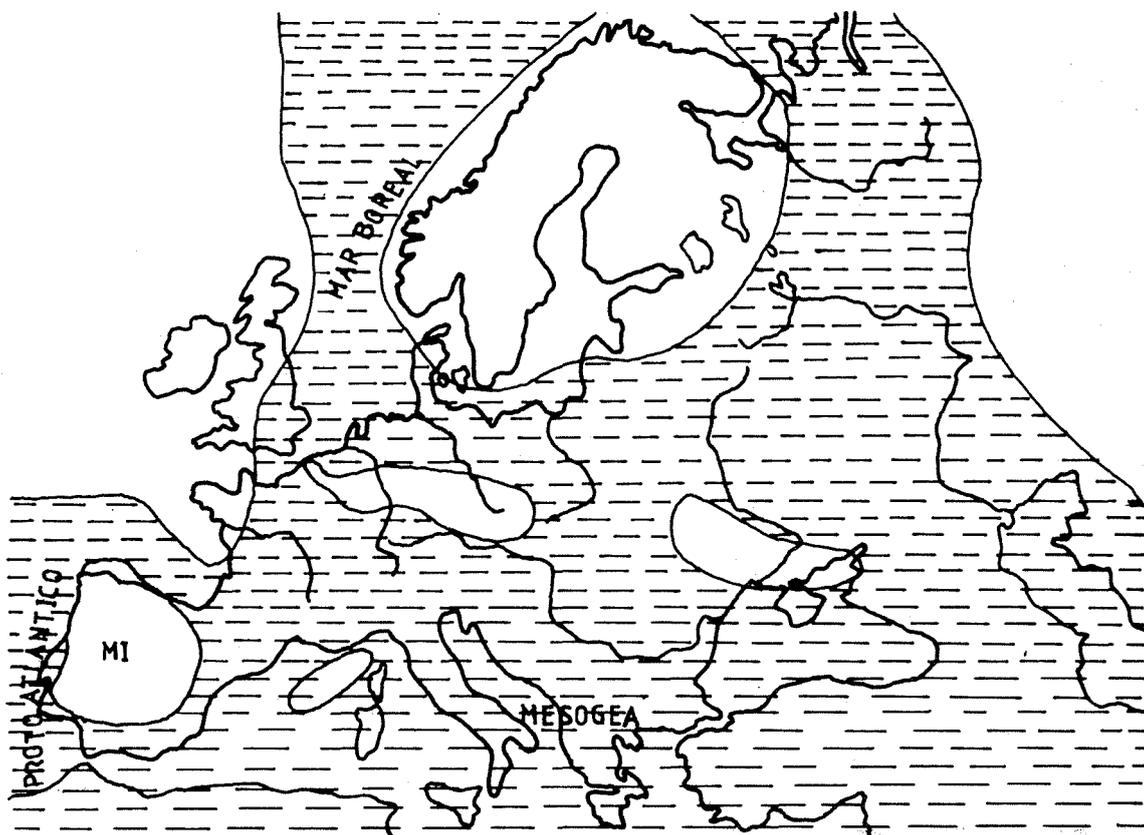
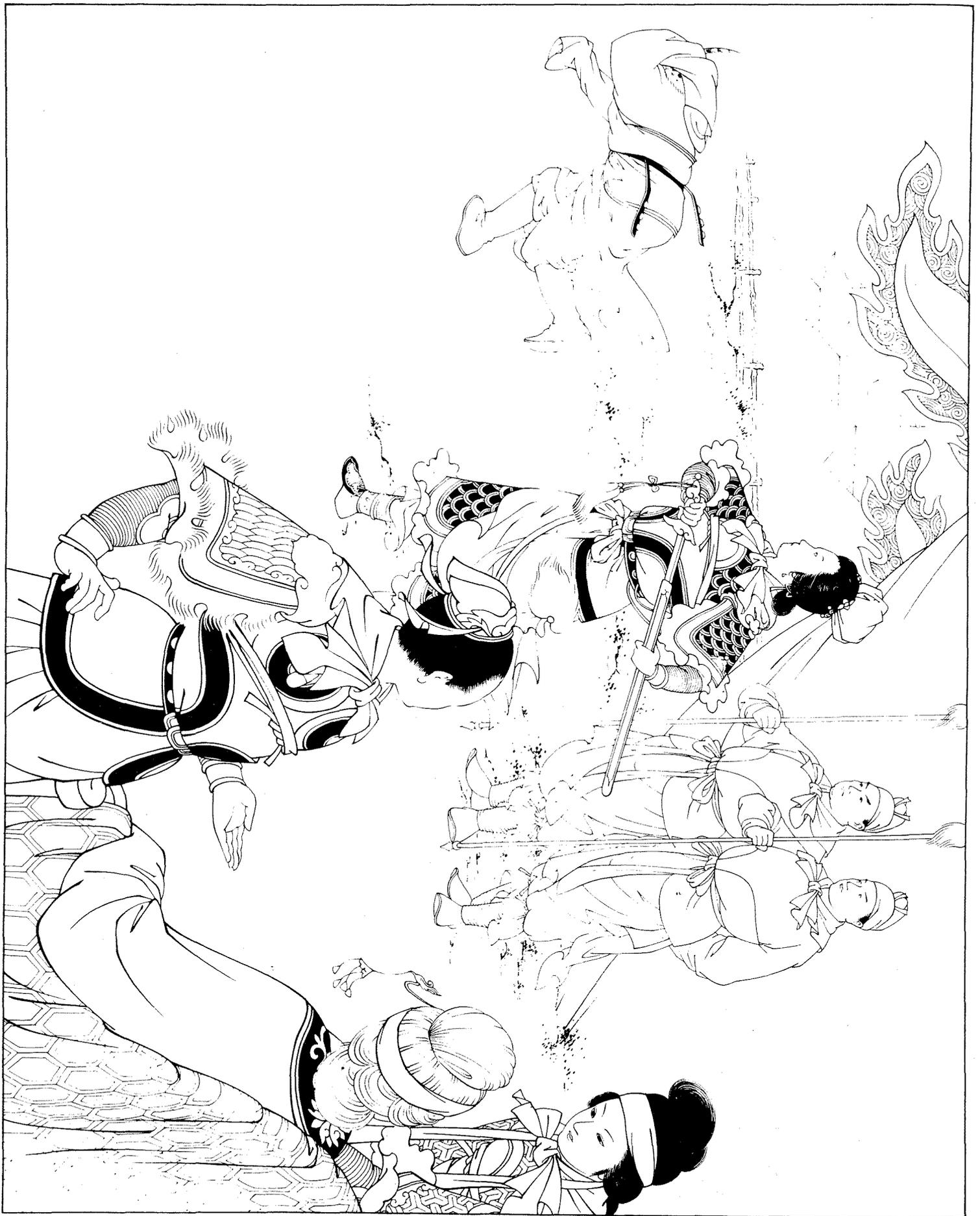


Fig. 1.— Europa en el Jurásico Superior. M I Meseta ibérica (POMEROL 1975).

 Zonas ocupadas por el mar.





APUNTES SOBRE EL LENGUAJE DEL COMIC Y SU APLICACION A LA ENSEÑANZA

ARMANDO SOTO DE OZAETA

Cuando Gubern afirma que el cómic precisa un lenguaje específico, con un código determinado y propio, no manipulable ni mediatizable por otros códigos, está insistiendo en una cuestión que se ha repetido hasta la saciedad entre los especialistas de este novísimo arte —o arte aplicado— que es el cómic: la necesaria independencia del tebeo, de la historieta, de otras formas de expresión en las que entra también la imagen y la palabra, como es el caso sobre todo del cine y en menor medida de otras artes visuales.

Es evidente la interrelación que existe entre el cómic y su hermana mayor, el cine. Para empezar ambas fórmulas expresivas nacieron al tiempo, aunque en países diferentes: el cine de mano de los hermanos Lumière, que en cualquier caso sólo llevaban a sus últimas consecuencias, y de una manera práctica, una técnica de visualización que se basaba en algo de invención tan antigua como la “cámara oscura”, y el cómic nació por su parte en Estados Unidos, de mano de la imaginación de un dibujante, Oesterled, del empuje de un periódico y su dueño, Hearst, y de la camiseta enorme y amarilla de un personaje ya mítico en la historia del tebeo Yellow Kid, en cuyo estómago comenzarían a imprimirse frases pronunciadas por él que serían el origen del actual y popular “bocadillo” y de la interrelación de imagen —pictograma, según Gubern— y texto. Hay una historia curiosa que contar aquí que ilustra la razón del nacimiento del cómic, que como todos los nacimientos, nada tuvo de casual. El archipoderoso Rudolph Hearst, a la sazón dueño ya de la más importante cadena

de periódicos del país, cayó en la cuenta de que sus periódicos no podían ser leídos por las enormes masas de emigrantes —estamos hablando de la última década del siglo pasado—, que por entonces arribaban desde Europa a las costas americanas. Alemanes, italianos, irlandeses incluso, desconocían o conocían muy poco el inglés. Por ello introdujo un muñeco fácilmente comprensible en su mímica que, apoyado por cortas frases en inglés, casi de argot, podía llegar perfectamente a esa masa de emigrantes. El éxito del personaje fue fulminante, y ello explica además que bastantes de los primeros cómics —Katzenjammer kids, Crazy Kat, Popeye...— no tuvieran personajes protagonistas explícitamente anglosajones, incluso claramente de otros países, como los alemanes “chicos albóndiga”. La camiseta amarilla de Yellow kid originó además el término “prensa amarilla”, para designar el tipo de publicación destinada al gran público, con pretensiones eminentemente divulgativas o vulgarizadoras de mensajes en principio complejos, y que se apoyan en el escándalo para llegar al lector.

LENGUAJE CINEMATOGRAFICO, LENGUAJE DE COMIC.-

Así pues vemos que tanto cine como cómic nacen al tiempo y, a mi juicio, con una idea básica inicial que ambos comparten: la de llegar con facilidad a una masa. En ambos casos, la imagen tendía a sustituir la palabra, en el cine porque aún no existía la técnica precisa como para dotar de sonido a las figuras en movimien-

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA



ADMINISTRACION UNION 21 - BARCELONA
EL FANTASMA del LAGO ROJO



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
 ADMINISTRACION UNION 21 - BARCELONA
Judit, el invencible



PULGARCITO

N. 603—Año 12 Redacción, Administración e Imprenta: MORA DE EBRO, 141 Barcelona (Vallcarca)



EL REY DE LOS PERIODICOS INFANTILES
 DON PANCHO GORDILON, RECIBE UNA LECCION



Año VI Redacción y Administración: CORTA 201 bis - BARCELONA Núm. 245



AÑO VI—NUM. 305

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los Jueves)
 MADRID—ALFONSO XI, 4.—APARTADO 466

14 de marzo de 1935



Año I DIRECCION Y ADMINISTRACION JULIAN ROMEA, Numero 11 BARCELONA Núm. 29

UNA NOCHE TOLEDANA



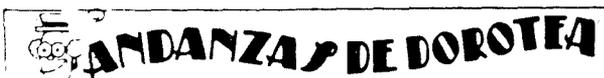
Pelayos

SEMANARIO INFANTIL

AÑO 11 - NUM. 16

20 Cts

11 ABRIL - 1937



to, y en el caso del tebeo, supliendo la imagen la mayor parte de los textos (que al principio no existían, o eran muy breves y siempre simples insertos de apoyo a aquélla). Pero en el segundo caso, es claro que el cómic como tal nace de la conjunción perfecta de los dos elementos, imagen y texto, más otro elemento que es común al lenguaje de los dos medios y supone el alma de los mismos: el movimiento.

El hecho cinético es, obviamente, sustancial al cine, que es imagen en movimiento. No es tan claro en la historieta, a primera vista. Sin embargo, en una segunda mirada, observamos que la historieta, sobre todo la tira cómica, no es sino imágenes asimismo en movimiento. Así vemos que existe una sucesión ordenada de imágenes o pictogramas —imagen más texto—, serializada, sin intencionalidad aislada, sin significado a no ser que se relacione cada viñeta con la que le antecede y le precede. Dentro de la viñeta, la disposición de las figuras tiene dos ejes: por un lado la figura principal y su relación al entorno, mediatizada, como en el cine, por el ojo que mira (así será en el cómic igual que en el cine en lo que se refiere a la división por planos), y por otro lado la relación de la imagen con el texto que la apoya, que puede ser explicativa —un inserto—, narrativa, o, si es el caso de un “balloon” o globo, personalizada: el personaje no explica ni narra, habla. Esa serialización de situaciones equivaldrá a una secuencia cinematográfica, y cada viñeta equivaldrá a un plano. Ahí es sobre todo donde los lenguajes y respectivos códigos de cine y cómic se encuentran, en esa serialización lógica de imágenes que narran.

Pero en el cómic hay además algunos elementos que se destacan y que no existen en el cine, en principio porque no tenía sonido, luego debido a que no lo necesitaba: se trata de las convenciones visuales que sugieren ruidos. Esto, que es tan antiguo como el propio tebeo, nace de la imposibilidad de dibujar un ruido, sobre todo, y luego de representar una abstracción. Así tenemos por ejemplo que, para representar una idea ocurrente, se dibuja una bombilla iluminada, para representar el sueño, una sierra en un tronco, líneas cinéticas para representar movimiento, onomatopeyas —zas, pom, plaf, boum— escritas en gruesos caracteres, para acompañar acciones violentas, caídas, golpes... El globo se puede deformar representando así ideas abstractas: el globo con líneas quebradas puede representar ira, o magnificar un grito; con líneas onduladas, un sueño; con línea discontinua, un pensamiento...

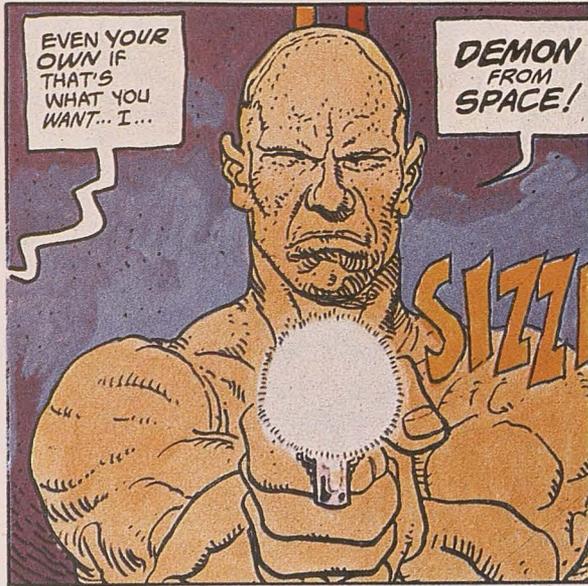
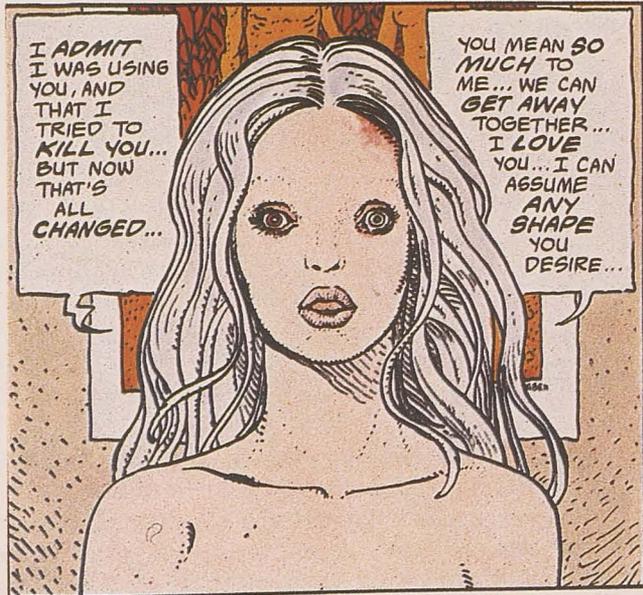
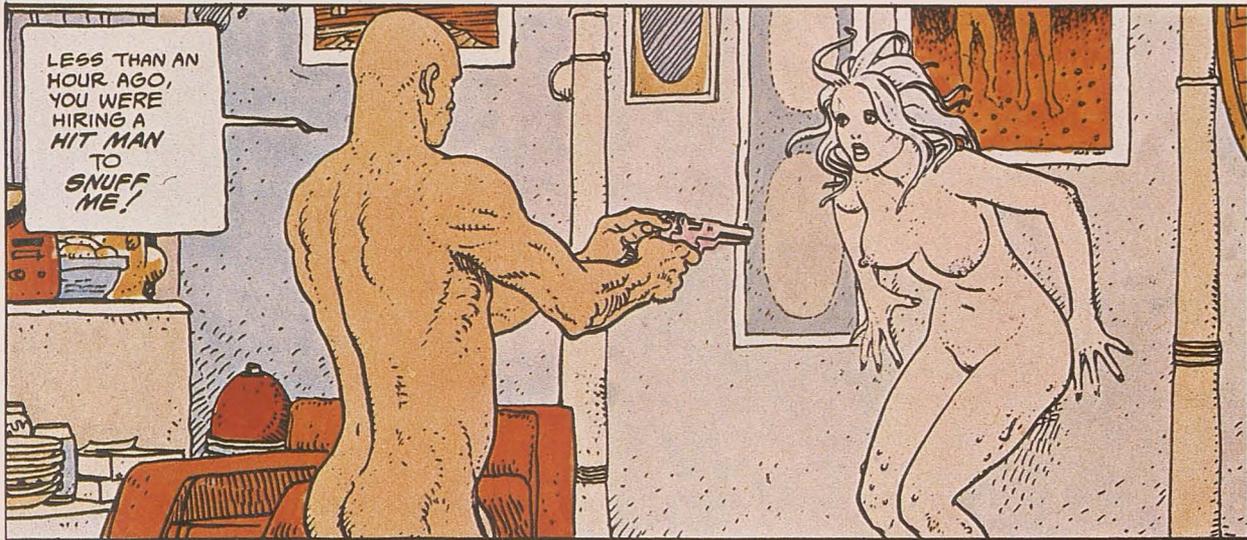
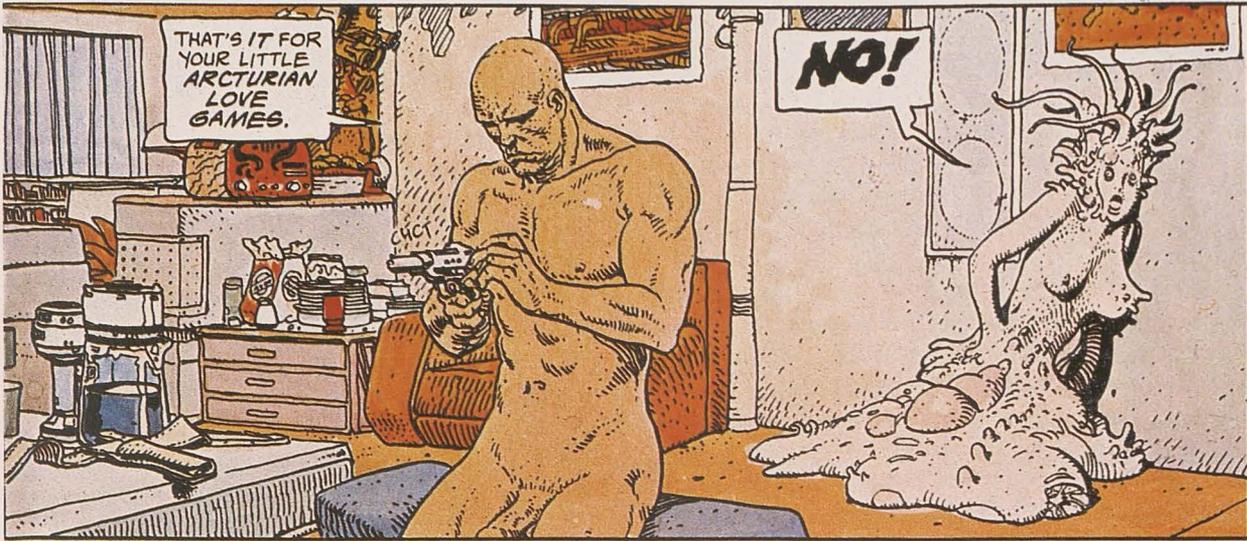
Todas estas convenciones gráficas del cómic la dotan de una espectacular riqueza, sobre todo si el código es conocido. Un código que puede ser descifrado con un mínimo esfuerzo dada su rigurosa lógica.

Un último apunte al lenguaje del cómic nos llevaría a enclavar la secuencia de pictogramas en la obra total, al igual que situamos una secuencia en la película de cine. A pesar de la industria del tebeo, rara vez comprensible con los esfuerzos artísticos de los autores de cómic, los mejores —Harold Foster, Will Eisner, Al Capp, Robbins, Corben...—, siempre han intentado ofrecer una obra total, donde cada plancha tuviera unidad interna dentro del conjunto, donde cada viñeta, con ser inseparable de las demás, fuera perfecta en su unicidad..., de este modo, el parecido entre una buena película y una buena historia en cómic, en lo que a lenguaje se refiere, se acentúa.

Vemos entonces en definitiva los elementos destacados, dentro de su lenguaje, que el cómic, y el cine, poseen, en esa especialísima manera de conjugar texto y figura, palabra e imagen, movimiento e idea. Veamos ahora cómo aplicar esas bondades, la bondad de la imagen que dice, a la enseñanza.

COMIC EN LA ESCUELA.-

Hasta hace muy poco tiempo en España, el tebeo no atraía la atención de nadie —no la de los educadores, ni la de los padres, ni de la administración si no era para censurarlo...—; únicamente la de los niños. Hasta tal punto era considerado el cómic una expresión menor, que es raro el dibujante actual con más de sesenta años que reconozca fácilmente el valor de su trabajo pasado. Ni los propios autores daban entonces importancia a su obra. No deja entonces de asombrar cómo en pocos años, el cómic, de ser una expresión artística minusvalorada, despreciada, cuando menos ignorada, pasa a ser el arte de moda, por encima incluso de otras artes ya aceptadas como el cine o la fotografía. Además de su valor artístico, histórico, su función social, el cómic empieza a entrar en las escuelas, y no como antes, de contrabando en el fondo de la cartera escolar, sino por la puerta grande del ministerio de Educación. A través del lenguaje del cómic se empieza a explicar a los chicos cuestiones de una complejidad notable, desde la Constitución española a las normas de seguridad vial o de protección civil. A través del cómic comienza a explicarse la historia numerosas comunidades autónomas —Madrid, Euzkadi, Andalucía...—



han comenzado a editar cómics históricos divulgativos de la misma comunidad, aunque la calidad de la mayoría de ellos deja mucho que desear, e incluso también a los mayores se les empieza a explicar las cosas a través del lenguaje del tebeo, como las señales de tráfico de diversas carreteras alavesas.

Pero hay un aspecto del tebeo que es tal vez el que más en profundidad debería entrar en la escuela y que es quizá también el que menos ha penetrado hasta ahora, el de su propio lenguaje esencial, y de ahí la larga exposición del principio en torno a ese tema. Vale que se explique al alumno cosas —la vida de las plantas, la cultura árabe o la constitución a través del cómic,— pero cuánto más interesante sería que el alumno aprendiera a ver el tebeo desde dentro, desde su lenguaje específico. Eso se logra experimentando.

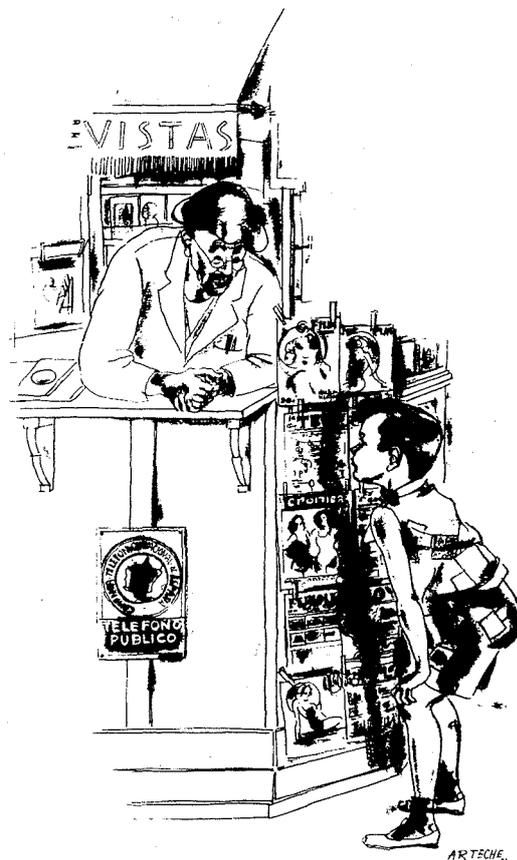
Se logra, para empezar, animando al alumno a realizar cómics, solo o en equipo, a saber interpretar esa unión indisoluble en el tebeo de lenguaje y dibujo, a narrar en cómic, a visualizar

ideas concretas, a explicar su contexto y a explicarse, en definitiva.

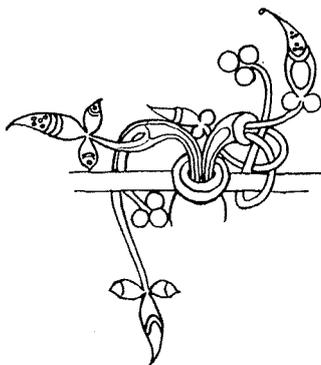
El cine puede aportar otro tanto, De otra manera, pero no estrictamente no participativa: No se trataría de hacer nuevos cine-fórum, se trataría de hacer cine. Pero siempre teniendo en cuenta ese hecho fundamental de lo imposible que resulta disociar imagen de lenguaje, conjunción que crea un nuevo lenguaje.

BIBLIOGRAFIA:

- Barthes, R.: *Análisis estructural del relato*. Tiempo contemporáneo. Buenos Aires, 1970.
- Amo, A. del: *Historia Universal del Cine*. Plus Ultra. Madrid, 1946.
- Coma, J.: *Los cómics, un arte del s. XX*. Guadarrama. Barcelona, 1971.
- Gubern, L.: *Literatura de la imagen*. Salvat. Barcelona, 1973.
- Gubern, L.: *El lenguaje de los cómics*. Península. Barcelona, 1973.







PROBLEMAS AGRARIOS DE LA MANCHA CONQUENSE

JOSE A. MOLINA RUIZ

Se trata, en este trabajo, de exponer a grandes rasgos la situación en que se encuentra la Mancha conquense respecto a su actividad fundamental, la agricultura, intentando explicar —además— cuáles han sido sus variaciones más recientes y cuáles son las perspectivas actuales, en una situación de crisis económica a nivel nacional y con vistas a la integración en la C.E.E.; circunstancias que pueden provocar la transformación de una agricultura trasnochada, basada en el mantenimiento de cultivos tradicionales, con un tipo de agricultor conformista y poco conocedor de lo que debe ser una agricultura capitalista, que además se ha visto fomentado por un proteccionismo paternalista, mal entendido, de los organismos estatales (garantías de precios de cereales, seguros agrarios, mantenimiento de precios mínimos de vino, etc.).

Esto ha fomentado la búsqueda de beneficios mínimos, pero seguros, frente a la posibilidad necesaria de transformaciones agrarias, que cuando se han iniciado se han hecho sin planificación, buscando rentabilidades a corto plazo y para un número reducido de personas (no necesariamente agricultores), como son los casos del champiñón, el ajo y el girasol que después veremos brevemente.

La Mancha es una gran llanura formada por la superficie de una cuenca de sedimentación miocénica. Su horizontalidad es prácticamente perfecta. Sólo aparecen algunos cerros erosionados y depresiones poco profundas en las que se acumulan aguas de lluvia, dando origen a charcas y lagunas. Tiene una red fluvial poco desarrollada, siendo los ríos Záncara, Cigüela y Guadiana los encargados de drenar la zona corriendo por cauces poco profundos, lo cual permite una riqueza muy importante de aguas subterráneas.

Es una zona tradicionalmente agrícola con una industria reducida, lo que ha provocado que sea una comarca en la que la emigración ha jugado un papel fundamental, con la disminución constante de la población en la mayor parte de sus pueblos durante las décadas de los años 60 y 70. Esta constante emigración está potenciada por la existencia de grandes propiedades que se gestaron en la Repoblación durante la Reconquista y se mantuvieron con el cambio nominal de propiedad que trajo consigo la Desamortización de los Bienes Eclesiásticos. Aunque existen pequeñas y medianas propiedades, la normal división por herencia entre los hijos ha hecho en muchos casos que sean propiedades residuales que no han permitido la permanencia de la población —problema que se intentó resolver con la Concentración Parcelaria—.

A estos hechos hay que añadir el tipo de cultivos y la forma de cultivar del manchego que han deteriorado aún más la situación, pues se han mantenido los cereales, la vid y el oli-

vo de forma constante y en seco, lo que unido a una mecanización importante y progresiva ha favorecido aún más el éxodo de población.

A pesar de todo, la Mancha y concretamente su sector conquense, al que se va a referir este artículo, es una zona potencialmente rica para la agricultura y en la que se han producido y se están produciendo transformaciones que vamos a ver progresivamente desde los cultivos tradicionales hasta las últimas innovaciones. También es una zona en la que actualmente se está produciendo un ligero aumento de población por las dificultades que los emigrantes potenciales tienen para encontrar trabajo debido a la crisis económica.

A) CULTIVOS TRADICIONALES

1) Los Cereales

En la Mancha conquense se dan fundamentalmente el trigo y la cebada en cultivos de seco con unas 190.000 Hectáreas (1), ocupando aproximadamente dos tercios del total provincial de estos cultivos. Los rendimientos que se obtienen son de unos 200 kg. por hectárea inferiores a la media nacional, por una inadecuada selección de semillas: normalmente los agricultores se intercambian semillas, que no suelen ser idóneas, recolectadas por ellos mismos.

El cultivo de cereales tuvo gran auge en la época de autarquía económica de la postguerra, manteniendo después su importancia gracias a lo facilitadas que se han visto sus tareas por la mecanización (tractores, sembradoras, cosechadoras, etc.) y a los productos químicos (herbicidas, abonos, fungicidas, etc.).

Este hecho posibilita que los grandes propietarios obtengan beneficios con poca mano de obra, aunque su cultivo no sea el más adecuado, no planteándose la transformación de esos cultivos por otros más rentables, como los de regadío, que aunque podrían procurarles más ingresos les acarrearían en principio una mayor inversión en maquinaria, mano de obra y la necesidad de poseer mayores conocimientos agrarios.

Es curioso observar cómo tierras que gracias a que la Administración, como compensación a la Concentración Parcelaria, ha dotado con infraestructura de acequias para el riego, se siguen utilizando constantemente para el cultivo de cereales en seco.

2) La Vid

Es un cultivo, como el de los cereales, de seco, con unas 75.000 hectáreas declaradas (2), pero previsiblemente con una extensión dedicada mayor. La totalidad de las plantaciones tienen como destino exclusivo la vinificación del producto. En la Mancha conquense se suelen obtener rendimientos mayores que la media nacional, que llegan hasta 1.150 kg. por hectárea (año 1973) (3).

La producción vinícola de la zona se canaliza mayoritariamente a través de cooperativas agrarias favorecidas por créditos oficiales y que se crearon para impulsar la cooperación de los agricultores a nivel global, obteniendo gracias a una dirección coordinada una mejor utilización de maquinaria, una reducción de costos de producción y una mejor defensa del producto en la comercialización. Sin embargo, estas pretensiones no se han realizado.

La mayor parte de las cooperativas de la Mancha conquense se dedican a un solo producto (vid) y sólo actúan en una parte del proceso agrario (elaboración y comercialización del vino). Están dirigidas por los mismos agricultores (generalmente poco preparados). Suelen tener mala gestión económica. Chocan con la desconfianza del propio agricultor manchego. Y, por último, obtienen un producto con una calidad media aceptable, pero generalmente de venta a granel, lo que motiva que no exista un prestigio que ocasione una demanda constante del producto.

Por ello, la mayor parte del vino de la zona ha servido para ser comercializado y embotellado por otras comarcas vinícolas, obteniendo éstas mayores beneficios para la exportación cuando casualmente han existido compradores; y en muchos casos ha debido ser transformado en alcohol vínico, por intervención estatal, para evitar el descalabro económico de las cooperativas y de los agricultores. A pesar de esto, existen ejemplos de cooperativas bien



gestionadas, como "Nuestra Señora de Manjavacas" de Mota del Cuervo, que en su empeño por una mejor defensa en la comercialización de vino implantó una embotelladora en 1981, sacando al mercado con el nombre comercial de "Zagarrón" vinos tintos, blancos y rosados, que posteriormente se vieron acompañados de variedades de vinos jóvenes.

Gracias a este tipo de comercialización y a la calidad del producto final han obtenido un prestigio que permite a los agricultores de este pueblo conquearse ver con más tranquilidad la próxima reconversión de la vid manchega.

También existen empresas privadas (casos hay en Las Mesas, Los Hinojosos, El Provençio, etc.) que, embotellando su propio vino, han conseguido comercializarlo aunque en cantidades menores.

El sector de la vid, por lo tanto, es muy problemático por haberse desarrollado sin crear una estructura de comercialización sólida y un mercado constante. Este hecho, que constituye un problema de toda la Mancha, ha favorecido que en la negociación para la adhesión a la C.E.E., haya sido considerada zona excedentaria y propuesta una reconversión de los viñedos (21.000 ha. deberán ser sacadas próximamente en Castilla-La Mancha) (4). Esta reconversión deberá ir unida a una mejora en el sector con la elaboración de vino de más calidad, y al mismo tiempo deberá favorecer la introducción de cultivos y técnicas más adaptados a las realidades físicas y económicas de la zona.

3) El Olivo

Es un cultivo en franca recesión, con aproximadamente 14.000 hectáreas (censo agrario 1982). El fruto se destina a la molturación. Es un cultivo que en la provincia de Cuenca sufre grandes oscilaciones en sus rendimientos (960 kg. por ha. en 1926 frente a 40 kg. por ha. en 1967) (5). Estas oscilaciones, que son naturales en el cultivo, están aumentadas por la desasistencia en los cuidados que requiere la planta.

A este cultivo se dedicaron tradicionalmente los cerros y tierras pedregosas en los que era difícil cultivar otro producto.

La recolección es muy costosa, pues se realiza en los meses de invierno y es totalmente manual, lo que provoca un gran encarecimiento del producto, que no ha sido compensado por subidas del precio del aceite. Estos hechos han motivado la reducción de la extensión del cultivo, con la tala de gran cantidad de olivares. Sólo se mantiene como cultivo familiar para el consumo anual de aceite.

Ejemplo de este descenso en la producción son los siguientes datos de la Almazara de la cooperativa "Nuestra Señora de Manjavacas" de Mota del Cuervo:

Campaña 1971/72	1.070.482 Kg. de aceituna
Campaña 1976/77	644.000 Kg. de aceituna
(6) Campaña 1980/81	453.906 Kg. de aceituna

Hay que tener en cuenta que esta almazara transforma la aceituna de una zona extensa y la producción, por tanto, no es únicamente de Mota del Cuervo.

Estos cultivos tradicionales de secano, al no requerir mano de obra constante y al ser poco rentables, favorecieron la emigración, pues además es necesario poseer extensiones importantes de tierra para poder dedicarse a su cultivo. La emigración también se vio favorecida por el crecimiento industrial español de las décadas de los años 60 y 70. Esto provocó la mecanización de la agricultura y el aumento o aparición de otros cultivos, como el champiñón, el ajo y el girasol, que ahora vamos a tratar, así como el inicio de un proceso, que en la actualidad está en alza, como es el desarrollo de cultivos de regadío; iniciándose así lo que podríamos denominar el primer paso de la necesaria transformación de la agricultura de la Mancha conquearse.

B) NUEVOS CULTIVOS

Para producirse la generalización de éstos que denomino nuevos cultivos, ha tenido que existir un centro motor que haya obtenido grandes beneficios durante algunos años. Este hecho es necesario para que los agricultores de la zona soslayen su desconfianza y se

pongan a cultivar este producto. Normalmente lo que sucede posteriormente es que en poco tiempo se provoca una superproducción con graves problemas para la comercialización de ese nuevo producto.

Esto nos demuestra la nula planificación de los agricultores y la poca información que reciben por parte de la Administración, que muchas veces ha fomentado el desconcierto por la euforia de los primeros resultados. Cuando ya existe en la zona un problema de proporciones importantes, entonces es cuando se intenta reestructurar el sector, siendo ya difícil por haber gran número de familias que dependen de él. Esto sucedió con el champiñón, está sucediendo con el ajo y no es difícil que suceda con el girasol.

1) El Champiñón

El cultivo del champiñón en Cuenca se inicia en Villanueva de la Jara gracias a la iniciativa privada. Se va a dar en una zona donde predominan los cultivos de cereales y vid. Siendo la vid el cultivo que mejor se adapta al clima, el agricultor de la zona ha buscado cultivos secundarios como complemento a la economía familiar, el más importante ha sido el champiñón.

En un principio se empezó cultivando en cuevas existentes en las casas, para pasar después a "minar" prácticamente los alrededores del pueblo y con posterioridad se realizaron naves para el cultivo, que llegaron a ser técnicamente climatizadas, aunque éstas no estén muy generalizadas por la elevación de costos que llevan consigo.

Para abastecer a los agricultores se crearon plantas de compost, siendo las primeras las que tuvieron mayores beneficios.

Así se extendió el producto desde Villanueva de la Jara a toda la comarca (Quintanar del Rey, Iniesta, Minglanilla, Villalpardo, Sisante, El Peral, Casasimarro, Vara de Rey), llegando posteriormente a tener todos estos pueblos al menos una planta de compost.

No ha habido una investigación científico-técnica del compostaje, como en Francia y Holanda. Los agricultores se han capacitado profesionalmente por medio de la experiencia y repetición mecánica de las labores de cultivo.

Las instalaciones son, en general, poco adecuadas. Predominan las explotaciones de tipo familiar. Suelen tener malos aislamientos en paredes y techos. Los sistemas de calefacción son rústicos y poco efectivos, produciéndose alteraciones y deficiencias en el cultivo cuando las condiciones climáticas externas son extremas. Las heladas del invierno de 1985 hicieron perder una cosecha a la mayor parte de productores de la zona. Por otra parte, el aumento de temperaturas en verano impide el cultivo en las naves de superficie que no estén climatizadas.

Otro problema es el desconocimiento de los cultivadores en materia fitosanitaria. Los métodos de combatir las infecciones son arbitrarios. Muchos de los productos empleados pueden generar un riesgo para los consumidores, por lo que resulta curioso que la Administración no haya reglamentado su utilización, como sucede en Europa.

El comercio del producto se realiza en fresco o se deriva hacia la conservación, en principio en la región murciana. En el comercio fresco del producto, el desconocimiento de los distintos mercados y la falta de planificación de la oferta de champiñón originaron saturaciones de mercados, con la consiguiente caída de los precios y la pérdida de credibilidad en el mercado.

En el aspecto financiero, existe un gran problema en algunas plantas de compost, debido al endeudamiento con la Administración. Cerca de 240 millones de pesetas corresponden a los créditos concedidos en los años del auge del champiñón (1976-77-78) por el Fondo de Protección al Trabajo, como medida para fomentar este cultivo en momentos en que el paro empezaba a ser acuciante.

A ellos hay que sumar los créditos bancarios y del Ministerio de Agricultura, que suponen otros 100 millones, con lo que el total de deudas al final de la campaña 79-80 ascendía a 340 millones.

El excesivo optimismo con que se concedieron los créditos motivó que se crearan nuevas plantas o se ampliaran las existentes, acometiendo la construcción de un gran almacén (Champicuenca) para la comercialización, con cámaras frigoríficas e industria conservera

propia. Dichas construcciones no pasaron de la fase de ejecución, debido a que las cooperativas y grupos de colonización integrados en Champicuenca sólo desembolsaron 7 millones de los 72 necesarios para llevar a cabo la obra.

En 1977-78 se produjo un incremento de la producción que supuso que Champicuenca recibiera más producto del que podía comercializar, llegando a entradas de 70.000 Kg./día en Mayo de 1978 (7). Esto, unido a la falta de infraestructura comercial tanto para fresco como para industria, a la falta de experiencia en productos perecederos y al desconocimiento de los mercados de frutas y verduras, produjo una espectacular caída de precios a nivel nacional y un desplazamiento hacia la industria conservera que, aprovechando la coyuntura, retrasaba los pagos y hacía reclasificaciones en la calidad.

Estos factores sumieron al sector conquense en una crisis, que superaron mejor algunas empresas privadas como Peraile S.A. creada en 1975, siendo el motor del Grupo San Miguel fundado en 1977 con 400 familias asociadas.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación intentó, una vez producida la crisis, atajar la situación con las I Jornadas Técnicas Nacionales del Champiñón, celebradas en Cuenca los días 13 y 14 de octubre de 1981.

Fue un intento poco efectivo, pues la problemática del sector tuvo que ser resuelta a nivel individual, con distintos resultados.

Para disminuir los riesgos de un solo producto, apareció el cultivo de la seta, pudiéndose utilizar las mismas plantas de compost y naves en las que podía entrar la luz. Este nuevo producto se vende a un precio mayor, aunque produce menos cantidad por bolsa. Con él se ha especializado un grupo de agricultores, disminuyendo la producción de champiñón.

Otro hecho importante fue la construcción en 1978 de la empresa conservera "La Vega" con la participación del grupo San Miguel y Peraile S.A. Esta empresa es capaz de transformar 25.000 Kg. en conserva en ocho horas de jornada; evitando así la infravaloración que las empresas conserveras murcianas hacían del producto. Pero, incomprensiblemente, no se ha llegado a acuerdos para su utilización por todos los productores de la zona y la empresa Champisal inauguró otra planta conservera en 1984, en el mismo municipio de Villanueva de la Jara, estando en proyecto otra en otro pueblo de la zona. Esto provocará una infrutilización que generará, posiblemente, otra crisis del sector.

También para salir de la crisis se creó la Asociación Regional Castellano-Manchega de Plantas y Cultivadores de Champiñón que ha conseguido una unificación de precios, elevándolos a una media de 110-120 pts./Kg. en la temporada de 1983.

A pesar de todo, la crisis del sector todavía no se ha superado totalmente, aunque se ha hecho un esfuerzo importante que podrá revitalizar un producto que tiene gran importancia en la zona y que ha sido motor en la contención de la emigración.

2) El Ajo

Es éste un cultivo que tenía una tradición para uso familiar en pequeñas extensiones de huerta. A partir de los años 50, en la localidad de Pedroñeras, empezó a extenderse y contagió en su cultivo a un número importante de pueblos, por la mayor rentabilidad obtenida con respecto a otros cultivos.

El cultivo está poco mecanizado, dando trabajo a gran número de personas durante todo el año. El mayor número de cultivadores son vecinos de Pedroñeras, pero no así el de propietarios de las tierras donde se cultiva. En este pueblo, como en casi toda la Mancha, la propiedad está muy concentrada, lo que obliga a los agricultores a alquilar anualmente tierras en pueblos cercanos (El Provencio, El Pedernoso, San Clemente, Belmonte, Alberca de Záncara, etc.), llegando a alcanzar un precio de 50.000 pts. la fanega de marco de tierra (medida ligeramente superior a la media Ha.). Esta situación se produce por ser la mayor parte de los agricultores no propietarios, hecho que les obliga a desplazarse diariamente, sobre todo en primavera, a sus plantaciones en otros municipios. La circunstancia de observar este cultivo en su propio municipio contagió a los agricultores de la zona.

En la zona se dedican aproximadamente 15.000 Ha. a éste cultivo, pero las variaciones de extensión en los sucesivos años son importantes, aumentando casi constantemente la extensión cultivada. Dichos aumentos se pueden producir por dos causas:

a) Si la cosecha anterior se vendió a buen precio (cosecha del año 77, con una media de 92 pts./Kg. y cosecha del año 81, con una media de 116 pts./Kg.), la extensión de cultivo aumenta al año siguiente.

b) Si los precios de la cosecha del año anterior fueron bajos (cosecha de 1979, con una media de 24 pts./Kg. y cosecha de 1984, con una media de 16 pts./Kg.), el agricultor no vende el producto, reservándolo en grandes cantidades para semillas del año siguiente.

Estos dos hechos suelen provocar superproducción y caída de los precios, teniendo que pasar varios años para lograr un equilibrio de producción que, acompañado de buenas condiciones de mercado, eleve los precios.

La venta de los ajos producidos en la zona se dirige fundamentalmente a la exportación, siendo los principales consumidores: en América, Brasil, Estados Unidos, Puerto Rico, Cuba, Chile, Méjico y República Dominicana; en Asia, Corea del Sur; en Europa, Francia Bélgica, Inglaterra, Alemania Federal, Checoslovaquia y Rumania.

La comercialización se realiza de dos modos: por medio de exportadores privados o por medio de cooperativas.

Los exportadores privados, que son la mayoría, intentan obtener los máximos beneficios controlando los precios del mercado. Ellos fueron los que con su demanda inicial hicieron que el producto alcanzase dimensiones comerciales y crearon puestos de trabajo estacionales tras la recolección en almacenes que cortaban y preparaban el producto. Cuando la demanda para la exportación creció (años 1973-74) los exportadores empezaron a sembrar ajos en Andalucía (fundamentalmente en Córdoba), tierras más baratas y en las que los ajos se recogen entre uno y dos meses antes. Estos ajos son traídos desde Andalucía a la Mancha conqense, son los primeros en ser exportados como ajos manchegos y, en los años de crisis, saturan el mercado dejando sin salida a los ajos de la zona.

Para protegerse, los agricultores crearon cooperativas en la zona. La más importante fue creada en 1975 en Las Pedroñeras (San Isidro Labrador); a ella se unieron, en principio, los productores de Mota del Cuervo, El Provencio, El Pedernoso y Alberca de Záncara. Posteriormente se separaron, quedando unidos sólo Pedroñeras y El Provencio. Esta cooperativa cuenta con unos 550 socios. Otra cooperativa importante es la del mismo nombre de Mota del Cuervo, con unos 258 socios. Estas cooperativas han sabido defender a sus agricultores, aunque cuando han llegado los momentos de superproducción también se han visto afectadas. No obstante, aglutinan a un número reducido de productores, con lo que su influencia es relativa.

La situación del sector, difícil por el constante aumento de extensiones cultivadas y por la introducción de ajos de otras regiones se ha visto agravada en la actualidad por la deuda externa de algunos de los principales países importadores, sobre todo Brasil, que por ello ha reducido sus compras.

La Consejería de Agricultura de la Comunidad Autónoma y algunas asociaciones de agricultores están intentando solucionar la problemática de este producto en un momento de grave crisis tras la catastrófica cosecha de 1984.

3) El Girasol

El cultivo del girasol tiene gran importancia en toda la provincia de Cuenca, siendo la primera productora de España. Este cultivo se inició en la zona próxima a Tarancón y se ha ido extendiendo con gran rapidez por la facilidad de cultivo, debido a la alta mecanización y a la prácticamente nula necesidad de abonos, lo que aumenta todavía más unos beneficios que hasta ahora han sido muy sustanciosos.

El girasol está orientado a la producción de grasas vegetales, siendo ya España un país excedentario.

En este cultivo, desde su inicio, aparecieron intermediarios que vendían las semillas y compraban las cosechas. Así, progresivamente, fueron consiguiendo híbridos más productivos y con mayor porcentaje de aceite.

El problema surgió por el control de precios que los intermediarios, representantes en muchos casos de grandes empresas aceiteras, ejercieron. Con el objetivo de mejorar los precios y de evitar que la transformación del producto se realizase totalmente fuera de nuestra

provincia, se creó una fábrica de transformación en Tarancón, OLCESA, con capital privado y de las Cajas Rural y Provincial de Ahorros.

Esto supuso a corto plazo un incremento importante de los precios pagados a los agricultores. Pero a un plazo más largo las grandes empresas de aceite vegetal han provocado una crisis importante en OLCESA, al ser aquellas las que imponen los precios de compra del producto transformado en OLCESA. A esto se une una gestión no demasiado acertada, que ha llevado a esta empresa a una situación de grave crisis en 1985.

La situación de este producto en el momento actual es difícil, pues aparte del control de las grandes empresas y de las dificultades de OLCESA, existe la circunstancia ya mencionada de ser las grasas vegetales un producto excedentario en España. Por ello se debe producir una transformación en las semillas, en las que se llegue a un 32^o/o de proteínas con el 40^o/o de aceite (las actuales tienen 40^o/o de aceite y de 18 a 20^o/o de proteínas), para poder así sustituir a la soja importada para la fabricación de piensos.

En la actualidad, a pesar de la posible crisis del sector, si siguen aumentando las extensiones y se mantienen las mismas semillas el cultivo mantendrá su incremento, sustituyendo a los cereales en gran parte de la Mancha conquense.

En la Mancha conquense se está produciendo actualmente una extensión de los cultivos de regadío, hecho que se inició de forma importante por la necesidad de agua para cultivos como los ajos en las recientes épocas de sequía.

Han aparecido también algunos nuevos cultivos en zonas concretas que pueden ser motores de cambio para los agricultores. Así, en El Pedernoso, la empresa VINOMAR ha puesto en regadío una finca de cerca de 200 Ha. en la que se ha cultivado maíz durante los últimos cuatro años. En Belmonte se sembró en 1984 una gran extensión de cebollas en terrenos arrendados. En La Almarcha y en Las Pedroñeras se ha extendido el cultivo del espliego en los últimos años, cultivo que podría sustituir al olivo, al poder darse en cerros y tierras pedregosas.

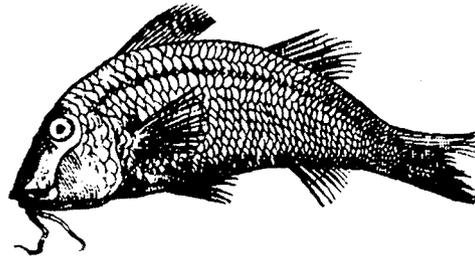
Estos y más hechos que se están produciendo con rapidez en la Mancha conquense indican un momento importante de transformación de cultivos que en los próximos años puede modificar bastante la fisonomía de nuestros campos manchegos, trayendo consigo la necesidad del aumento de mano de obra.

El estudio pormenorizado de los aspectos tratados necesita de un trabajo más profundo, que se está realizando, en el que se podrán observar mejor todos estos fenómenos.

NOTAS.-

- (1).- Dato del Censo Agrario de España 1982. Tomo IV. Resultados comarcales y municipales. Cuenca. Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1984.
- (2).- Dato del Censo Agrario de España. 1982. *Op. cit.*
- (3).- Hortelano Polo, Luis. *Las Comarcas de la Provincia de Cuenca*. Servicio de Estadística del AISS. Madrid, 1978.
- (4).- Declaraciones del Consejero de Agricultura de Castilla-La Mancha a la Gacete Conquense.
- (5).- Hortelano Polo, Luis. *Op. cit.*
- (6).- Datos de la Almazara de la Cooperativa "Nuestra Señora de Manjavacas" de Mota del Cuervo. Memoria de 1981.
- (7).- I Jornadas Técnicas Nacionales del Champiñón. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Dirección General de Producción Agraria. Madrid, 1982.





INDICE DE ILUSTRACIONES

	<u>Pág.</u>
Hegel en la Universidad de Berlín. Litografía de Kugler (1828)	9
Mascarilla de Nietzsche (1844-1900)	11
Sartre	16
Cioran	20
Foucault	23
Las Tres Gracias. Piero Valeriano	26
John E. Benson (1969) - (70 x 41,2 cms.)	27
Cuaderno Escolar Chino	28
Clemente Padín. Texto III (1968)	30
Milos Urbásek. "M" (1932)	32
Picasso. Dibujo (1920)	34
Guiomar Garrido. Figuras (1984)	36
Ignacio Alvarez. Pájaro (1984)	37
Ignacio Alvarez. Tigre (1984)	39
Pareja de Patos. Siglo XIX. China	40
"Chi-Ssu" (Dinastía Ming)	41
Fresco Pompeyano. Detalle	42
El Tao	44
Hexagramas. I Ching.	45
Martín Rico. Paisaje	46
" " "	52
" " "	53
" " "	54
" " "	55
Extasis de Sta. Teresa. Bernini. Fragmento (1645-52)	56
Distintas fases de Venus	57
Monumento a Lenin. Proyecto	58
L. Alenza. Tipo Popular (1807-1845)	60
George Grosz. Día gris (1921)	63
Ministro. S. XIX. Grabado	66
Daumier. Caricaturas (1839)	67
Jibia o Sepia. Grabado en madera (1566)	68
Máquina de Vapor	69
Fray Matías de Irala. S. XVIII. Grabado	72
" " " " " "	74
Fósiles	76
Wang Shuhui. Los Generales de la Familia Yang (1964)	78
Chen Jian. La Dama de las Camelias (1980)	79
Cabeceras de Comic Españoles	80
The Long Tomorrow. Moebius (1978)	82
Ilustración de Arteché (1933)	83
Crónica de la Luz. Publio López Mondéjar. Foto: Jaime Belda (hacia 1915)	84
Fiesta de la Vendimia. Período Romano	87
Salmonete. Grabado en madera (1566)	93

NOTA: En el trabajo "Algunas observaciones sobre la Enseñanza Básica en la provincia de Cuenca", firmado por M.^a Teresa Recuenco Hontecillas, aparecido en el n.º 1 de RETAMA, se incluían datos tomados del trabajo "Situación actual del hecho educativo en Cuenca" (*Olcades*, n.º 14), del que son autores Lucía Delgado, Luis Esteban e Hilario Priego, omitiendo la autora de aquél la referencia correspondiente a éste.



E.U. PROFESORADO DE E.G.B. CUENCA